

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON ÉNFASIS EN ESTUDIOS
REGIONALES**



**TESIS
CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LA IDENTIDAD DE MUJERES INMIGRANTES
GUATEMALTECAS RESIDENTES DE LA ISLA DE LA PIEDRA, MAZATLÁN
(2018-2020)**

**QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES
CON ÉNFASIS EN ESTUDIOS REGIONALES**

PRESENTA

MAYRA ALEJANDRINA HERNÁNDEZ GURROLA

DIRECTORA DE TESIS

DRA. BRIANDA ELENA PERAZA NORIEGA

CODIRECTOR DE TESIS

DR. OMAR LIZÁRRAGA MORALES

LECTOR

DR. MARCO ALEJANDRO NÚÑEZ GONZÁLEZ

MAZATLÁN, SINALOA A NOVIEMBRE DE 2020



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE SINALOA
CARTA CESIÓN DE DERECHOS

En la Ciudad de Mazatlán, Sinaloa, México, el día **4** del mes **diciembre** del año **2020** el (la) que suscribe **Hernández Gurrola Mayra Alejandrina** alumno (a) del Programa de Maestría en Ciencias Sociales con énfasis en Estudios Regionales con número de cuenta **1389851-5**; de la Unidad Académica de la Facultad de Ciencias Sociales, manifiesta que es autor (a) intelectual del presente trabajo de Tesis bajo la dirección de la **Dra. Brianda Elena Peraza Noriega** y cede los derechos del trabajo titulado; "**Cambios y continuidades en la identidad de mujeres inmigrantes guatemaltecas residentes en la isla de la Piedra, Mazatlán (2019-2020)**", a la Universidad Autónoma de Sinaloa para su difusión, con fines académicos y de investigación por medios impresos y digitales.

La Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México) protege el contenido de la presente tesis. Los usuarios de la información contenida en ella deberán citar obligatoriamente la tesis como fuente, dónde la obtuvo y mencionar al autor intelectual. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Alejandrina

Hernández Gurrola Mayra

Nombre completo y firma



UAS- Dirección General de Bibliotecas

Repositorio Institucional

Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual, 4.0 Internacional.

AGRADECIMIENTOS

El agradecimiento y reconocimiento más grande que hago en estas páginas es para *mí* pues me demostré tengo la capacidad y la fortaleza para afrontar todo lo que se me presente y que a pesar de la tormenta se puede salir adelante con éxito y con la cabeza muy en alto.

A *mi papá, mi mamá y mi hermano Orlando* que son una pieza fundamental para que hoy este trabajo esté terminado. A lo largo de mi carrera académica ustedes me han apoyado sin condiciones y han visto en mí aquel potencial que a veces ni yo veo, gracias por todo lo que me dan y por siempre estar ahí, todo lo que hago es por y para ustedes. El camino aún es largo, pero con ustedes a mi lado sé que nada es imposible.

A mi *Alejandro*, te agradezco infinitamente por acompañarme en este camino que decidí tomar, por tus palabras de aliento, por centrarme cuando pierdo la cabeza, por enseñarme a no tener miedo y a confiar más, gracias por todo. ¡Qué la vida nos dé más momentos para aprender y crecer juntos! Te adoro.

A *Rocío, Juana, Herlinda y Clara* ya que sin su colaboración esta tesis no hubiera prosperado y solo sería en un anteproyecto de investigación. Muchísimas gracias por su tiempo y su espacio.

A la *Dra. Brianda Elena Peraza Noriega* por el acompañamiento y asesoramiento que me dio desde el primer día de este proceso, por toda la paciencia y comprensión que me tuvo en cada reunión semanal y en los coloquios, por cada consejo que me brindó como tutora y como mujer, por devolverme al camino cuando me perdía, por estar atenta de mi desempeño académico y personal y también por su respaldo. Muchísimas gracias por ser una tutora presente y pendiente de su asesorada. El destino un día nos reunió para que trabajamos juntas y aquí seguimos, espero que esta colaboración nunca termine y que siempre sea fructífera. Mi cariño y respeto siempre para usted.

Al *Dr. Marco Alejandro Núñez González* le agradezco por todos los conocimientos que me ha compartido dentro como fuera del aula, por cada sugerencia y comentario hacia mi trabajo, por todo el apoyo y la confianza que desde la licenciatura me ha brindado, así como por siempre creer en mí y en mis capacidades. Mi cariño, respeto y admiración hacia usted.

Al *Dr. Omar Lizárraga Morales* por darse el tiempo y el espacio para leer mi investigación y por las recomendaciones que me hizo en pro de las mejoras de este trabajo de tesis. Ha sido un honor para mí colaborar con usted. Gracias por todo.

A la *Dra. María Luisa Rodríguez Salas*, profundamente agradecida estoy de que me haya brindado un poco de su valioso tiempo para darse a la tarea de leer mi trabajo de investigación cuando no tenía ni pies ni cabeza, sus palabras me motivaron a ver lo importante que es mi estudio de mujeres inmigrantes.

Al **Dr. Reynaldo Germán Martínez Velasco** fue un placer coincidir con usted, gracias por permitirme formar parte de un grupo que me sacó de mi zona de *comfort* pero que a la vez me dio herramientas para implementar en mi trabajo de tesis y en la vida diaria, a veces una no conoce sus límites ni sus capacidades hasta que una fuerza externa nos impulsa a hacer cosas distintas. Gracias, por tanto.

A la **Dra. Jéssica Natalia Nájera Aguirre**, usted fue una pieza fundamental en la última recta de mi tesis, sus sugerencias y aportaciones fueron esa luz al final del túnel que me permitieron ordenar e incorporar todos aquellos elementos que ya había trabajado durante varios meses y que no sabía dónde ni cómo integrar pero que para mí eran muy importante mostrarlos. Gracias por la solidaridad investigativa.

A la **Dra. Norma Miriam Rodríguez Rodríguez** y a la **Lic. Hortencia Cárdenas Vázquez** por el soporte y orientación que me brindaron durante los cuatro semestres de la maestría, sin su sostén no hubiera podido desempeñarme como lo hice. Mi cariño y agradecimiento para ustedes. También agradezco a mi *alma mater* la Facultad de Ciencias Sociales (FACISO) por permitirme crecer académicamente.

A **mis compañeros de generación**, todos me dejaron una enseñanza, algunos son un ejemplo para seguir por su perseverancia y tenacidad y de los otros aprendí a no ser como ustedes.

A mis compañeritos Jessy, Bere, Pilar y Óscar que conocí en **ECOSUR Unidad San Cristóbal de las Casas** y a las personas con las que coincidí en Sancris (Daniela, José, Juan, Rox, Toño, Mau, Vero, Pepe y Erika) todo lo vivido me dejó una enseñanza personal y académica que guardo en mi corazón. Gracias por todo lo que le aportaron a mi vida, gracias por su compañía.

Por último, pero no por ello menos importante agradezco infinitamente al **Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT)** por otorgarme una beca económica para poder realizar mis estudios de maestría y mis estancias académicas, sin ese apoyo no hubiera podido llegar tan lejos.

RESUMEN

En el presente escrito se muestra la investigación que se realizó en el periodo de septiembre de 2018 a junio de 2020. Este estudio se centra en conocer los cambios y continuidades por los que atraviesa la identidad tras un proceso migratorio. La población de estudio es un grupo de mujeres inmigrantes provenientes de Guatemala que tienen más de tres décadas residiendo en territorio mexicano y que en la actualidad viven en la Isla de la Piedra, Mazatlán, Sinaloa.

La metodología que se utilizó para llevar a cabo este estudio es de tipo cualitativa con perspectiva etnosociológica. Para conocer la realidad social de las entrevistadas se hizo un relato de vida para cada una de ellas; el instrumento que se empleó para hacer los relatos de vida fue la entrevista semiestructurada, una vez recabada la información se analizó por medio del método de análisis de contenido cualitativo.

Como resultados se obtuvo que las entrevistadas aún conservan elementos culturales interiorizados en su lugar de origen: como la preparación de alimentos y el uso de las hierbas medicinales, así como también se encontraron cambios como el cambio de nacionalidad, la percepción del hogar, el empoderamiento femenino y la adscripción a la religión evangélica. La identidad es un elemento que constituye a los seres sociales, esta puede mantener algunos aspectos que la caracterizan, mientras que los otros pueden cambiar conforme pasa el tiempo o las circunstancias la permean.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Planteamiento del problema	14
Preguntas de investigación	19
<i>Pregunta general</i>	19
<i>Preguntas específicas</i>	19
Objetivos	19
<i>General</i>	20
<i>Específicos</i>	20
Hipótesis	20
Metodología	21
Estado del arte	22
Justificación	23
Articulación de los capítulos	25
CAPÍTULO I. MARCO HISTÓRICO-CONTEXTUAL	29
La inmigración guatemalteca en México	31
<i>Contexto</i>	31
<i>Estado del arte</i>	37
<i>Mujeres guatemaltecas en México</i>	43
Inmigración de extranjeros en Sinaloa	51
<i>Estado del arte</i>	57
Reflexiones del capítulo	63
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL.....	65
¿Qué es cultura? Orígenes del concepto	65
<i>Concepciones sobre la cultura</i>	66
<i>Elementos que integran a la cultura</i>	71
¿Qué es la identidad?	72
<i>Elementos que componen a la identidad</i>	73
<i>Cambios y continuidades en la identidad</i>	79
Sobre la migración	81
<i>Proceso migratorio</i>	85
<i>Migración: cambio y permanencia cultural</i>	86

Reflexiones del capítulo	88
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	90
Estructura metodológica de investigación	90
Perspectiva etnosociológica	92
Técnica de recolección de datos: relatos de vida	94
<i>Entrevista</i>	96
Análisis de contenido cualitativo.....	99
<i>Etapas del análisis de contenido cualitativo</i>	101
<i>Reglas para el análisis de contenido</i>	105
Datos generales de las entrevistadas.....	106
Reflexiones del capítulo	108
CAPÍTULO IV. RELATOS DE VIDA DE CUATRO MUJERES INMIGRANTES GUATEMALTECAS DE LA ISLA DE LA PIEDRA, MAZATLÁN	111
Descripción de la Isla de la Piedra, Mazatlán	111
Relato de vida de Clara	115
Relato de vida de Herlinda	120
Relato de vida de Juana	124
Relato de vida de Rocío.....	130
Reflexiones del capítulo	135
CAPÍTULO V. RESULTADOS Y ANÁLISIS	137
Cambios en la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas residentes en la Isla de la Piedra	138
<i>La Isla de la Piedra</i>	138
<i>“Nueva” nacionalidad</i>	150
<i>Madresposa empoderada</i>	154
<i>Religión evangélica</i>	160
Continuidades en la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas residentes en la Isla de la Piedra	164
<i>Guatemala como país de origen y los iguales</i>	164
<i>Medicina herbolaria guatemalteca en la Isla de la Piedra</i>	169
<i>Comida guatemalteca en la Isla de la Piedra</i>	173
CONCLUSIONES	181
Hallazgos	185
Limitantes.....	189

Aportaciones	191
Futuras investigaciones	192
LISTA DE REFERENCIAS	198
ANEXO	208
Anexo 1	208

ÍNDICE DE MAPA, TABLAS Y FIGURAS

Mapa 1	18
Tabla 1	30
Tabla 2	54
Tabla 3	55
Tabla 4	57
Tabla 5	107
Tabla 6	137
Tabla 7	139
Tabla 8	150
Tabla 9	155
Tabla 10	161
Tabla 11	164
Tabla 12	170
Tabla 13	174
Figura 1	105
Figura 2	118
Figura 3	123
Figura 4	128
Figura 5	132

INTRODUCCIÓN

“[...] la investigación es una tarea colectiva y en principio acumulativa a la que cada trabajo aporta su propia contribución” (p. 18)

Daniel Bertaux, 2005

INTRODUCCIÓN

El interés de realizar una investigación que estuviera relacionada con los migrantes extranjeros no fue una casualidad, la idea se dio en el último año de la licenciatura. Durante el servicio social se apoyó al Dr. Juan Manuel Mendoza en algunas actividades en el área de investigación relacionadas con los estudios migratorios. El Dr. Mendoza había escuchado algunos rumores sobre la existencia de una población numerosa de inmigrantes centroamericanos en el poblado de la Isla de la Piedra, por esta razón nos envió a indagar para conocer la situación de los pobladores de este lugar.

El hecho de no pertenecer la Isla de la Piedra complicó el acercamiento, pues los locales no querían brindar ninguna información, por este motivo se pidió la ayuda de un habitante local, quien fungió como nuestro informante clave y nos condujo hasta algunas de las personas fundadoras de la comunidad para que, por medio de la plática, conociéramos si había o no población inmigrante centroamericana.

Después de haber estado en contacto con varias personas locales se encontró que sí había inmigrantes centroamericanos residiendo ahí. Según los

isleños¹, estos inmigrantes provenían de diferentes países de Centroamérica: los de mayor antigüedad son originarios de Guatemala, quienes tenían alrededor de tres décadas establecidos en la Isla algunos de ellos con una categoría migratoria legal en el país. También se nos informó que había presencia de habitantes de otros países de Centroamérica pero que no sabían con exactitud de dónde provenían porque, a diferencia de los guatemaltecos, estos estaban establecidos en la Isla con un *estatus* migratorio indocumentado.

Durante estas visitas se tuvo contacto con algunas mujeres guatemaltecas que nos confirmaron lo que los locales nos habían dicho, nos dijeron que ellas y algunos miembros de sus familias tenían varios años viviendo en la Isla de la Piedra. A ninguna de las mujeres con las que hablamos se les dijo que ya habíamos preguntado a los isleños sobre ellas y sus familias.

A través del conocimiento que se tenía sobre la existencia de inmigrantes guatemaltecos en la Isla de la Piedra, se inició un trabajo de grado que nos permitió concluir satisfactoriamente la licenciatura. Se tomó a esta población porque era la más antigua y numerosa en comparación con los otros extranjeros centroamericanos. El objetivo principal de ese estudio fue conocer las cualidades que tiene la otredad de los inmigrantes guatemaltecos de la Isla de la Piedra. Para llevar a cabo ese trabajo se recurrió a la técnica de la entrevista la cual se aplicó a varios isleños para conocer la opinión que tenían de sí mismos, así como de los guatemaltecos que habitan la Isla de la Piedra. En términos generales se encontró que los isleños se atribuyen cualidades positivas y negativas; entre las positivas

¹ A lo largo de este trabajo de investigación se les llamará isleños o locales a los propios de la Isla de la Piedra.

destaca el que fue gracias a sus familiares, aquellos que poblaron lo que ahora es la Isla de la Piedra, que se explica el que actualmente exista el poblado, también como un aspecto positivo mencionan que la proximidad del mar les ha aportado dos rasgos de carácter colectivo: la tranquilidad y amabilidad, mismas que les permiten recibir a los turistas que visitan su localidad.

Como aspecto negativo señalaron que son discriminatorios con las personas que llegan a vivir a la Isla de la Piedra y que no son originarios de Mazatlán, por ejemplo, los guatemaltecos. Relacionado con esto se consideran egoístas debido a que nada más quieren vivir ellos y sus familias en el poblado, es decir, los que fundaron este sitio y sus descendientes.

Los entrevistados hablaron de aspectos positivos y negativos que caracterizan, desde sus perspectivas, a los guatemaltecos. Entre lo negativo indicaron que son cerrados porque nada más conviven entre familia, es decir, que tienen poco contacto -o casi ninguno- con la gente de la comunidad; son ausentes, pues no asisten a los eventos sociales que se organizan en la Isla de la Piedra (como el día del Ejido); invasores porque se han apropiado de varios terrenos de la comunidad para construir casas para rentar. El mismo hecho de que son dueños de varias casas y terrenos y que viven en un sólo domicilio “amontonados”, hace que los isleños les asignen otro aspecto negativo: el hacinamiento.

Otra de las características que resaltaron es que los guatemaltecos tienen como principal actividad económica la venta de pulpa de jaiba, los locales atribuyen que la caza desmesurada de este crustáceo por parte de los guatemaltecos influye en que haya un decrecimiento en la población de este

marisco. Estos aspectos son desaprobados por los isleños, lo que les trajo el estigma de depredadores a los guatemaltecos.

Lo anteriormente expuesto fue a grandes rasgos lo que se plasmó en la tesis de licenciatura, sin embargo, se dejaron fuera varios elementos importantes relacionados con los guatemaltecos (como su identidad, costumbres, tradiciones, cultura, motivos de la migración, entre otras cosas) porque no empataban con los objetivos de esa investigación. Pero la investigación no paró ahí, esta tesis de maestría es la continuación de la investigación a la población guatemalteca en Mazatlán.

Planteamiento del problema

Al tener contacto con el grupo de migrantes, se descubrió que estos tienen varias décadas viviendo en la Isla de la Piedra, que su principal actividad económica tiene una relación directa con el mar, que algunos de sus miembros (hijos, nietos y bisnietos) nacieron en territorio mexicano, que antes de establecerse en la Isla vivieron en otros estados de la República, lo que significa que han estado en otros territorios y con sociedades con un bagaje cultural distinto al de su lugar de origen, a partir de esto surgió una primer interrogante: ¿Cómo ha cambiado la identidad de los inmigrantes guatemaltecos desde que salieron de su país de origen hasta el momento presente?. Esta interrogante fue la que desató el proyecto que aquí se presenta. Esta pregunta fue cambiando conforme se iban incorporando otros elementos a este estudio.

Para iniciar el presente estudio fue necesario definir la identidad desde una postura teórica; por identidad se entiende que es “[...] un proceso subjetivo (y

frecuentemente autorreflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (Giménez, 2007 p. 61).

Seguido de esto se requería elegir a una población de estudio específica, fue por ello por lo que se acotó a la primera generación² de guatemaltecos. Se eligió esta generación porque a diferencia de las otras tres, esta ha nacido en Guatemala; ha estado expuesta a distintos tipos de movilidad; en algún momento fueron personas indocumentadas; ha residido en otros estados de la República Mexicana; ha laborado en diversas actividades económicas, en México como en su lugar de origen; ha estado en contacto con distintos modelos culturales; y finalmente, porque, de las cuatro generaciones, la primera ha vivido por más tiempo en la Isla de la Piedra.

De esta primera generación únicamente se abordará a las mujeres. Esto es porque cuando se han hecho visitas a campo es frecuente encontrar a las mujeres en su domicilio, a diferencia de los hombres; además, las mujeres muestran mayor disposición³ para participar en el proyecto. Ellas llevan más de tres décadas residiendo en la Isla de la Piedra, esto significa que han pasado más de la mitad de sus vidas fuera de su lugar de origen y, aunque mantienen contacto con sus familiares que viven en Guatemala, ellas no se encuentran expuestas a la misma

² Los isleños reconocen que las familias de los guatemaltecos están conformadas por cuatro generaciones: la *primera* es la de los originarios de Guatemala integrada por hombres y mujeres, la *segunda* está formada por los hijos de la primera, la *tercera* por los nietos de la primera y la *cuarta* por los bisnietos de la primera.

³ Con disposición nos referimos a que están dispuestas a conceder entrevistas y a platicar con la investigadora que está realizando este estudio. Los hombres cuando llega la investigadora se van para otras áreas de la casa o realizan actividades fuera de su casa.

cultura y sociedad de su terruño, es decir, ya no consumen los mismos alimentos, no utilizan la misma vestimenta, algunas palabras de su léxico han cambiado, se relacionan con otras personas, entre otras cosas.

Lo que se busca en este trabajo es comprender por qué algunos elementos de su identidad han permanecido y otros han cambiado después de un proceso migratorio y de encontrarse en un lugar con características distintas a las de origen, asimismo se pretende enunciar cuáles son estos rasgos de permanencia y de cambio.

Para este trabajo es importante que se conozca el lugar de estudio, por ello a continuación se hablará de este sitio. La Isla de la Piedra se encuentra en el estado de Sinaloa. Sinaloa es uno de los 32 estados de la República Mexicana, este está en la región noroeste del país, colinda al norte con Sonora, al este con Durango, al oeste con el Océano Pacífico y al sur con Nayarit. El estado tiene 18 municipios, siendo la ciudad de Culiacán la capital. El estado de Sinaloa es variado en su geografía, la cual determina sus actividades económicas; en la zona centro-norte se encuentra el valle y la sierra, en esta área están los campos de cultivo, donde se da la agricultura de temporal (sierra) y la de riego (valle), también en esta región hay ganadería; en la zona de la costa, las principales actividades económicas son la pesca y el turismo (Lizárraga & Santamaría, 2012). Asimismo, en los municipios serranos el turismo también forma parte de sus actividades económicas.

En los resultados del Censo 2010⁴, se conoció que en Sinaloa hay una población total de 2,767,761 habitantes, de las cuales 1,391,560 son mujeres y el resto son hombres (1,376,201). Del total de la población en Sinaloa, 249,089 nació en otra entidad de la República y 17,970 declaró ser de otro país. En Sinaloa los municipios que más albergan pobladores son: Culiacán con 858,638; Mazatlán con 438, 434; y, Ahome con 416,299 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010).

Mazatlán es un municipio que se encuentra en la región sur del estado de Sinaloa, conocido coloquialmente como la Perla del Pacífico. Mazatlán al norte colinda con el municipio de San Ignacio y con el estado de Durango, al oeste con el Océano Pacífico y con San Ignacio, al sur con el municipio de Rosario y el Océano Pacífico al este con el estado de Durango y el municipio de Concordia (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 1999). De acuerdo con los registros del censo del 2010 Mazatlán albergaba 438,434 habitantes (INEGI, 2010) por ello se posiciona como el segundo municipio con más habitantes del estado, después de Culiacán. Del total de pobladores de Mazatlán 2,874 nacieron en otro país. La mayor parte de los extranjeros que habitan en Mazatlán es originaria de Estados Unidos (2,150), de los restantes países del continente americano son 483, de los cuales se reportan únicamente 35 de origen guatemalteco (INEGI, 2010).

Dentro del municipio de Mazatlán se encuentra el lugar que interesa a esta investigación: la Isla de la Piedra. La Isla de la Piedra es una península que se

⁴ Para el momento de la realización de este estudio los datos más actuales en cuanto a estadísticas de la población era la encuesta intercensal 2015, sin embargo, en esta encuesta no detallaban el origen de la población extranjera en México simplemente se menciona un número de extranjeros que viven en el país, por este motivo se retoma el CENSO del 2010 porque en este se precisa cuántos extranjeros hay por municipio, así como el origen de estos.

encuentra a 20 km de la cabecera municipal (Ciudad de Mazatlán) (ver Mapa I), esta es una comunidad rural con aproximadamente 2,643 habitantes (Huerta, 2016). Las principales actividades económicas de este lugar son la pesca y el turismo, también existen otras como la agricultura y el comercio.

Mapa 1

Ciudad de Mazatlán y la zona rural de la Isla de la Piedra



Fuente: Elaboración propia con base en el Mapa Digital de México del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018)

El territorio de este poblado está dividido, una parte es un ejido, otra son parcelas y la otra parte son colonias que se han formado por medio de invasiones y del crecimiento poblacional, actualmente hay cinco colonias: “Vicente Guerrero”, “Universitaria”, “Anabella de Gavica”, “Jesús de Nazaret” y “Ampliación Jesús de Nazaret” (Huerta, 2016). En esta comunidad viven personas con orígenes diversos, algunos son originarios de otros estados de la República, así como extranjeros estadounidenses, canadienses y guatemaltecos.

Preguntas de investigación

Esta investigación está guiada por una pregunta de investigación general y tres preguntas de investigación específicas.

Pregunta general

La pregunta general de este trabajo de investigación es

- ¿Por qué surgen los cambios y continuidades en la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas de la Isla de la Piedra, Mazatlán, Sinaloa?

Preguntas específicas

Para dar respuesta al cuestionamiento general surgen las preguntas secundarias:

- ¿Cuáles son los cambios y continuidades que han tenido las inmigrantes guatemaltecas en su identidad desde que están en la Isla de la Piedra?
- ¿Cuáles son los elementos que componen a cada cambio y continuidad?
- ¿Cómo es la relación de las inmigrantes guatemaltecas con los otros (isleños)?

Para ayudar a darle respuesta a estas preguntas se formularon los objetivos de investigación, mismos que se encuentran en sintonía con el resto del estudio:

Objetivos

A continuación, se exponen el objetivo general y los específicos que guiarán esta investigación:

General

Comprender por qué surgen los cambios y continuidades que hay en la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas que residen en la Isla de la Piedra, Mazatlán, así como detectar y analizar por qué se han dado estos.

Específicos

- Identificar cuáles son los cambios y continuidades que han tenido las inmigrantes guatemaltecas en su identidad desde que están en la Isla de la Piedra.
- Reconocer los elementos que caracterizan a cada cambio y continuidad en la identidad de las inmigrantes guatemaltecas.
- Conocer la relación de las inmigrantes guatemaltecas con los otros (isleños), cuando llegaron a la Isla de la Piedra y en la actualidad.

Hipótesis

En esta investigación se plantean las siguientes hipótesis: (H1).

H1: Las guatemaltecas han estado viviendo por aproximadamente 30 años en un territorio que no es el de origen y conviviendo con personas que tienen una nacionalidad distinta a la propia (guatemalteca), por esta razón ellas se identifican como mexicanas por el hecho de tener mucho tiempo viviendo en territorio mexicano y porque en su actual lugar de residencia se encuentran sus hijos, familias, empleos, casas, pertenencias, lo que significa que ya no hay nada de valor que las una a Guatemala, por ello tomaron la decisión de residir permanentemente en la Isla de la Piedra.

H2: Las guatemaltecas solo presentan cambios en su identidad porque dejaron de identificarse con todo lo que tenga que ver con Guatemala, ya no se conciben con nacionalidad extranjera, ya no consumen los alimentos que preparaban allá, ya no visitan su lugar de origen, ni hacen alguna referencia al territorio guatemalteco.

Metodología

El presente trabajo es de corte cualitativo con un nivel de estudio explicativo, es decir, se centra en buscar el porqué de las problemáticas. Para comprender el fenómeno de los cambios y continuidades de la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas se usa la perspectiva etnosociológica.

Esta perspectiva es un auxiliar que da la facultad de centrarse únicamente en una parte de la realidad social y que a su vez permite desmenuzarla para conocer cómo funciona, además admite que se haga una basta recolección de datos empíricos con el objetivo de encontrar algunos elementos que se pueden encontrar o repetir en otros contextos.

Para conocer esa realidad social se utilizaron los relatos de vida, esta técnica hace una descripción sobre una situación en particular narrada por los protagonistas. El instrumento empleado para hacer los relatos de vida fue la entrevista semiestructurada, esta consiste en un diálogo cara a cara con los objetos de estudio apoyada de un listado de preguntas guía.

Una vez realizadas las entrevistas estas se transcribieron. Luego de tener la información transcrita se procedió a analizarla por medio del análisis de contenido cualitativo. Esta técnica estriba en desglosar la información recopilada, a la que se

le asigna un identificador, para después agruparse en categorías con el objetivo de conocer el contenido manifiesto y latente.

Estado del arte

Las investigaciones que han realizado otros investigadores sobre guatemaltecos en México son variadas, Ruiz-Arregui, Torre-Medina-Mora, Castro-Albarrán y Madrigal-Fritsch (1998) y Ayala-Carrillo se centran en mostrar el nivel de desnutrición en el que se encontraban los niños, niñas y adolescentes migrantes que fueron expulsados de su país de origen en la década de los ochentas; mientras que Lázaro-Castellanos, Zapata-Martelo, Suárez-San Román y Nazar-Beutelspacher (2013); visibilizan el trabajo jornalero infantil en la región del Soconusco, Chiapas.

Arriola-Vega (2016) hace un trabajo sobre la experiencia migratoria de un grupo de mexicanos con ascendencia guatemalteca que ha experimentado distintos tipos de movilidad en Guatemala, México y Estados Unidos. Entre las investigaciones centradas en mujeres guatemaltecas migrantes se encuentra la realizada por Fernández-Casanueva, Rojas-Wiesner y Ángeles-Cruz (2008) en la que se enfocan en dar presencia a las mujeres en los procesos migratorios, en este sentido muestran la participación económica que tienen específicamente las mujeres inmigrantes guatemaltecas en la frontera sur de México, asimismo presentan las características que ellas poseen (lugar de origen, estado civil, etcétera).

Otro estudio es el realizado por Robles-Santana (2018) en el que se enfoca en mujeres provenientes de Guatemala originarias de la etnia *Mam* en este trabajo

se exponen los obstáculos a los que ellas se enfrentan por ser mujeres, inmigrantes e indígenas empleadas en fincas cafetaleras de la región del Soconusco, Chiapas, así como los motivos por los cuales ellas dejan su terruño y salen a buscar empleo a otros lugares.

En Sinaloa se han realizado investigaciones sobre migrantes centroamericanos en tránsito por esta entidad, estos estudios no se centran en inmigrantes de un país en particular sino que investigan la migración de tránsito por la ruta Pacífico, tal es el caso del trabajo de Peraza (2018) en el que expone elementos que caracterizan a los centroamericanos que transitan por el territorio sinaloense como el sexo, edad, origen, experiencias, rutas, destinos, entre otros aspectos. El trabajo de Peraza permite conocer a los migrantes que recorren la entidad sinaloense.

Tras hacer un bosquejo de algunas de las investigaciones sobre población guatemalteca se puede constatar que no hay un trabajo parecido como el que se propone en la presente investigación, en el que se contemple el mismo objeto (mujeres inmigrantes guatemaltecas) y lugar de estudio (Isla de la Piedra, Mazatlán).

Justificación

El interés de realizar este trabajo surge por el incremento de inmigrantes en el país, ya que México es un país de destino, lo que se traduce en una mayor diversidad cultural. A nivel nacional los inmigrantes de origen guatemalteco son la población de centroamericanos más grande que hay en el país y en el estado de Sinaloa (Rodríguez & Cobo, 2012).

Debido a la numerosa presencia de guatemaltecos en el país se han realizado distintas investigaciones con diferentes enfoques sobre esta población, estos estudios se centran en los estados que colindan con Guatemala o Belice (Chiapas, Campeche, Quintana Roo, Tabasco, entre otros) (Arriola-Vega, 2016; Ayala-Carrillo, Lázaro-Castellanos, Zapata-Martelo, Suárez-San Román, & Nazar-Beutelspacher, 2013; González, 2015; Kauffer, 2000; Lerma, 2016; Meza, 2015; Ruiz-Arregui, Torre-Medina-Mora, Castro-Albarrán, & Madrigal-Fritsch, 1998; entre otros).

Como se mostrará en el desarrollo de este trabajo, en el estado de Sinaloa también hay presencia de guatemaltecos y no hay investigaciones sobre estos pobladores. En Mazatlán existe una diversidad de extranjeros residiendo, sin embargo, los estudios de inmigrantes que se han hecho se enfocan en los estadounidenses, canadienses o la población centroamericana en tránsito lo que significa que no hay estudios de otros grupos de extranjeros como los que aquí interesa analizar.

La Isla de la Piedra es un espacio geográfico al que se le han hecho pocos estudios, esta comunidad posee características particulares que contrastan con la capital del municipio, a pesar de estar muy cerca uno de la otra; además es un lugar multicultural que se distingue por las distintas poblaciones de extranjeros⁵ que ahí residen. Esta característica constituye otra de las razones por la que justifican el realizar una investigación en dicho lugar.

⁵ Hasta el momento en las visitas que se han hecho a la Isla de la Piedra se han detectado canadienses y estadounidenses, los isleños señalan que además de los guatemaltecos hay también inmigrantes de otros países de Centroamérica.

La relevancia de esta investigación radica en hacer énfasis en la subjetividad de las inmigrantes, conformada fundamentalmente por: la descripción de sus trayectorias, lo que hacía en su lugar de origen y lo que hace en el que ahora se encuentra; en conocer las percepciones que tiene del lugar que actualmente habitan y en determinar sus grupos de pertenencia. Con ello extendemos los temas de investigación, pues en su mayoría los trabajos que se han realizado de esta población han estado enfocados en cuestiones cuantitativas y en aspectos de historia o de política.

Esta investigación se realizó durante el periodo que abarca de septiembre de 2018 a junio de 2020; para llevarla a cabo se contó con un financiamiento público en forma de beca mensual otorgado por el consejo de ciencia y tecnología (CONACyT). Tuvimos la viabilidad para llevar a cabo la investigación debido a la proximidad física con el lugar y con la población en estudio.

La aportación de esta tesis será el contribuir con un estudio que refleje las dinámicas culturales de un grupo de inmigrantes residentes en México, además pretende mostrar que existen núcleos de población centroamericana en otras partes de la república mexicana y no solo en la frontera sur. Para el lugar de estudio, se abona el estudio de una población extranjera distinta a la estadounidense o canadiense.

Articulación de los capítulos

Esta tesis consta de cinco capítulos y un apartado de conclusiones, referencias consultadas y anexos. El primer capítulo es lo referente al “Marco histórico-contextual”, en él se habla, en primera instancia, de la inmigración de

guatemaltecos a México y las principales causas de esta migración, asimismo, cuenta con un apartado en el que se muestran los trabajos que se han realizado en distintos lugares de la república mexicana sobre esta población inmigrante. Otra sección de este capítulo está dedicada específicamente a la inmigración de mujeres guatemaltecas y de las investigaciones que se han hecho sobre ellas. La última parte del capítulo considera en forma general la inmigración que se ha dado al estado de Sinaloa, se precisa la inmigración extranjera y se detallan los estudios que se han realizado sobre los extranjeros que residen en la entidad.

El capítulo II es el “Marco teórico-conceptual” en él se describen y detallan los principales conceptos teóricos que guían esta investigación estos son cultura, identidad y migración, en este capítulo también se habla de aquellos elementos que componen a nuestros conceptos y como los conceptos principales se relacionan entre sí.

El capítulo III está dedicado a la Metodología, en este capítulo nos ocupamos de la estructura metodológica de esta investigación y la perspectiva que la orienta, que es la de carácter etnosociológico. Para obtener la información de los sujetos de estudio se utiliza la técnica de relatos de vida a través de una entrevista semiestructurada, para el análisis de las entrevistas se utiliza la técnica de análisis de contenido cualitativo.

En el capítulo siguiente (Capítulo IV) se hace una descripción detallada del lugar donde en la actualidad viven las inmigrantes guatemaltecas y de la cotidianidad que envuelve a este lugar, en este apartado también se encuentran los relatos de vida de cada una de las entrevistadas. Es en el capítulo V donde se

muestran y analizan los resultados de esta investigación, los cuales se obtuvieron del trabajo de campo y del análisis de contenido cualitativo.

La última parte de esta tesis es la sección de “Conclusiones”. Aquí se pormenorizan los principales hallazgos encontrados mediante este estudio, las limitantes a las que se vio expuesta la investigadora y la investigación, tanto del lugar de estudio como de las informantes, igualmente se exponen las aportaciones al tema central de la investigación que es la identidad expuesta a un proceso migratorio, y, para cerrar el apartado, se enuncian algunas vetas de investigación.

CAPÍTULO I.

MARCO HISTÓRICO-CONTEXTUAL

CAPÍTULO I. MARCO HISTÓRICO-CONTEXTUAL

Para este trabajo consideramos que es necesario e importante contextualizar el fenómeno migratorio en México, Sinaloa y Mazatlán. Es por ello por lo que en este capítulo se presentan cifras a nivel nacional, estatal y municipal con la finalidad de dar a conocer cuántos guatemaltecos hay en el país, en el estado de Sinaloa y en el municipio de Mazatlán, asimismo se añade un espacio en el que se muestran las investigaciones que se han realizado sobre esta población migrante centroamericana, guatemalteca y específicamente de mujeres inmigrantes guatemaltecas.

Revisando los datos del último Censo de Población y Vivienda⁶ que se ha llevado a cabo durante el periodo de esta investigación, se encontró un desglose de la población por género y lugar de nacimiento. Para 2010 en el país había una población total de 112,336, 538 personas de las cuales 57,481,307 son mujeres y 54,855,231 son hombres. De esta población, 961,121 no nació en territorio mexicano. Los extranjeros provienen de los cinco continentes, del continente africano son 1,549 personas; del asiático son 19,660; del europeo son 51,411; de Oceanía son 556; y del americano son 887,531, de estos 738,103 son estadounidenses y el resto provienen de los países restantes de América (Ver tabla 1).

⁶ Para poder obtener los datos tan desglosados tuvimos que recurrir a la Plataforma Nacional de Transparencia para solicitar estadísticas sobre la población extranjera que reside en México al Instituto Nacional de Estadística y Geografía, después de un largo tiempo de espera nos enviaron vía correo electrónico una página de internet (<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>) a la que podíamos ingresar y, por medio de varias combinaciones de datos, fue posible obtener la información estadística que se presenta en este capítulo.

Tabla 1*Extranjeros en México, por sexo (2010)*

Lugar de nacimiento	Total	Hombre	Mujer
En el país	112,336,538	54,855,231	57,481,307
Fuera del país	961,121	487,606	473,515
África	1,549	1,030	519
América	887,531	446,845	440,686
Estados Unidos	738,103	374,786	363,317
Guatemala	35,322	16,670	18,652
Colombia	13,922	5,967	7,955
Cuba	12,108	6,196	5,912
Otros países de América	88,076	43,226	44,850
Asia	19,660	10,943	8,717
Europa	51,411	28,286	23,125
Oceanía	556	287	269
No especificado	1,709,749	857,097	852,652

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010.

Es importante recalcar, puesto que son el objeto de estudio de esta investigación, que los inmigrantes guatemaltecos son la población de centroamericanos más numerosa que hay en el país con 35, 322 personas, de

estas 16, 670 son hombres y 18,615 son mujeres (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010).

La inmigración guatemalteca en México

Entre México y Guatemala existe una conexión estrecha, en especial el estado de Chiapas y con los departamentos colindantes de Guatemala (San Marcos, Huehuetenango, Quiché y Petén). Estas entidades poseen una historia y raíces en común como la cultura maya, además de otras situaciones que conectan a estos territorios. A continuación, se contextualizará la constante migración de guatemaltecos al país.

Contexto

En la década de los ochenta se produjo una crisis económica, política, social y militar en varios países de Centroamérica, misma que propició un movimiento de personas a gran escala, tanto dentro de los países afectados como fuera de estos. En Guatemala, las zonas rurales fueron las más violentadas, ya que se acusaba a sus habitantes de pertenecer a grupos contrainsurgentes, que fortalecían a las guerrillas (Kauffer, 2000).

El Estado guatemalteco quiso contrarrestar esto y atacó a las poblaciones rurales, muchas de ellas con población indígena, lo que generó que los guatemaltecos tuvieran que salir de sus lugares de origen en búsqueda de lugares en los que pudieran estar seguros. Una de las opciones fue cruzar la frontera entre México y Guatemala (Kauffer, 2000).

Las oleadas de personas comenzaron a arribar a México a partir de 1980. En 1982, se volvió masivo el movimiento, pues fue el año que se posicionó el Gral.

Efraín Ríos Montt como mandatario de Estado, lo que generó una dictadura militar. El desplazamiento descomunal de guatemaltecos no cesó hasta el 84 (Ruiz-Arregui et al., 1998).

Dentro de las estimaciones de población procedente de Guatemala que entró al país fue de aproximadamente 46,000 personas reconocidas, sin embargo, se dice que fueron más elevados los números de los refugiados no reconocidos, se tiene la idea de que las cifras pudieron alcanzar hasta los 200,000 individuos (Flores, 1993). Estos grupos estaban integrados principalmente por mujeres, niños, niñas y ancianos.

Las personas al llegar a tierras mexicanas se instalaban en comunidades; las agrupaciones eran de diversos tamaños, algunas solo estaban integradas por pocas familias y los más grandes tenían una población de hasta 4,000 personas; la COMAR tenía contabilizados, para marzo del 1984, 92 asentamientos (Ruiz-Arregui et al., 1998).

Cuando los guatemaltecos entraron al país en grandes oleadas, tomó por sorpresa al gobierno mexicano, si bien, anteriormente ya se habían recibido personas para brindarles asilo político, no habían sido grupos tan numerosos como en esa ocasión. El primer actor que entró en la jugada fue la Secretaría de Gobernación (SEGOB), esto fue así porque a través de la Ley de población, estipulada en 1974, confería a esta la realización de ciertas acciones ⁷.

⁷ En el artículo 2° de esta ley se habla de que la SEGOB se encargará de resolver los asuntos demográficos del país; en el artículo 10° (actualmente este artículo está derogado, sin embargo, cuando se dio esta problemática aún estaba vigente) se le daba a la SEGOB la facultad de fijar los lugares de tránsito, las fronteras y los puertos aéreos y marítimos⁷. En los artículos 85°, 86° y 87° enmarca que la SEGOB tiene la licencia de registrar y acreditar la identidad de todos los individuos que habitan en el país, incluyendo a nacionales y extranjeros; para que con estos datos se creara el Registro Nacional de Población. El artículo

En 1980 con la llegada masiva de los guatemaltecos, la SEGOB implantó un proceso de registro para estos, y siendo que eran demasiadas las acciones que se tenían que realizar con los refugiados, tras un decreto, en 1984 se crea la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), otro de los actores (Cámara de Diputados, n.d.).

La COMAR es un organismo intersecretarial⁸ que, en aquel momento, tenía la encomienda de atender las necesidades y solicitudes de la población refugiada, asimismo, buscaba la solución temporal o permanente en cuestión de empleo y economía de los guatemaltecos refugiados también, dentro de los objetivos estaba, el establecimiento de convenios con los organismos internacionales para estudiar y dar solución a los problemas de los refugiados (Cámara de Diputados, n.d.), además canalizaba recursos propios y de la comunidad internacional (Sáenz, 2013).

Otro actor que estuvo presente para darle atención y seguimiento al problema de la migración guatemalteca fue el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), esta instancia fue creada en 1950 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. La finalidad de ACNUR es brindar protección a los refugiados, en cualquier país que se encuentren, así como también buscar soluciones permanentes a los problemas de estos apoyándose en los gobiernos de los Estados receptores (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, n.d.).

90° la SEGOB integraría al Catálogo de Extranjeros residentes de la República Mexicana, toda la información de carácter migratorio que existiera (Ley general de población, 1974), información de emigrantes, inmigrantes, no inmigrantes, refugiados, entre otras.

⁸ Las secretarías de las que recibía apoyo era de la SEGOB, Secretaría de Relaciones Exteriores, y del Trabajo y Previsión Social (Cámara de Diputados, n.d.).

Las familias mexicanas, la iglesia, los refugiados también se involucraron en la búsqueda de alternativas para el problema. Las familias mexicanas contiguas a la franja fronteriza fueron las primeras en auxiliar a los guatemaltecos, les brindaron hospedaje, comida y tierras para que se asentaran. La Diócesis de San Cristóbal de las Casas, movilizó sus propios recursos para llevar a las comunidades alimentos, servicios de salud, servicios de educación, entre otros (Armijo, 2014). Después la Diócesis fundó el Comité Solidaridad con los Refugiados Guatemaltecos por medio del cual congregaban personas para que ayudaran a la causa, así mismo reunían recursos financieros y también sirvieron de enlace entre los afectados.

Por medio de la COMAR y el ACNUR hasta 1984, se desarrollaron varios programas, para asistir a la población refugiada, los cuales consistían en contrarrestar las necesidades de viviendas, servicios de salud, educación y alimentación (Comisión Mexicana para Ayuda a Refugiados, n.d.). Se crearon varios asentamientos en Chiapas, los cuales brindaban protección a los guatemaltecos. Algunos de estos lugares tenían clínicas, espacios para dar clases a los menores, entre otros (Comisión del Movimiento de Solidaridad con los Refugiados Guatemaltecos, 1985).

Durante los primeros años del refugio, los militares guatemaltecos entraron a México a intimidar, hostigar, violentar y agredir a los guatemaltecos, el gobierno en conjunto con los actores mencionados (COMAR, Ejército, ACNUR, etc.), tomaron la decisión de reubicar a los refugiados para evitar otras incursiones de los militares guatemaltecos, los estados destino fueron Campeche y Quintana Roo. De toda la población existente de guatemaltecos en Chiapas, solo una parte

se trasladó a estos estados, aproximadamente 12,500 fueron llevados a Campeche y alrededor de 6,000 a Quintana Roo, los restantes se quedaron en 64 de los campamentos que había en Chiapas. Los nuevos lugares de residencia tendrían agua potable, electricidad, viviendas, escuelas, iglesias, mercados, entre otros. El financiamiento para este programa fue otorgado por ACNUR (Ruiz-Arregui et al., 1998).

Algunas investigaciones que hablan de esta movilización dentro del país señalan que está se dio en contra de la voluntad de los guatemaltecos, algunas manifiestan que la Marina iba a los campamentos a quemar los lugares donde resguardaban los alimentos y medicinas para intimidarlos y obligarlos a moverse a Campeche o Quintana Roo, o si no, serían devueltos a su lugar de origen (Comisión del Movimiento de Solidaridad con los Refugiados Guatemaltecos, 1985). También instalaban cercos militares y de control alrededor de los asentamientos para evitar que los guatemaltecos se escaparan (Lerma, 2016).

En el tiempo de refugio de los guatemaltecos muchos menores nacieron en tierras mexicanas, sin embargo, el gobierno mexicano no registraba a los hijos de guatemaltecos nacidos en tierras mexicanas (Comisión del Movimiento de Solidaridad con los Refugiados Guatemaltecos, 1985). De las últimas acciones que llevó a cabo el gobierno mexicano fue la regulación del *estatus* migratorio de los guatemaltecos, pero esto solo se les otorgó a ciertas personas, quedando varios de los refugiados en un “limbo jurídico”, pues no están legales en México, pero tampoco poseían documentos de su país (Ruiz, 2011). Para 1987 comenzaron las autoridades guatemaltecas, mexicanas y las organizaciones internacionales a acordar el retorno de los guatemaltecos (Kauffer, 2000).

Otras de las razones por las cuales en México hay muchos guatemaltecos es por lo laboral. En ambos lados de la frontera sur la población vive en condiciones precarias, aunque del lado mexicano no toda la población vive de esta manera pues también hay varios pobladores que son empresarios, estos cultivan café, plátano, caña, papaya, entre otros. La producción de estos es para venta nacional y para exportación. En estos campos de cultivo se emplea a los guatemaltecos (Nájera, 2013).

En Chiapas hay tres tipos de grupos migrantes de trabajadores guatemaltecos, están aquellos que son temporales, los cuales ingresan al país por periodos de tiempo a trabajar y después se regresan a su lugar de origen. Están también los trabajadores permanentes que viven la mayoría del año en México y solo van a Guatemala en fechas festivas como navidad, año nuevo, fiestas patronales, etcétera. Y están los que cruzan diariamente a trabajar (Nájera, 2013).

Los trabajadores de temporada son empleados en fincas cafetaleras o plataneras, así como también en campos de cultivo de caña, papaya, mango, entre otros; los obreros guatemaltecos realizan el corte, la limpieza, procesamiento, empacado del fruto. Los trabajadores permanentes además de lo anteriormente mencionado se encargan de preparar las tierras para las próximas cosechas, sembrar más plantas, podar y darles mantenimiento a los árboles. Los trabajadores diarios son empleados en la venta ambulante y el comercio, la construcción, el trabajo doméstico y la atención a clientes en restaurantes, pequeños negocios, vulcanizadoras, etcétera (Nájera, 2013).

Por lo anteriormente descrito contamos con varias investigaciones sobre guatemaltecos. Para conocer un poco más sobre la población de estudio se han buscado trabajos que estén relacionados con esta temática. Como se mencionó en uno de los apartados anteriores, estos estudios están situados, en su mayoría, en el sur del país, hasta el momento no se ha encontrado trabajos de guatemaltecos en el norte de la República, únicamente la tesis de licenciatura que la autora de este trabajo realizó (Hernández, 2018).

Estado del arte

Entre los años de 1982 y 1986 Ruiz-Arregui, Torre-Medina-Mora, Castro-Albarrán y Madrigal-Fritsch (1998) realizaron, en el sur del país, un estudio con los refugiados guatemaltecos menores de seis años, en este estudio se analizaba el estado de nutrición de estos niños, asimismo se describían los diferentes programas de ayuda alimentaria que se pusieron en marcha tras el arribo de miles de guatemaltecos al país con la finalidad de mejorar la salud y la nutrición de esta población durante el periodo anteriormente mencionado. Para llevar a cabo esta investigación los autores hicieron un análisis comparativo de cuatro estudios antropométricos llevados a cabo en tres estados del país en diferentes años: Chiapas (1982 y 1989), Quintana Roo (1989) y Campeche y Quintana Roo (1996).

Se tomaron como base para el estudio estos tres estados debido a que en ellos se ubicó a los refugiados guatemaltecos en asentamientos que contaban con viviendas, escuelas, caminos, mercados, entre otros. Como resultado de la investigación se obtuvo que en 1982 había altas tasas de desnutrición y a consecuencia de ello altos índices de mortalidad, después de la reubicación de los

refugiados en los estados de Quintana Roo y Campeche, así como de los que permanecieron en Chiapas mejoró considerablemente la situación de la población de estudio, lo cual perduró hasta 1996. Como conclusiones se obtuvo que dichos programas emprendidos hacia esta población fueron eficaces para controlar la emergencia humanitaria (Ruiz-Arregui et al., 1998).

El análisis que hace Ruiz-Arregui et al. (1998) contribuirá al presente trabajo en el reconocimiento de los distintos asentamientos en los que habita población guatemalteca dentro del país, asimismo servirá para conocer las características de los guatemaltecos en estas localidades.

Otra de las investigaciones realizadas sobre guatemaltecos en México es la que llevaron a cabo las investigadoras Ayala-Carrillo, Lázaro-Castellanos, Zapata-Martelo, Suárez-San Román, y Nazar-Beutelspacher (2013), ellas realizaron una investigación sobre los niños y adolescentes inmigrantes guatemaltecos en la región del Soconusco, Chiapas. Estos menores y sus familias se establecen en la región por tiempos definidos, es decir, llegan a la zona a trabajar por temporadas. Las actividades que llevan a cabo los menores son variadas, entre ellas se encuentra el colaborar en las labores del hogar (trabajo doméstico, cuidado de otros niños, entre otras) o como mano de obra infantil en las plantaciones (esta actividad les permite a las familias tener un mayor ingreso, mismo que cubre algunos gastos familiares); en esta investigación se manifiesta que “la subsistencia de la caficultura en Chiapas descansa en el trabajo migrante” (p.661). La finalidad de este estudio es visibilizar el trabajo infantil jornalero de este lugar.

Esta es una investigación de corte mixto, en la que se realizó una entrevista a 453 familias jornaleras, con un total de 2974 de personas, de las cuales 82.5% provienen de Guatemala. Dentro de los resultados se encontró que las personas que se tomaron como muestra para el estudio no cuentan con los permisos para permanecer en el país de forma regular ni tienen la Forma Migratoria de Trabajador Fronterizo (FMTF), lo que los pone en una zona de vulnerabilidad al no tener acceso a los programas sociales y de salud que provee el Estado mexicano a los inmigrantes. También las autoras encontraron que la búsqueda de empleo es una de las principales causas de la migración infantil guatemalteca a México. Las edades de los menores oscilan entre los cinco y los diecisiete años, ninguno de los menores que se entrevistó contaba con un contrato laboral en las fincas, sin embargo, todos realizaban trabajo efectivo en el ámbito doméstico o en los campos agrícolas. El trabajo que desempeñaban se concentra en el corte, limpia y transportación del café. Las horas laboradas varían, van desde cinco hasta doce horas diarias. Los menores no son reconocidos por los administradores de las fincas como trabajadores aunque sí trabajen, por lo que no cuentan con servicio de alimentación ni servicios de salud. Son muy pocos los que reciben remuneración por su trabajo, los que lo reciben es anexado al pago del jefe o jefa jornalera (Ayala-Carrillo et al., 2013).

Las autoras concluyen que el trabajo infantil es difícil de cuantificar, sin embargo, este cubre gastos del hogar (alimentos, vestimenta, entre otros) y educativos; además de que las condiciones laborales en la que se encuentra esta población son paupérrimas y no existe un reconocimiento como tal de su trabajo

(Ayala-Carrillo et al., 2013). El estudio de Ayala-Carrillo et al. (2013) servirá a esta investigación para comprender de alguna manera la participación que tienen los guatemaltecos en la economía del país, además de que ayudará a conocer y comprender la migración laboral que se da de manera temporal en la frontera sur.

Otra investigación sobre la población guatemalteca en México es la realizada por Arriola-Vega (2016), esta se centra en la experiencia migratoria de un grupo de mexicanos con ascendencia guatemalteca. El grupo analizado ha experimentado diferentes tipos de movilidad, aproximadamente desde 1965 a 2015, como el ir y venir a Guatemala, recurrentes viajes hacia Estados Unidos, retorno hacia Guatemala desde Estados Unidos y otro denominado por el autor como “retorno ‘en reversa’ a México” (p.132).

El autor se centra en la comunidad de Utepe en Campeche, los habitantes de este poblado llegaron en calidad de refugiados a establecerse ahí. El método empleado fue de corte cualitativo, se llevó a cabo la observación participante y la aplicación de entrevistas semiestructuradas entre 2014 y 2015. Para poder llevar a cabo las entrevistas se recurrió a la técnica de bola de nieve, que consiste en que el primer informante lleve con un segundo y así sucesivamente. Los participantes eran mayores de edad, veintitrés personas en total (quince hombres y el resto mujeres). En las entrevistas se indagó sobre la historia migratoria de la persona entrevistada a lo largo de su vida, en este sentido la historia migratoria de la familia inmediata (Arriola-Vega, 2016).

Como resultados de la investigación se encontraron ocho procesos de movilidad con rasgos particulares cada uno. El primero el autor lo denominó

colonización, se desarrolló entre los años 1965-1980, en este se hace referencia al arribo de la primera generación a la zona norte de Guatemala (en El Petén y en Ixcán) para colonizar, estos fueron llevados desde el Altiplano guatemalteco, principalmente eran indígenas, la finalidad de establecerlos en estas regiones fue por la expansión de la frontera agrícola (Arriola-Vega, 2016).

Dentro del conflicto armado de Guatemala, Ixcán y El Petén estuvieron vinculados con este, de ahí viene que hubo un desplazamiento forzado (segundo proceso de movilidad) de las personas de estas comunidades, lo que los obligó a dejar sus hogares y movilizarse constantemente por la persecución. Por la guerra civil varias personas decidieron refugiarse en México (tercer proceso de movilidad) esta fase se desarrolló entre 1980 y 1993, los guatemaltecos llegaron a Chiapas, en 1984; el gobierno mexicano decidió reubicar a los refugiados en asentamientos en Campeche y Quintana Roo, esto significó el empezar de cero para las familias asentadas en estos lugares, con ello llegó un *estatus* migratorio de la naturalización (Arriola-Vega, 2016).

Ante la necesidad de cubrir los gastos de sus familias, los hombres y después las mujeres buscaron trabajo en la zona, primero trabajaron en los lugares próximos a sus lugares de establecimiento, pero al no estar bien remunerados, los refugiados buscaron trabajo en otros lugares como Cancún y la Riviera Maya, lo que trajo consigo una migración interna (cuarto proceso de movilidad). Tras haber conseguido una estabilidad, los refugiados guatemaltecos y sus descendientes comenzaron a movilizarse hacia Estados Unidos (migración

internacional, quinto proceso de movilidad), los principales que hicieron eso fueron los hijos de los refugiados (Arriola-Vega, 2016).

Una parte de los que eran refugiados regresaron a los lugares de donde provenían, de estos, algunos se retornaron a México (repatriación y retorno, sexto proceso de movilidad). El regreso posterior de Guatemala hacia México (séptimo proceso de movilidad) se debió a las carencias en infraestructura y servicios básicos en sus comunidades, incapacidad de adaptación, conflictos comunitarios entre otras cuestiones fueron las que los hicieron regresar a México. Finalmente se encuentra el último proceso de movilidad que son los retornos forzados y retornos voluntarios desde Estados Unidos, estos consistieron en la expulsión de los guatemaltecos que migraron desde Utepe a Estados Unidos de Norteamérica y después fueron expulsados del país (deportados) o volvieron voluntariamente (Arriola-Vega, 2016).

Como conclusiones el autor enfatiza que gracias a este tipo de estudios se permite conocer las dinámicas de movilidad por las que atravesaron los refugiados guatemaltecos, además de que va más allá de la simple descripción del refugio de esta población en México (Arriola-Vega, 2016).

El trabajo que presenta Arriola-Vega (2016) aporta a esta investigación el reconocimiento de las distintas dinámicas de movilidad a las que se ven expuestos los grupos migratorios, asimismo, permite apreciar los choques culturales a los que se enfrentaron y su falta de adaptación tanto al país de acogida como al de origen cuando llevaron a cabo el retorno.

Mujeres guatemaltecas en México

Como se mencionó con anterioridad en los límites entre Guatemala y México se da una movilidad poblacional de centroamericanos, entre ellos guatemaltecos, de los que su principal destino son los Estados Unidos de Norteamérica, sin embargo, hay migrantes que tienen como destino, exclusivamente, México. En los flujos migratorios, de los últimos años, se ha visto un incremento de la migración femenina en América Latina, ya que las mujeres salen de sus países en búsqueda de mejores oportunidades para ellas y los suyos (Ángeles & Rojas, 2000).

Contexto.

La migración de mujeres es un fenómeno relativamente nuevo generado por las situaciones adversas que pasan en sus lugares de origen como la falta de empleos, el encarecimiento de los alimentos y productos básicos, desabastos, entre otros. La falta de experiencia migratoria de este grupo multiplica el riesgo y la vulnerabilidad a la que se ven expuestas (Ángeles & Rojas, 2000).

La mano de obra de los trabajadores y trabajadoras agrícolas guatemaltecos es de mucha utilidad para los empresarios de la región del Soconusco, pues a estos se les emplea para que laboren en las plantaciones de caña, plátano, café, maíz, etcétera. Los empleadores, por permiso del gobierno mexicano, tienen la autorización de contratar a guatemaltecos por un periodo de 30 a 60 días, lo que permite a los obreros y a sus acompañantes (que por lo general son mujeres y niños) permanecer con ellos en territorio mexicano (Ángeles & Rojas, 2000).

Dentro de las cifras que las instituciones mexicanas registran, se conoce que, de 10 trabajadores migrantes, solo una es mujer, esto es debido a que la mujer no se considera como obrera sino como acompañante de los hombres trabajadores. Aunque cumplen el rol de acompañantes “[...] como esposas, madres, hermanas o hijas” (Ángeles & Rojas, 2000 p. 144), también se dedican a laborar como jornaleras, con la finalidad de aumentar el ingreso familiar que obtiene el obrero. Paulatinamente ha cambiado su *estatus*, y en la actualidad son reconocidas como trabajadoras (Fernández-Casanueva et al., 2008).

Estado del arte.

Fernández-Casanueva, Rojas-Wiesner y Ángeles-Cruz (2008) han realizado un estudio sobre la mujer migrante en la frontera sur del país, el cual tiene como finalidad, darle visibilidad a la presencia de mujeres guatemaltecas en los procesos migratorios, asimismo plantea resaltar las características que ellas poseen y su participación económica en el lugar de acogida.

Para su estudio entrevistaron a 491 mujeres mayores y menores de edad que encontraron en las estaciones migratorias, las cuales estaban tramitando su forma migratoria de “Visitantes Agrícolas”. La edad promedio de estas féminas es de 25 años; un poco más de la mitad no sabe leer ni escribir; el grado de escolaridad promedio es tercer grado de la enseñanza primaria; de estas mujeres, 49.8% son solteras, viudas o divorciadas, y, el resto (50.2%) están en unión libre o casadas (Fernández-Casanueva et al., 2008).

Las mujeres que participaron en esta investigación tienen experiencia migratoria, lo que quiere decir, es que ya habían salido de sus comunidades, pues

algunas ya no residen en el mismo lugar donde nacieron, otras han cambiado de residencia en dos o más localidades dentro de Guatemala o han salido hacia México. En la estación migratoria tienen que declarar cuál es la razón de su internamiento en México, de estas, 84% dijo que llegó a trabajar, 9% en búsqueda de trabajo, y un 6% se declaró como acompañante. El motivo que las hace llegar al país es que pueden encontrar trabajo seguro, además, de que en algunos de los empleos les ofrecen comida y hospedaje (Fernández-Casanueva et al., 2008).

Las actividades laborales que realizan son variadas, porque los campos de cultivo requieren muchas actividades, como la limpieza, el corte del fruto, la selección de los frutos, abono, así como también algunas son contratadas para preparar alimentos para los obreros. Las jornadas de trabajo son variadas, pueden iniciar en la madrugada y terminar a altas horas de la noche. Los salarios que reciben son bajos y no son iguales a los de los hombres (Fernández-Casanueva et al., 2008).

Otra de las ocupaciones de las mujeres es el servicio doméstico. Se conoce que en la ciudad de Tapachula se contrata a mujeres guatemaltecas para llevar a cabo las labores del hogar, esto también sucede en localidades aledañas como Cacahoatán, Tuxtla Chico y Ciudad Hidalgo. La forma de trabajo es “de planta”, o sea, las mujeres guatemaltecas viven en la misma casa donde laboran. El promedio de edad de estas mujeres es de 19 años, la mayoría solteras y solo una porción es madre. Los salarios que reciben son pobres, jornadas laborales extensas, a esto se le suma la limitación de los alimentos, violencia física, sexual o verbal, entre otros (Fernández-Casanueva et al., 2008).

Por medio de la investigación de estos autores se pudo conocer la experiencia de dos grupos de mujeres migrantes trabajadoras que son “[...] claves en la vida socioeconómica y cultural de la región del Soconusco en el Estado de Chiapas, México” (Fernández-Casanueva et al., 2008 p. 156), pues a pesar de esto su situación laboral es inestable e insegura.

Otro estudio realizado por Fernández-Casanueva (2009) se centra en la experiencia migratoria de mujeres que trabajan en centros nocturnos y en el comercio sexual en la zona fronteriza entre México y Guatemala. Estas mujeres son originarias de los países del triángulo norte: Guatemala, Honduras y El Salvador. Este trabajo se enfoca en conocer las razones por las cuales estas mujeres migrantes trabajan en este sector, cómo se iniciaron, así como también determinan el objetivo principal de su migración (Fernández-Casanueva, 2009).

Esta es una investigación de campo de corte cualitativa, llevada a cabo entre el año 2002 y 2003. Para este trabajo se utilizó la técnica de entrevistas semiestructuradas a informantes clave, asimismo, la autora, realizó observación participante y análisis de los documentos que genera el Instituto Nacional de Migración, el Grupo Beta y el Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova. El total de entrevistas a trabajadoras sexuales migrantes fueron siete (Fernández-Casanueva, 2009).

Por medio de las visitas a campo, Fernández- Casanueva (2008) se pudo percatar que al igual que el trabajo doméstico, el trabajo sexual, es una de las principales opciones de empleo para las mujeres migrantes, sin embargo, encontró diferencias sustanciales entre ambos grupos de mujeres, las empleadas

domésticas provienen, en su mayoría, de lugares rurales mientras que las sexo servidoras proceden de lugares urbanizados y gran parte de ellas ha experimentado la violencia intrafamiliar, a esto se le suma que casi todas ellas son madres (Fernández-Casanueva, 2009).

El *estatus* migratorio de las trabajadoras sexuales es normalmente indocumentado, es decir, no cuentan con ningún documento que les acredite su estancia en el país para trabajar. No poseen contrato formal, por lo que pueden trabajar en el centro nocturno que ellas elijan y en el que les permitan, algunas no lo deciden, pues adquieren una deuda con los empleadores cuando llegan a la región y se tienen que quedar en un bar en específico hasta que paguen su adeudo. El trabajar de manera irregular les asegura malos tratos de los empleadores así como un hostigamiento por parte de las autoridades. Aunque trabajan de manera ilegal, tienen la obligación con el Centro de Salud de asistir cada sábado a realizarse la prueba del VIH (Fernández-Casanueva, 2009).

La decisión de dejar sus comunidades y salir en búsqueda de una mejor calidad de vida es una estrategia familiar y personal que experimentan las sexo servidoras, pues el ir a trabajar en otro lugar (generalmente Estados Unidos) les permite obtener un sueldo más alto para poder enviar dinero de remesa a sus familiares además esto les abre las puertas para huir de la violencia intrafamiliar a la que se ven expuestas (Fernández-Casanueva, 2009).

Situaciones a las que se enfrentan estas mujeres es lo que las obliga a trabajar en el sexo servicio, por ejemplo, aquellas chicas que tenían la intención de dirigirse a Estados Unidos por lo general tienen ya una experiencia migratoria

porque en repetidas ocasiones han intentado ir hacia ese país, sin embargo, por deportaciones y engaños por parte de los coyotes desistieron de seguir en camino hacia el norte o se vieron obligadas a trabajar en esta área por la deuda que adquirieron con alguien por pagar sus multas⁹; las otras, tenían como objetivo llegar a trabajar a México, aunque el ser trabajadoras sexuales no estaba dentro de las metas, pero, a diferencia de otros empleos, el sector sexual es muy demandado y, además, es permanente (Fernández-Casanueva, 2009).

En cualquiera de los dos casos, las mujeres crean lazos con personas clave en las comunidades donde trabajan (policías, empleadores, vecinos, entre otros) y de esta forma se establecen en la región, “[...] sus experiencias durante el proceso y las redes sociales que crean les permiten acumular el capital social necesario para aumentar esta capacidad de gestión autónoma” (Fernández-Casanueva, 2009 p. 190).

Robles-Santana (2018) realizó un estudio que tiene como objetivo la migración de mujeres indígenas provenientes de Guatemala a la región del Soconusco, se trata de mujeres de la etnia *Mam*. En este trabajo se pretende conocer los obstáculos a los que se ven expuestas, asimismo el peso que tiene el género y la etnicidad como empleadas de las fincas cafetaleras.

El trabajo de campo se llevó a cabo en tres fincas cafetaleras en el estado de Chiapas, entre mayo y junio de 2015. La investigación está delimitada por cuatro perspectivas metodológicas: 1) la contextualización histórica, 2) la

⁹ Las multas son por no ir a hacerse la prueba del VIH o porque las engañan diciéndoles que para no ser deportadas tienen que pagar cierta cantidad, que los dueños de los bares se ofrecen a pagar si ellas trabajan con ellos (Fernández-Casanueva, 2009).

perspectiva de género, 3) la descolonización y 4) etnográfica. La investigadora explica que para poder realizar un trabajo sobre poblaciones originarias es importante abordarlo desde estos enfoques. La técnica de investigación fue la entrevista semiestructurada, se hicieron 19 entrevistas, de las cuales 12 fueron a profundidad; también se formó un grupo focal con 18 mujeres y un hombre (Robles-Santana, 2018).

La comunidad mame, que en la actualidad es trabajadora en México, [...] comparten una suerte de historia con sus antepasados ya que se encuentran en territorio ancestral Mam. La etnia Mam vio dividida su cultura a raíz de las demarcaciones políticas originadas después de la independencia de la metrópoli española, quedando su territorio histórico fragmentado. En la actualidad, la cultura Mam se divide entre las/os mames naturalizados mexicanos y las/os mames guatemaltecos (Robles-Santana, 2018 p. 6)

La falta de oportunidades en sus comunidades de origen es lo que ha obligado a los indígenas mames a migrar hacia el lado mexicano en búsqueda de trabajo, en un principio, solo era en las fincas cafetaleras, en la actualidad, también las fincas de mango, caña, plátano, son parte del abanico de empleos informales que hay en Tapachula (Robles-Santana, 2018).

La dinámica migratoria de los mames era una decisión tomada por la familia, sin embargo, esto ha cambiado, pues las mujeres han decidido salir de sus lugares de origen con la finalidad de ser autónomas y mejorar su situación

personal¹⁰, por estas razones se han modificado las áreas de trabajo de las migrantes, estas se han incorporado al sector servicios (Robles-Santana, 2018).

Dentro de esta investigación Robles-Santana (2018) encontró que las mujeres mames cruzan diario la frontera sur, que por lo general son cruces de ida y vuelta. Llegan a México a dedicarse a la venta ambulante y después de su jornada de trabajo se regresan a su casa. Algunas de estas mujeres se trasladan solas o acompañadas, de alguna mujer, generalmente de alguna pariente o amiga, lo que indica que ya están cruzando las mujeres sin el acompañamiento de algún varón.

El género, la edad y la etnicidad ubica a las mujeres mames en ciertas áreas laborales, por dar un ejemplo, en el servicio doméstico, se solicitan únicamente mujeres indígenas, “El género, la etnicidad y la clase social están incluidos en las etiquetas y prejuicios hacia las mujeres mames y se incrementa a partir de la visibilidad que produce su vestimenta tradicional y sus rasgos corporales, tales como su color de piel, pelo o estatura” (Robles-Santana, 2018 p. 12).

Dentro de los hallazgos se encontró que todas las mujeres mames eran trabajadoras, unas en el área agrícola mientras que las otras en el área doméstica. La migración que hacen es permanente y temporal. Algunas de ellas eran madres solteras y las otras estaban en las fincas como parte de un proyecto familiar, por ende, estaba la familia nuclear con ellas. Las mujeres, al ser obreras, se enfrentan

¹⁰ Según los cuestionamientos que se hace Robles-Santana (2018) concluye que las mujeres que podrían tener autonomía son aquellas que son adultas y que están separadas de sus esposos, mientras que las mujeres jóvenes solteras o casadas están subyugadas a estructuras de género y familiares.

a largas jornadas y a bajos salarios, menores a los de los hombres, asimismo son receptoras de abusos sexuales en las galleras¹¹ (Robles-Santana, 2018).

Un aspecto sobresaliente de esta investigación es que la autora encontró que hay una pérdida paulatina de su identidad cultural, esto se ve más en las mujeres que están de manera permanente en México. Las mujeres han dejado de utilizar su vestimenta y peinados típicos, se piensa que si la dejan de usar se integrarán de manera efectiva a la población mexicana, además, hablan poco la lengua mame, pues ya no se transmite, para evitar la discriminación (Robles-Santana, 2018).

Inmigración de extranjeros en Sinaloa

Después de la Independencia, en Sinaloa, como en los otros estados del país la mayoría de la población estaba compuesta por españoles (Román, 1994). A finales de la época colonial se decretó una política de apertura comercial para los puertos del país, en la que el puerto de Mazatlán estaba incluido. En 1820 se le autorizó en el país el comercio de altura, fue oficializado el 6 de febrero de 1822, el cual habilitaba al puerto de Mazatlán para el comercio exterior (Busto, 2006).

Los extranjeros que llegaron a establecerse al estado de Sinaloa principalmente se dedicaron al comercio, para el año de 1846 en Mazatlán había 51 casas comerciales en manos de extranjeros, de estas destacaban once, seis alemanas, dos norteamericanas, dos españolas y una francesa. Las casas comerciales alemanas predominaban porque los alemanes llegaron al país

¹¹ Las galleras son “[...] los espacios de vivienda que los finqueros proporcionan a las trabajadoras y los trabajadores” (Robles-Santana, 2018 p.14).

después de los franceses e ingleses, pero se establecieron en lugares como Mazatlán donde no había competencia (Román, 1992).

La actividad que más se realizaba por parte de los extranjeros era el comercio, esta era la más rentable además de que con ella podían prosperar rápidamente, tenían la facultad de acapararla por sus diversas relaciones comerciales y de confianza por parte del exterior (Román, 1992) cabe señalar que los extranjeros europeos y los estadounidenses eran los comerciantes porque ellos tenían el capital, cuando los chinos acumularon capital por medio de sus distintos trabajos entraron al comercio en pequeña escala, algunos de los nacionales también se dedicaron a este mismo comercio, es decir que fueron competencia directa, lo cual les acarreó problemas a los chinos (Román, 2014). Las otras actividades a las que se dedicaban los extranjeros eran la carpintería, albañilería, herrería, música, panadería, confección y reparación de calzado, entre otras (Román, 1994).

Los comerciantes extranjeros creaban sociedades mercantiles, estas se dedicaban a comercializar los distintos productos que exportaban desde Europa y Estados Unidos en mayoreo o menudeo, sus almacenes estaban en el puerto de Mazatlán, los productos eran muy variados como abarrotos, implementos para la agricultura y la ganadería, entre otros (Román, 1992).

El Puerto de Mazatlán fue el principal centro de atracción de los extranjeros, para 1854 había 6,773 habitantes, de los cuales 231 eran extranjeros, quienes representaban el 3.4% de la población. Del total de estos extranjeros

predominaban los europeos, pero también había de origen asiático y americano (Román, 1994).

Los inmigrantes que vivían en Rosario tenían la supremacía en el área minera con el 39%, los que estaban en Culiacán en la industria de la transformación con el 57.9%, los de El Fuerte en la agricultura con 61.1% y en el Comercio, los de Mazatlán con el 66.5% (Román, 1994). Algunos de los comerciantes invirtieron el capital que acumularon en otras áreas económicas, principalmente la minería, pero también en la industria y en menor grado en la agricultura (Román, 1992).

Los extranjeros tuvieron mucha importancia en la entidad pues eran los principales dueños de las empresas más importantes de minería, comercio e industria, además descendían de las familias más acaudaladas e influyentes que tenían el poder económico de aquel entonces (Román, 1994), otros extranjeros tuvieron cargos consulares de sus respectivos países además de que tuvieron intervención en distintos asuntos políticos del estado (Busto, 2006).

Algunos de los extranjeros después de enriquecerse retornaban a sus países de origen (Román, 1994). Otros extranjeros como los chinos y los españoles fueron expulsados del estado, los chinos, entre otras cosas fueron desterrados por incumplir con la ley de Trabajo y Previsión Social expedida en 1929 así como también por el Código Sanitario y por sí fuera poco en 1929 se venció el Tratado Chino-Americano que había sido apoyo legal para la migración china al país, en 1932 se ordenó que los chinos deberían desocupar la entidad (Román, 2014), el número de españoles disminuyó a finales de la década de 1920

por la Ley de Expulsión, por el puerto Mazatlán fueron expulsados varios de ellos (Román, 1994).

En la actualidad, Sinaloa, tiene 2,767,761 habitantes, de los cuales 2,466,036 nació en el territorio de los once ríos, 249,089 nació en otra entidad federativa de la República Mexicana y 17,970 proviene de algún país de los cinco continentes: 7 provienen de África, 239 de Asia, 363 de Europa, 13 de Oceanía y, la mayor población de extranjeros es de América con 17,348 (Ver Tabla 2).

Tabla 2

Extranjeros en Sinaloa

Total	2,767,761
Población total en la entidad	2,466,036
Población de otra entidad mexicana	249,089
Población de otros países	17,970
África	7
América	17,348
EUA	16,297
Guatemala	76
Otros países de América	975
Asia	239

Europa	363
Oceanía	13
No especificada	16,693

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010.

De los extranjeros del continente americano, la mayoría son originarios de los Estados Unidos de Norteamérica (16, 279) y de los restantes, 76 vienen de Guatemala, estos son la mayor población de centroamericanos en el Estado (INEGI, 2010). Los guatemaltecos están distribuidos en doce de los dieciocho municipios de Sinaloa. De los 76 que son, 41 pertenecen al sexo masculino y 35 al femenino (Ver Tabla 3).

Tabla 3

Cifras de los guatemaltecos en Sinaloa, por sexo (2010)

Municipio ¹²	Total	Hombre	Mujer
Total	76	41	35
Ahome	6	3	3
Concordia	1	0	1
Cosalá	1	0	1
Culiacán	16	11	5
Elota	3	1	2
Escuinapa	1	1	0

¹² Algunos de los municipios del estado de Sinaloa no aparecen en la tabla, esto es porque dentro de su población no había guatemaltecos.

Guasave	4	2	2
Mazatlán	35	17	18
Rosario	1	1	0
San Ignacio	2	2	0
Sinaloa	2	2	0
Navolato	4	1	3

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Las mayores poblaciones de guatemaltecos se concentran en dos de los municipios: Mazatlán y Culiacán. Mazatlán tiene 35 guatemaltecos, 18 mujeres y 17 hombres¹³, mientras que en Culiacán son 16, de ellos: 11 hombres y el resto mujeres¹⁴ (INEGI, 2010).

Mazatlán tiene, dentro de sus pobladores personas que son originarias del mismo municipio, de otros municipios de Sinaloa, de otros estados de la República Mexicana y de otros países. Para 2010 había una población de 438,434 individuos en el municipio; 369,753 son oriundos de la entidad, 60,529 proceden de las otras 31 entidades federativas y 2,873 son de otros países (Ver Tabla 4).

¹³ Cabe señalar que según las cifras del Censo 2010 hay 35 guatemaltecos y guatemaltecas en el municipio de Mazatlán, con ello no se quiere decir que estos 35 guatemaltecos están en el lugar de estudio (Isla de la Piedra), lo que se señala aquí es que están distribuidos en el municipio, algunos pueden estar en la cabecera municipal o en las sindicaturas que lo componen, en el Censo no se especifica.

¹⁴ Cabe señalar que estas son las cifras oficiales, en la realidad puede haber más guatemaltecos y guatemaltecas.

Tabla 4*Extranjeros en Mazatlán (2010)*

Total	438,434
De la entidad	369,753
De otra entidad	60,529
De otro país	2,873
África	3
América	2,633
EUA	2,150
Guatemala	35
Otros países de América	448
Asia	39
Europa	190
Oceanía	8

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010.

De África son únicamente 3 personas, de Asia son 39, de Europa son 190, de Oceanía 8 y de América son 2,633, de los cuales 2,150 son estadounidenses, 35 son los guatemaltecos registrados hasta el 2010.

Estado del arte

Las investigaciones que se han hecho en el estado de Sinaloa respecto a los inmigrantes extranjeros actuales son pocas, la mayoría de estas se encuentran enfocadas a los estadounidenses y canadienses que viven en el puerto de

Mazatlán, también hay algunas investigaciones que tratan sobre los inmigrantes centroamericanos (en las que se incluyen a los guatemaltecos) que transitan por la entidad sinaloense, en los siguientes párrafos profundizaremos más en ello.

Lizárraga (2008) realiza un estudio sobre los inmigrantes jubilados estadounidenses que se están asentando en dos destinos turísticos del noroeste del país: Mazatlán y Cabo San Lucas. En esta investigación lo que se plantea es describir las estructuras sociales establecidas, las prácticas transnacionales que se crean con la llegada de estos extranjeros, así como el impacto social y económico que generan en los lugares de acogida, asimismo propone visibilizar un tipo de migración que en los últimos años ha incrementado que es la de los habitantes de los países desarrollados a los que están en vías de desarrollo. La población que se toma para este trabajo es una generación que nació entre los años 1946 y 1964 en Estados Unidos que es conocida como *Babyboomers*.

Para realizar ese trabajo Lizárraga (2008) aplicó una encuesta a 50 inmigrantes estadounidenses jubilados en cada uno de los destinos turísticos (Mazatlán y Cabo San Lucas), de estos encuestados la mitad fueron hombres y la otra parte fueron mujeres.

Dentro de los resultados que se encontraron en esta investigación es que las prácticas transnacionales que realizan están determinadas por su alto nivel adquisitivo pues en su mayoría son personas de clase media; entre las prácticas transnacionales está la compra de medios tecnológicos para comunicarse con sus familiares y amigos en sus lugares de origen, tienen los recursos para llevar a cabo viajes, flexibilidad en la política migratoria por parte del Estado mexicano, es

decir, que pueden moverse por el país libremente, además tienen presencia política en su país de origen.

También se descubrió que los inmigrantes están integrados a la sociedad local de cada lugar de estudio, sin embargo, siguen conservando un estilo de vida estadounidense. Otro dato sobresaliente es que en Mazatlán se encontró que parte de los extranjeros migran a este puerto en búsqueda de cónyuge. Tanto en Cabo San Lucas como en Mazatlán los inmigrantes crean asociaciones en las que se congregan y realizan actividades de beneficencia. Para finalizar ese trabajo, Lizárraga (2008) hace la invitación para que más personas hagan estudios sobre las migraciones internacionales.

Peraza y Santamaría (2017) realizaron una investigación en el puerto de Mazatlán acerca de las economías étnicas¹⁵, el turismo y la transmigración estadounidense. Esta investigación se enfoca en los negocios creados por los migrantes jubilados estadounidenses (*babyboomers*) en Mazatlán.

Para ese trabajo entrevistaron a 14 estadounidenses, de los cuales 9 son residentes permanentes del puerto y el resto vive en él solo durante algunas temporadas del año. En primera instancia Peraza y Santamaría (2017) encontraron que 6 de los entrevistados instalaron sus negocios entre los 45 y los 50 años, pues a diferencia de otros migrantes los estadounidenses no llegan a los

¹⁵ Una economía étnica es “[...] la demanda de bienes y servicio étnicos de su grupo, por lo que para responder a esto los mismos inmigrantes establecen negocios” (Peraza & Santamaría, 2017 p. 32), es decir, un solo individuo o grupo de inmigrantes connacionales que vive en cierto país decide establecer un negocio en el lugar de acogida basado en algún producto o servicio que únicamente podría encontrarse en el lugar de origen, por ejemplo, los mexicanos que abren taquerías en Los Ángeles, California.

lugares de destino con la finalidad de auto emplearse, debido a que cuentan con sus pensiones para mantenerse.

La mitad de los negocios de estos inmigrantes están orientados fundamentalmente para el mercado estadounidense, es decir, jubilados que viven en el lugar de estudio y turistas procedentes de Estados Unidos y Canadá, sin embargo, la otra parte de entrevistados manifestó que también reciben clientes mexicanos, en particular habitantes locales. De los entrevistados 10 fueron negocios manejados por hombres, 3 por mujeres y solo un negocio es administrado por un matrimonio. Las actividades a las que se dedicaban los empresarios estadounidenses en su lugar de origen tienen relación con el área en la que se encuentra su negocio en la ciudad de Mazatlán. Los estadounidenses de este estudio en su lugar de origen se desenvolvían como *managers* o empresarios y por lo general lo hacían en el sector terciario, en un giro similar al que ya habían trabajado previamente –como es el caso de los servicios, al instalar un restaurante o un hotel, por ejemplo- (Peraza & Santamaría, 2017).

De los establecimientos estadounidenses nueve están enfocados a la área gastronómica, tres son de bienes raíces, uno es del sector hotelero y el último corresponde a la manufactura. La antigüedad de cada uno de los comercios varía, hay unos que, para el momento de la entrevista tenían apenas cuatro años de existencia mientras que otros tienen varias décadas (Peraza & Santamaría, 2017).

Para establecer sus negocios en el puerto mazatleco los estadounidenses llegaron como turistas de largas estadías, por medio de esto pudieron conocer los lugares más frecuentados por los visitantes, las temporadas altas y bajas, los

gustos y preferencias de los turistas, entre otros datos. Para concluir Peraza y Santamaría (2017) mencionan que las economías étnicas en Mazatlán comienzan por la larga estadía de sus visitantes estadounidenses, es decir, el punto de inicio es una larga estadía en el territorio mazatleco, misma que con el paso de tiempo se prolonga hasta pasar la mayor tiempo del año en Mazatlán, o al menos seis meses en el puerto sinaloense y el resto del año en su lugar de origen.

En la localidad de la Isla de la Piedra Huerta y Ceballos (2017) realizaron una investigación durante el periodo 2014-2016, en la que el objetivo fue “[...] analizar el proceso de transición que se vive en la localidad, para identificar los detonantes del cambio, las transformaciones experimentadas y el papel de los actores sociales en la nueva sociedad emergente” (p. 14). Para llevar a cabo el estudio utilizaron el método mixto.

Desde el método cuantitativo se aplicó entrevistas a 193 hogares y desde lo cualitativo se aplicaron 57 entrevistas cualitativas semiestructuradas a diferentes actores claves de la entidad: inmigrantes, hijos de inmigrantes, profesionistas, líderes comunitarios, ejidatarios, pescadores, locales, líderes religiosos, miembros de la administración municipal, entre otros (Huerta & Ceballos, 2017).

Del total de los entrevistados se encontró que el 60% de los inmigrantes encuestados son originarios del municipio de Mazatlán, el 12% son de alguno de los municipios del estado de Sinaloa (Guasave, Culiacán, Concordia y Escuinapa), el 26% son originarios de otra entidad del país (Nayarit, Jalisco, Oaxaca, Michoacán, Guerrero, Durango, Guanajuato, Colima, Michoacán, Veracruz, Estado de México, entre otros) así como de Guatemala (Huerta & Ceballos, 2017).

Como resultado de este trabajo se encontró que en la Isla de la Piedra han estado llegando una gran cantidad de inmigrantes centroamericanos y de otras partes del país a residir ahí seducidos por la posibilidad de tener empleo en el sector turístico, en la agricultura o en la pesca. Cautivados por la posibilidad de encontrar empleo se asientan en la localidad, aunque viven en condiciones de pobreza, discriminación y exclusión social (Huerta & Ceballos, 2017).

Los inmigrantes se emplean en diferentes trabajos: el 20% son empleados, el 16% son pescadores, el 8% son comerciantes, el 2% son agricultores, el 1% vendedores ambulantes, el resto son mecánicos, albañiles, transportistas, guías turísticas o estaban desempleados al momento de la entrevista (Huerta & Ceballos, 2017). Aunque están empleados carecen de servicios básicos en sus viviendas, además de que estas están asentadas en terrenos federales y en áreas que se inundan frecuentemente.

El 61% pobladores entrevistados mencionaron que tras la llegada de los inmigrantes hubo cambios considerables en la localidad como: “[...] crecimiento poblacional, delincuencia, pérdida de tranquilidad, drogadicción, alcoholismo, prostitución, desintegración familiar, la depredación de los recursos y una mayor contaminación por basura” (Huerta & Ceballos, 2017 p. 14), el resto de los locales entrevistados dijeron que no notan cambio alguno con la llegada de los inmigrantes.

Las investigadoras concluyen que, si hay un cambio en la población y en la localidad propiciado por el turismo, los efectos son negativos en especial para los

migrantes que son atraídos por los empleos que son generados por este sector (Huerta & Ceballos, 2017).

Reflexiones del capítulo

Como vimos a lo largo de este capítulo según los datos del Censo de Población 2010 la población guatemalteca en México es numerosa pues es mucho mayor que los inmigrantes colombianos, cubanos, asiáticos y de Oceanía. En el estado de Sinaloa son la población de centroamericanos con mayor número de individuos, inclusive también supera el número de los oceánicos.

En Sinaloa están distribuidos en 12 de los 18 municipios, siendo el municipio de Mazatlán el que alberga más guatemaltecos. Quizá puede parecer pocos los guatemaltecos que hay en la entidad si se le compara con el número del resto del país, pero aquí lo que se pretende mostrar es que estos centroamericanos también se encuentran en estados del norte del país y que a veces pasan desapercibidos por la comunidad científica sinaloense que se centran fundamentalmente en las comunidades de migrantes que tienen muchos miembros como las de estadounidenses y canadienses.

Conforme se va avanzando en esta investigación podrán constatar que, aunque el grupo de guatemaltecas con el que se está trabajando es muy pequeño tienen muchos elementos a resaltar y que además es interesante conocer su relato de vida, su proceso migratorio, así como también los cambios y continuidades por lo que ha visto expuesta su identidad.

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Este trabajo de investigación hará uso de algunos conceptos o teorías para explicar la realidad a la que nos enfrentamos; se identifican los términos: cultura, identidad y migración. Cada uno de ellos se expone en el presente apartado con la finalidad de precisar su significado y determinar los elementos que los componen para así poder posicionar y analizar de manera más completa al objeto de estudio.

¿Qué es cultura? Orígenes del concepto

La cultura es un concepto que ha variado con el tiempo. Lo que en la actualidad se entiende por cultura es producto de la evolución que el término ha experimentado; proviene del latín *culturam* que significaba “[...] el cultivo o cuidado de algo, como las cosechas o los animales” (Thompson, 2002 p. 186), dicha palabra estuvo presente en varias lenguas europeas como el francés, alemán e inglés.

Este significado de cultivar la tierra cambio al cultivo de las facultades humanas, es decir, se pasó del “[...] cultivo de la tierra al cultivo del espíritu” (Cucho, 2002 p. 11). La palabra fue tomando un sentido mayor enfocado hacia la acción de los humanos, el uso sustantivo de la palabra apareció primero en el francés e inglés y después en el alemán, se comenzó a utilizar con mayor frecuencia a finales del siglo XVIII y principios del XIX (Thompson, 2002).

Hubo un intercambio de palabras entre el francés y el alemán, para el primero era *Cultur* para el segundo pasó a *Kultur*. En el alemán por medio de la palabra *Kultur* se hacía una distinción entre la ignorancia y la acumulación de conocimiento intelectual o espiritual (Goodenough, 1975; Thompson, 2002) de los individuos que están en sociedad. La cultura “[...] medía el progreso humano

desde el salvajismo a la civilización” (Goodenough, 1975 p. 188). Entre más conocimientos tuvieran y manifestaran los miembros de una sociedad significaba que estaban culturizados y que, además eran más civilizados.

En el francés la palabra no evolucionó tanto como en el alemán porque se le relacionó con la palabra de civilización; ambas palabras están asociadas más no son equivalentes (Cuche, 2002). Civilización se deriva del latín *civilis*, que significa “[...] de los ciudadanos o perteneciente a ellos” (Thompson, 2002), en el francés e inglés se utilizó para describir el proceso evolutivo del conocimiento humano, es decir, pasar de lo salvaje al orden y al refinamiento.

La *Kultur* era una manera de distinción entre las clases sociales de Alemania, es decir, por medio de la Kultur los intelectuales se distinguían y hacían notar sus avances intelectuales y artísticos de la clase alta a la que no tenían acceso, “[...] la intelligentsia alemana buscó y encontró su realización y orgullo en otra parte: en los ámbitos de la academia, la ciencia, la filosofía y el arte, es decir, en el ámbito de la *Kultur*” (Thompson, 2002 p. 187). A partir de la concepción alemana y con la naciente disciplina antropológica a finales del siglo XIX el concepto de cultura ha variado con el tiempo.

Concepciones sobre la cultura

Así como el concepto de cultura sufrió transformaciones en sus inicios, asimismo ha cambiado su acepción conforme ha pasado el tiempo, a continuación, se expondrán los conceptos que han surgido de los principales expositores de la cultura en el mundo y en México.

Edward B. Tylor (1975) es uno de los primeros teóricos que habla sobre la cultura, él no hace una distinción entre cultura y civilización, es decir, trata a ambos conceptos como sinónimos. Por cultura o civilización entiende “La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (p. 29), este autor veía a la cultura como una totalidad que estaba presente en todos los ámbitos de la vida y que además era creada en conjunto por medio de la acción de los individuos.

Alfred L. Kroeber (1975) al igual que Tylor veía a la cultura como civilización, y a esta como algo no orgánico que los seres humanos usan de distinción y que adquieren a través de la herencia o a través de los agentes, además, decía que el proceso de civilización es de acumulación, pues, se van añadiendo elementos, lo viejo se mantiene a pesar del surgimiento de lo nuevo. Para Kroeber (1975) “El hombre es pues un animal social; un organismo social. Tiene constitución orgánica; pero también tiene civilización” (p. 59-60).

Bronislaw Malinowski (1975) en sus estudios hace una distinción sobre el concepto de cultura y civilización, para este último alude que es “[...] para un aspecto especial de las culturas más avanzadas” (p. 85), mientras que la cultura es aquello que incluye “[...] artefactos, bienes, procedimientos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados” (p. 85). Para Malinowski la cultura se divide en dos, por un lado, los elementos tangibles como las herramientas, las armas, las construcciones, entre otros; y, por otro lado, los hábitos y las costumbres (Malinowski, 1975). Más adelante en los estudios de Malinowski, este describe a la

cultura como un ambiente artificial y secundario, el cual los seres humanos lo reproducen y conservan porque ahí llevan a cabo sus actividades (Malinowski, 1984) además de que la transmiten a las generaciones subsecuentes.

Por su parte Leslie White (1975) define a la cultura como el acto de simbolizar¹⁶ cosas y acontecimientos que se manifiestan en el tiempo y en el espacio de distintas maneras en un contexto extrasomático, es decir, fuera de un cuerpo animado, a los cuales “[...] se los contempla en términos de su mutua interrelación más que en términos de su relación con el organismo humano, individual o colectivo” (White, 1975 p. 154). En los organismos humanos la cultura se expresa en las creencias, conceptos, símbolos, emociones, conductas, tradiciones, rezos, también en las formas en que se interactúa entre individuos sociales, así como también en los objetos materiales como las hachas, las puntas, la ropa, los utensilios de cocina, entre muchos otros elementos que están relacionados con los seres humanos.

Franz Boas (1964) define a la cultura como la manera en la que reaccionan y se comportan los individuos ya sea de manera individual o colectiva asimismo con la relación con su ambiente, también incluye a los productos que surgen de las actividades que llevan a cabo los seres humanos, además, “[...] sus elementos no son independientes, poseen una estructura” (p. 166). Algunas de las actividades que realizan los sujetos son el uso del fuego, la manera de hacer ciertas herramientas, entre otros, se han transmitido por herencia o se dieron por

¹⁶ Para White (1975) el simbolizar significa “[...] el hecho de otorgar un cierto sentido a los hechos o cosas, o a la forma en que dicho otorgamiento es captado y apreciado [también] [...] es traficar con significados no sensoriales, es decir, significados que, como la santidad del agua bendita, no pueden ser percibidos por los solos sentidos. La simbolización es una especie de conducta. Sólo el hombre es capaz de simbolizar” (p. 133).

medio de la colonización o descubrimientos de nuevas tierras (Boas, 1964), es decir, ha sido construido en conjunto con otros actores.

Relacionado con lo que habla Boas (1964) respecto a la cultura, Ward Hunt Goodenough (1975) menciona que la cultura son elementos que se aprenden con la finalidad de “[...] cumplir las normas de los demás” (p. 191), es decir, lo que se aprende está en relación con los otros, las manifestaciones de la cultura, según Goodenough, se dan a través de los artefactos culturales¹⁷. Las normas que pertenecen a la cultura son componentes que le indican a los individuos a decir qué hacer, cómo hacerlo, qué no hacer, qué sentir, qué no sentir, etcétera; estas normas son utilizadas para y con los individuos que pertenecen al mismo grupo cultural.

Talcott Parsons (1984) en su definición de cultura retoma elementos anteriormente mencionados, para él, la cultura consiste en “[...] sistemas de símbolos pautados u ordenados que son objeto de la orientación de la acción, componentes internalizados por las personalidades de actores individuales y pautas institucionalizadas de sistemas sociales” (p. 211); el sistema de símbolos que menciona es un elemento transmisible, que se aprende en la interacción con los semejantes y que, además, se comparte con estos. La cultura representa una “[...] herencia o tradición social” (Parsons, 1984 p.13) por medio de la cual los individuos dan significados a su propia existencia y se orienta en las relaciones con los otros.

¹⁷ Los artefactos culturales son elementos variados, “[...] no se limitan a los objetos materiales que producen los hombres. Pueden ser sociales e ideológicos, así como materiales” (Goodenough, 1975 p.191)

Clifford Geertz (2003) basa su definición en estructuras de significación, es decir, en un cúmulo de símbolos que regulan la conducta de los individuos, por medio de estos los individuos ordenan, sustentan y dirigen sus vidas e interpretan el mundo que les rodea, “[...] el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre” (p. 20). También Geertz (2003) considera a la cultura como pública, pues la significación que es la que le da sentido a esta también lo es.

Por su parte John Brookshire Thompson (2002) dice que el mundo social además de hechos naturales también está integrado por acciones y expresiones que tienen un significado, así como frases, palabras, conceptos, símbolos, textos, ideas, y aparatos de diferentes formas, y mediante estos elementos los actores sociales buscan entenderse a sí mismos y los que los rodean mediante los objetos culturales que producen y que reciben.

Gilberto Giménez (1999) es quien trabaja el concepto de cultura, él ve a la cultura como un “[...] conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherentes a la vida social” (p. 32), o sea, aquello que le da un fundamento y comprensión a las propias acciones de los sujetos además de que es a través de las que se trata de darle sentido al mundo social al que pertenecen. Giménez (1999) entiende a la cultura desde tres perspectivas, 1) la cultura como comunicación, “[...] es decir, como conjunto de sistemas de símbolos, signos, emblemas, señales, entre los que se incluyen además de la lengua, el hábitat, la alimentación, el vestido, etc., considerados no como su aspecto funcional, sino como sistemas semióticos” (p. 32); 2) como *stock* de conocimientos, en otras palabras, como un conjunto de conocimientos como las

creencias, el sentido común, entre otras; y, 3) como visión del mundo en el que se “[...] se incluyen las religiones, las filosofías, las ideologías y, en general, toda reflexión sobre las “totalidades” que implican un sistema de valores y, por lo mismo, dan sentido a la acción y permiten interpretar el mundo” (p. 32). También ve a la cultura desde la subjetividad y la objetividad, como lo interiorizado y las formas simbólicas, respectivamente.

Elementos que integran a la cultura

Por medio de las definiciones de la cultura se pudo conocer qué elementos forman parte de la cultura. Las primeras definiciones como las de Tylor (1975) y Kroeber (1975) hablan de conocimientos, disposiciones, creencias, la moral, las costumbres, y todo tipo de hábitos que estaban fuera de lo orgánico forman parte de la cultura; después White (1975) y Malinowski (1975) agregan los elementos tangibles como las armas, herramientas, utensilios de cocina, etcétera. White (1975) considera a la cultura como algo extrasomático. Boas (195) incorpora el hecho de que los aspectos de la cultura se transmiten de una generación a otra, también por la colonización o los descubrimientos de otras tierras, es decir, que la cultura se construye en colectivo.

Parsons (1984), Thompson (2002) y Geertz (2003) hablan de la cultura como un cúmulo de símbolos estructurados que permiten orientar la acción de los individuos para sí mismos, pero también en recíproca relación con los demás, del mismo modo mediante esta pueden interpretar el mundo que les rodea. Giménez (1999) por otra parte también añade otras dos perspectivas de la cultura, estas son como comunicación y como conocimientos, es decir, integra elementos como

la lengua, la alimentación y la vestimenta, cuestiones que no habían sido tomados en cuenta de manera explícita por los otros autores que han escrito sobre la cultura como Tylor (1975), Malinowski (1975), Kroeber (1975), Parsons (1984), Thompson (2002), etcétera. Los elementos anteriormente mencionados son los que permiten el proceso de la vida social porque a través de ellos los grupos pueden relacionarse y también diferenciarse.

Siguiendo las ideas de los autores anteriormente citados, para esta tesis se entiende que la cultura es el cúmulo de conocimientos, creencias, ideas, conductas, emociones, símbolos, valores, signos, normas, rezos, ideologías, costumbres, tradiciones, hábitos, alimentos, vestimenta, utensilios de cocina, artefactos, entre otros elementos que son inherentes a la vida social, es decir, los seres humanos lo adquieren en relación con los otros y sirven para distinguirse entre grupos de personas.

¿Qué es la identidad?

Hay distintos tipos de identidad: la individual, la colectiva, la grupal, la nacional, la cultural, la étnica, la territorial. Para poder comprender en qué consiste esta se cree pertinente primero definirla por medio de algunos autores que han trabajado esta temática.

La identidad es una representación que tienen los seres humanos, ya sea de manera individual o colectiva de la posición que ocupan en el espacio social (Giménez, 1995). La identidad se construye a través de la apropiación de ciertos elementos culturales que se encuentran en el entorno en el que se encuentra inserto el individuo o el grupo, y también se define mediante la imposición de

límites que van fijando entre el sí mismo y los demás (Giménez, 2005). Estos elementos que se toman de los espacios sociales cumplen una función ser “[...] diferenciadores (hacia afuera) y definidores de la propia unidad y especificidad (hacia adentro)” (Giménez, 2005 p. 5). La identidad es aquello que indica quiénes son nosotros y quiénes son los otros.

Las identidades vienen del exterior, y son la forma en la que se da un autorreconocimiento e internalización, por parte de los individuos, de lo que los otros han reconocido del nosotros, por lo que “[...] la construcción de la identidad es un proceso intersubjetivo de reconocimiento mutuo” (Larraín, 2001 p. 29). La identidad es un proyecto social y cultural en construcción.

La identidad tiene tres funciones: una locativa, una selectiva y una integradora. La locativa es la que brinda a los actores a ubicarse en el entorno social; la selectiva se deriva de las representaciones sociales¹⁸, y es aquella por medio de la cual “[...] selecciona, en función de los valores que le son inherentes, el sistema de preferencias de los agentes sociales y, por lo mismo, sus opciones prácticas en el campo de los posibles, delimitado por la posición social que ocupan” (Giménez, 1995 p. 42); y, finalmente, la integrativa, que es la que liga las experiencias que vivió el sujeto o los sujetos en el pasado con las vivencias del presente.

Elementos que componen a la identidad

La identidad está conformada por distintos elementos que a continuación se detallarán:

¹⁸ Las representaciones sociales sirven “[...] como marcos de percepción y de interpretación de la realidad, y también como guías de los comportamientos y prácticas de los agentes sociales (Giménez, 1997 p.15).

1. Contiene elementos culturales, pues se encuentra inserta en “[...] contextos colectivos culturalmente determinados” (Larraín, 2001 p. 26)
2. Tiene un carácter intersubjetivo y relacional, es decir, que la identidad se forma por medio de las interacciones que se tienen con los otros y por el reconocimiento y aprobación que estos mismos le brindan al individuo (Giménez, 1995).
3. Contiene una distinguibilidad cualitativa, esto es que en su composición contenga rasgos distintivos por medio de marcas, características, atributos, cualidades, y otros elementos que le brinden esa especificidad. La distinguibilidad cualitativa se divide en tres elementos: a) pertenencia social; b) los atributos idiosincráticos y relacionales; y, 3) la narrativa biográfica (Giménez, 1997).
4. Implica una “[...] permanencia en el tiempo de un sujeto de acción” (Giménez, 2005 p. 9).
5. Es una unidad con límites (Giménez, 2005).
6. El valor forma parte de la identidad, ya sea positivo o negativo, este está conferido por el individuo, y es por medio de este que los sujetos se relacionan con el mundo que los rodea. El valor positivo de la identidad proporciona a los agentes ventajas, incentivos, recompensas y gratificaciones, mientras que el valor negativo de la identidad produce frustración, desilusiones, desesperanza, desaliento, entre otros aspectos (Giménez, 2009b).
7. La posesión de cosas materiales, mediante las cuales los agentes proyectan su mismidad y a través de las cuales se ven reflejados; es por

esto que los individuos producen, poseen, adquieren diferentes cosas materiales, desde la vestimenta, la música, el maquillaje, el arte, etcétera; “[...] el acceso a ciertos bienes materiales, el consumo de ciertas mercancías, puede también llegar a ser un medio de acceso a un grupo imaginado representado por esos bienes; puede llegar a ser una manera de obtener reconocimiento” (Larraín, 2001 p. 27-28).

Como se pudo observar, la identidad posee diferentes elementos que la caracterizan y por medio de los cuales los individuos forman su identidad individual, colectiva, territorial, entre otras. Por los elementos que se mencionaron con anterioridad, Larraín (2003) dice que, la identidad es cultural, material y social. Cultural por las categorías compartidas; material por la proyección de cosas materiales como su sí mismo; y social porque requiere de los otros para formarse. A continuación, se explican con más detalle los elementos que componen la identidad, tales como: los otros, los grupos de pertenencia, el estilo de vida.

Los otros.

Para que la identidad se dé tienen que existir los otros, los cuales poseen ideas, tradiciones, costumbres, modos de vida, grupos de pertenencia, entre otras cosas, diferentes a las propias. Las diferencias que se tienen con los otros, permiten definirse a sí mismos (Larraín, 2001).

Para que se forme la identidad, los individuos también internalizan las expectativas, opiniones y actitudes que los otros tienen de ellos; estos otros tienen que ser cercanos al individuo (Larraín, 2003), de esto surgen las propias auto-expectativas

[...] el medio social no sólo nos rodea, sino que también está dentro de nosotros. En este sentido se podría decir que las identidades vienen de afuera en la medida que son la manera como los otros nos reconocen, pero vienen de adentro en la medida que nuestro auto-reconocimiento es una función del reconocimiento de los otros que hemos internalizado [...] sino también como resultado de una lucha por ser reconocido por los otros (Larraín, 2003, p. 34)

Es, decir, el sujeto se determina a sí mismo por los términos de los externos y con la finalidad de recibir reconocimiento de los que los rodean.

Pertenencia social.

Como se mencionó anteriormente la pertenencia social es uno de los aspectos que forman parte de la identidad, sin embargo, en el apartado anterior no se dejó en claro este elemento, por ello lo volvemos a retomar para clarificarlo. La pertenencia social es la inclusión del individuo a una pluralidad de grupos sociales hacia los cuales tiene un sentimiento de lealtad. La incorporación de los individuos hacia las colectividades se da por medio de la apropiación de un rol en esta (Giménez, 1997).

Otra de las maneras es por “[...] *la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico-cultural*”¹⁹ que funge como emblema de la colectividad en cuestión” (Giménez, 1997 p. 13). La pertenencia social tiene diferentes grados de incorporación a las colectividades, está la pertenencia fija, la periférica, la militante y aquella en la que el individuo decide si sigue en el grupo o

¹⁹ Las letras cursivas provienen del texto original.

declina incorporación a este. La pluralidad de pertenencias sociales “[...] lejos de eclipsar la identidad personal, es precisamente la que la define y constituye” (Giménez, 2009b p.31). En la sociedad hay varios grupos a los que los individuos se pueden incorporar.

Grupos de pertenencia.

Desde la perspectiva de Giménez (2005, 2007) estos son algunos grupos de pertenencia:

- La clase social
- La etnicidad
- Las colectividades territorializadas (localidad, región, nación)
- Grupos de edad
- Género

Por su parte Jorge Larraín (2001) añade otros grupos tales como:

- La religión
- La profesión
- La sexualidad
- La nacionalidad

Los individuos están incorporados a diferentes grupos y es a través de estos que los sujetos adoptan las normas, valores, ritos o cualquier elemento cultural con el objetivo de compaginarse con él o los grupos en cuestión y a su vez definir su identidad. Los grupos de pertenencia no son fijos, estos cambian cuando se migra, cuando se cambia de trabajo, cuando la edad cambia, etcétera.

Atributos particularizantes.

Otro elemento importante son los atributos particularizantes, los cuales tienen la función de determinar “[...] la unicidad idiosincrática del sujeto en cuestión” (Giménez, 2007 p. 62), es decir, son esas cualidades que definen al individuo y lo distinguen de los demás, estos le dan al sujeto la condición de ser único.

Dentro de los atributos particularizantes se encuentran los caracteriológicos, estos son un cúmulo de características que tienen un significado individual y relacional. Las cualidades individuales “[...] funcionan como ‘rasgos de personalidad’” (Giménez, 1997 p. 15) hacen referencia a aspectos como el ser imaginativo, perseverante, inteligente, responsable, entre otros; mientras que los relacionales tienen que ver con el vínculo del ser individual hacia los otros como el ser amable, tolerante, comunicativo, sentimental, expresivo, etcétera (Giménez, 2005).

Algunos de los atributos que tienen los individuos son resultado de su pertenencia social a determinado grupo, por lo que tienden a estar ligados a opiniones socialmente construidas, lo que se convierte en un estereotipo, este estereotipo se puede convertir en estigma cuando “[...] el estereotipo es despreciativo, infame y discriminatorio” (Giménez, 2009b p.35). La identidad tiene distintos elementos en su composición lo que permite a los individuos “ser” un conjunto de atributos.

Estilo de vida.

El estilo de vida tiene que ver con los gustos o necesidades que tienen los individuos por medio de sus hábitos de consumo de ciertos productos

promocionados por las grandes empresas, el *marketing* y la publicidad (Giménez, 2009a). Es por lo que

Las cosas materiales hacen pertenecer o dan el sentido de pertenencia en una comunidad deseada. En esta medida ellas contribuyen a modelar las identidades personales al simbolizar una identidad colectiva o cultural a la cual se quiere acceder (Larraín, 2001 p. 28).

Existe una amplia variedad de estilos de vida como el: *pet-friendly*, *zero waste*, vegano, vegetariano, entre muchos otros. Cada individuo decide que estilo de vida puede llevar, en ocasiones se eligen un tipo y en otras hacen una combinación de estos. Como podemos observar, el estilo de vida forma parte de la identidad, aunque parezcan ajenos y alejados. Lo externo ayuda a definir quiénes somos y qué elementos nos componen.

Cambios y continuidades en la identidad

La identidad tiene dos características muy particulares, una de ellas es su plasticidad, es decir, la capacidad que tiene para cambiar, “Las identidades nacen, crecen, se transforman, mueren y, a veces, resucitan” (Gendreau & Giménez, 2000 p. 178). El cambio se presenta por transformación o por mutación. La transformación consiste en un ajuste gradual al nuevo entorno; la mutación se divide en dos, la asimilación que es la fusión con otras identidades y la diferenciación que es la división o multiplicación de identidades (Gendreau & Giménez, 2000). La identidad puede transformarse pero trata de conservar los elementos esenciales de la antigua identidad (Giménez, 1996).

La otra propiedad de la identidad es la capacidad que tiene de permanecer en el tiempo y en el espacio “[...] la identidad implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de la diversidad de las situaciones” (Giménez, 2009 p. 40), con idéntico no quiere decir que sea inmutable sino que aunque sea en esencia y en la imaginación se conserve los elementos principales que identifican a los individuos o a los colectivos.

El cambio y permanencia no deben de verse como dos elementos separados sino como una continuidad en el cambio, es decir,

[...] en el sentido de que la identidad a la que nos referimos es la que corresponde a un proceso evolutivo, y no a una *constancia substancial*. Hemos de decir entonces que es más bien la dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, la que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. Éstas se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado (Giménez, 2009 p. 41).

Es decir, los cambios y las continuidades en la identidad son elementos que están presentes en esta y que invariablemente van en conjunto, la identidad tiene límites, pero no es un proyecto acabado porque conforme el tiempo pasa van cambiando algunos elementos de nuestra composición y otros permanecen, nunca nos deshacemos por completo de esos elementos que nos constituyen. La identidad está en movimiento, cambia, permanece, se mantiene.

Sobre la migración.

La migración es un elemento muy importante en este trabajo de tesis pues es la variable que condiciona a la identidad y por ello es de suma importancia que se explique en qué consiste y para ello está este apartado, en el cual se detalla qué es la inmigración y la emigración, cuáles son los tipos de migraciones que existen, cuáles son las teorías que explican los procesos migratorios, entre otros aspectos.

Desde tiempos inmemorables los seres humanos se han asentado en uno u otro lugar con el propósito de encontrar un lugar donde vivir, tierras fértiles, mejores condiciones de vida, entre otros motivos. Conforme el tiempo ha pasado las causas por las que las personas migraban se conservan (búsqueda de una vivienda, empleos bien remunerados, etcétera) y se han añadido otras razones como la violencia que hay en sus lugares de origen que los obliga a salir, así como también desastres ambientales, persecuciones políticas, entre otras.

Así que, para entender esta dinámica de cambio de lugar de origen a uno de destino es primordial que se describa en primera instancia qué es la migración. Joaquín Arango (1985) define a la migración como “[...] desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia -que debe de ser «significativa»- y con carácter «relativamente permanente» o con cierta voluntad de permanencia”²⁰ (p. 9). Arango destaca dos puntos relevantes: la distancia y el tiempo de permanencia. Por otra parte, Laura Oso explica que la migración desde la demografía se le denomina “[...] al desplazamiento que trae consigo el cambio de residencia del individuo, de un lugar de origen a uno de acogida y que conlleva el traspaso de divisiones geográfico administrativas, bien sea al interior de un país

²⁰ Comillas latinas y letra cursiva son del texto original.

(regiones, provincias, municipios) o entre países. Se habla de estadías no inferiores a un año” (1998, p.33). Oso habla de un determinado tiempo de permanencia, así como de un lugar de origen y uno de destino, en esta dualidad se enfatiza el traspaso de divisiones geográfico-administrativas.

Dentro de las migraciones hay diversos tipos que varían según el tiempo, el modo de vida, la edad, el grado de libertad, el destino, por decisión, por la religión, por asuntos académicos, entre muchos otros aspectos. Los estudiosos de las migraciones tienen un amplio catálogo de estas, aquí se describirán tres tipos de migración: por tiempo, decisión y causa.

Las migraciones por tiempo se dividen en dos: transitorias y permanentes; las transitorias tienen una duración limitada mientras que las permanentes son en las que se establece de forma definitiva en un lugar. La migración por decisión de igual manera se divide en tres: espontánea, dirigida y forzada. La primera se produce por voluntad propia. En las migraciones dirigidas, se mantiene la voluntad de emigrar, pero se tiene intervención o estímulo exterior. La forzada es cuando se coacciona a salir del lugar de origen, en las cuales el migrante no decide cómo va a ser su traslado ni el lugar de destino. Finalmente, la migración por causa, son ecológicas, económicas y políticas. Las primeras son causadas por catástrofes naturales. Las económicas se dan en la búsqueda de un empleo y mejores salarios. Y la migración política es provocada por intransigencias religiosas, sociales, de manera que son altamente conflictivas (Blanco, 2000). El tipo de migración que se da depende de la libertad o intervención externa que tengan las personas.

Para entender la migración, es necesario saber que esta se divide en emigración e inmigración. La Organización Internacional de la Migración (OIM) (2006) considera a la emigración “[...] acto de salir de un Estado con el propósito de asentarse en otro” (p.23) y; a la inmigración como “[...] proceso por el cual personas no nacionales ingresan a un país con el fin de establecerse en él” (p.32). La Real Academia Española (2019) dice que la emigración es “1.intr. Dicho de una persona: Abandonar su propio país para establecerse en otro extranjero 2.intr. Dicho de una persona: Abandonar la residencia habitual en busca de mejores medios de vida dentro de su propio país”, es decir, la inmigración es instalarse en un país o lugar diferente al propio con el objetivo de encontrar mejores oportunidades.

Se entiende la emigración cuando los individuos salen de su lugar de origen para asentarse en otro diferente, mientras que la inmigración, es cuando los sujetos ingresan a un sitio (distinto al de origen) para establecerse de manera transitoria o permanente. Por lo que, las personas que salen de su lugar de origen para asentarse en otro son emigrantes y, una vez que se establecen en el lugar de destino se les denomina inmigrantes.

La migración es un proceso complejo que requiere de distintas teorías para poderse explicar, sin embargo, como recalca Joaquín Arango (2003) no hay suficientes teorías para esclarecer este fenómeno social, solo hay algunas teorías que ayudan a interpretar a la migración. Uno de los precursores fue E.G. Ravenstein (1885) con las leyes de las migraciones.

Para 1885 E.G. Ravenstein presentó en la *Statistical Society* de Londres un estudio minucioso que él mismo creó con base en el censo de 1881 de Londres,

Inglaterra, al que llamó “Las leyes de migraciones”; para 1889 Ravenstein, amplió su estudio con varios países y con ellos ratificó las leyes anteriormente encontradas, así como también descubrió otras²¹. Las leyes de Ravenstein pormenorizan cuestiones migratorias entre los lugares de origen y de destino (Arango, 1985), no de los aspectos más relevantes que destaca Ravenstein son las motivaciones económicas que motivan a las personas a migrar, así como el uso por primera vez, aunque fue de manera implícita, del marco analítico “*push-pull*” (atracción-repulsión).

Ahora bien, la teoría de los factores *Push-Pull*, este es un modelo explicativo basado en elementos asociados al lugar de origen como al de destino. En principio hay una serie de causas que empujan (*push*) a salir a buscar condiciones beneficiosas a diferencia de las que se tiene en el terruño, por lo tanto, los lugares que cuentan con situaciones más ventajosas hacen una fuerza de atracción (*pull*) que impulsa a las personas a moverse de un lugar a otro (Micolta, 2005). En los lugares de origen resaltan los factores que son percibidos como negativos (*push factors*) y en destino los positivos (*pull factors*),

Los factores de expulsión determinan un estado de «privación relativa» o una capacidad del entorno para satisfacer las necesidades de todos o parte de los componentes de la colectividad. Los factores de atracción ofrecen al migrante potencial la esperanza de hallar en el lugar de destino un mayor

²¹ Según las leyes de E.G. Ravenstein el hombre es perezoso y sedentario, lo que lo hace que se mueva de lugar es la búsqueda de su bienestar por lo que se mueve a corta distancia; las migraciones se dan de manera escalonada, es decir, las personas que viven en las zonas urbanas tienen menos tendencias a migrar que los que residen en zonas rurales; los emigrantes son personas adultas, entre otras (M. González, 2001).

grado de satisfacción a sus insatisfechas necesidades o aspiraciones (Arango, 1985, p.15).

Las personas buscan su bienestar y el de los suyos, por ello salen de sus países o regiones en busca de los *pull factors*, sin embargo, no se tienen en cuenta los costos de la migración como el aprender una nueva lengua, la adaptación a otro campo laboral y estilo de vida, el desprendimiento de sus familias, entre otras cosas.

Relacionada con la teoría *push* y *pull factors* está la de redes migratorias, esta consiste en destacar los vínculos sociales que se crean entre las comunidades expulsoras y los inmigrantes que residen en lugares ajenos a ellos, aquí se involucra una red de relaciones interpersonales que se basan en el parentesco, amistad o paisanaje, estas redes proporcionan a los recién nuevos migrantes un cúmulo de recursos adaptativos que les permitirá habituarse a un entorno extraño. Las redes migratorias disminuyen los costos y riesgos de la migración y con ello se incrementa la misma (Izcara, 2010).

Proceso migratorio

Cuando los inmigrantes migran se habla de un proceso migratorio que va por fases, tiene un inicio, un desenlace y un fin. El proceso migratorio comienza desde que el lugar de origen no brinda las condiciones necesarias y suficientes para que sus ciudadanos lleven una vida plena con empleos, prestaciones laborales, cumplimiento de derechos humanos, libres de violencia, etcétera (Orozco, 2013).

Cuando la situación se pone complicada para las personas en sus patrias pasan a la siguiente etapa, esta implica tomar la decisión de migrar hacia un lugar

que les proporcione elementos (como empleos, seguridad, entre otros) para mejorar la calidad de vida de ellos y de los suyos²²; la tercer etapa consiste en hacer realidad lo planeado, es decir, viajar hacia un nuevo territorio (Orozco, 2013).

Una vez que se establece en el lugar de destino la última etapa consiste en el proceso de adaptación al estilo de vida y a la cultura del nuevo espacio geográfico (Orozco, 2013). Como se puede observar el proceso migratorio es un conjunto de momentos por los que pasan los migrantes, inicia desde que se forma la idea de querer migrar hasta la consecución de esta.

Migración: cambio y permanencia cultural

Como vimos en el apartado anterior, el migrar implica no solo un movimiento territorial, sino también un cambio en las cuestiones culturales que incide en la manera de cómo se concibe el mundo que nos rodea, los alimentos que se consumen, la vestimenta que se usa, la religión que se profesa, el estilo de vida, entre muchas otras cosas más, a los que los migrantes deberán adaptarse (Coronel, 2013). En algunas ocasiones hay choques culturales con la sociedad receptora porque cada una tiene elementos culturales que las caracterizan y que a veces no son compatibles entre sí.

La cultura es un elemento inherente en los seres humanos, y con la migración se lleva consigo la propia cultura

²² La migración no es color de rosa, con el hecho de que las personas cambien de territorio no siempre significa que van a mejorar considerablemente su situación de vida pues en los países de acogida se encuentran con discriminación, exclusión, violación a sus derechos humanos, entre muchas otras cosas atroces. En este punto de nuestro escrito solo pretendemos ilustrar las etapas del proceso migratorio y no todo lo que hay en él porque no es el objetivo de este trabajo de investigación.

[...] en la migración internacional, se han marcado una serie de procesos encaminados al replanteamiento de la “identidad” del migrante, se comenta que al migrar no solo se realiza un desplazamiento espacial, sino que a su vez se lleva la cultura, las tradiciones y “la forma de ser” (Reyes & Lamy, 2017 p. 91).

El proceso migratorio en ocasiones refuerza las propias expresiones culturales o, por otro lado, requiere adoptar la cultura del lugar receptor. Para la adopción de la nueva cultura, se requiere que los individuos acojan diferentes elementos culturales de esta, por ejemplo, el hablar un nuevo idioma o si se tiene el mismo idioma incluir al hablar el acento de la sociedad de acogida, así como también conocer las tradiciones y las costumbres e incluirlas en su día a día. Sus propios códigos culturales:

[...] los mantendrán íntimamente, en el seno de sus grupos familiares o en el de sus compañeros de emigración. Fuera de ellos tendrán que aprender los que les ofrecen sus nuevas sociedades de adopción. Este proceso de cambio en las identidades culturales de los inmigrantes por la necesidad de la supervivencia, obliga a las personas que han escogido este camino a recomponer sus estructuras simbólicas, siempre que su capacidad les permita hacerlo. De lo contrario caerán dentro de posiciones sociales marginales y de una periferia cultural (Narbona et al., 1993 p. 253-254).

En ocasiones el no apropiarse o reproducir las nuevas pautas culturales orilla a los inmigrantes a una zona de marginación y de segregación, todo esto depende del país en el que se encuentren los migrantes y la tolerancia cultural que

en este lugar haya. Todas las sociedades tienen cultura, la cultura es algo inseparable de los individuos y el aspecto cultural es tan solo una parte de lo que se enfrentan los migrantes cuando deciden migrar.

Reflexiones del capítulo

La identidad es un elemento presente en todos los seres humanos, todos poseen una identidad que es única e irrepetible pero que está conformada de particularidades que comparte con otros individuos que forman parte de sus grupos de pertenencia o de la misma cultura, así como hay similitudes con algunos sujetos también hay aspectos que marcan diferencias entre unos y otros, es por ello por lo que se habla de un nosotros y de un otros.

Cabe hacer hincapié en que la identidad no es un ente inmutable, es decir, es un componente que tiene límites como ya lo mencionamos en el párrafo anterior, pero que, por las relaciones sociales, los procesos migratorios, los procesos sociohistóricos, el paso del tiempo y por otros factores cambia, pero no totalmente, sino que conserva elementos que la caracterizan, es por esta razón que hablamos de cambios y continuidades en la identidad.

CAPÍTULO III.

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

Este capítulo tiene como finalidad profundizar en el área metodológica. A través de él se describe el enfoque y el nivel de la investigación, los métodos y técnicas para la obtención de información y para el análisis de esta. Cada investigación empírica debe de contener cuatro elementos: teoría, hipótesis o problema de investigación, metodología y métodos de investigación (De la Rosa, 2007).

La teoría tiene el objetivo de dar la explicación del fenómeno en cuestión; la hipótesis o el problema de investigación, son la parte central de cualquier investigación, pues por una parte exponen el propósito del estudio por medio de cuestionamientos, los cuales serán validados o anulados después del proceso de investigación. La metodología es esa parte que permite acercarse al objeto de estudio por medio de distintos métodos, asimismo da respuesta a la pregunta “[...] ¿cómo estudiar lo que se quiere estudiar?” (De la Rosa, 2007 p. 320). Y finalmente, los métodos son los que dan la pauta para construir el conocimiento.

Estructura metodológica de investigación

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, por lo que “[...] busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales” (Álvarez-Gayou, 2003 p. 41). Este estudio es cualitativo porque se pretende hacer énfasis en la subjetividad de las inmigrantes guatemaltecas que residen en la Isla de la Piedra, Mazatlán, con el objetivo de que describan sus trayectorias, lo que hacían en su lugar de origen y qué hacen en el que ahora se encuentran, así como también para conocer las percepciones que

tienen del lugar en el que actualmente habitan, sus grupos de pertenencia, entre otros aspectos, todo esto con la finalidad de conocer los cambios y continuidades en su identidad.

Las investigaciones de corte cualitativo recogen la información directamente del lugar de estudio, lo que quiere decir que no llevaban a la población estudio a espacios a los que no están familiarizados. Los datos se recolectan directamente de las personas, porque se mantiene una comunicación cara a cara o porque se mantiene una observación hacia la población objetivo. En este tipo de trabajos se reúne información de distintos medios (documentos, periódicos, fotografías, entrevistas, entre otros) (Batthyány & Cabrera, 2011).

El nivel que tiene este estudio es explicativo, este tipo de estudios “[...] están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales [...] su interés se centra en explicar por qué y en qué condiciones ocurre un fenómeno, o por qué dos o más variables están relacionadas” (Batthyány & Cabrera, 2011 p. 34) corresponde al grado más profundo en la búsqueda de conocimiento (Arias, 2012). En este sentido lo que se quiere responder es qué ha generado los cambios y continuidades en la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas de la Isla de la Piedra.

El diseño de este trabajo es de campo, pues los datos son recogidos de fuentes primarias (sujetos o del lugar donde se lleva a cabo la acción), también se emplean datos secundarios (estadísticas, investigaciones realizadas por otros investigadores, entre otros) que serán importantes para la consecución de los

objetivos y la problemática que se plantea (Arias, 2012). Este trabajo se elabora desde la perspectiva etnosociológica.

Perspectiva etnosociológica

La perspectiva etnosociológica radica en “[...] estudiar un fragmento particular de la realidad social histórica, un *objeto* social; comprender cómo funciona y cómo se transforma, haciendo hincapié en las configuraciones de las relaciones sociales, los mecanismos, los procesos, la lógica de acción que le caracteriza” (Bertaux, 2005 p. 10).

Por realidad social histórica se entiende como esa delimitación y especialización que tiene cada actividad, porque cada labor tiene su manera de realizarse, tiene un funcionamiento, una división social, política, económica y de trabajo, normas, reglas, un lenguaje, valores, costumbres, tradiciones, creencias, entre muchos elementos más. La perspectiva etnosociológica hace uso de esa fragmentación para realizar estudios de determinada situación social (Bertaux, 2005).

La principal finalidad de los estudios con perspectiva etnosociológica es la creación de un modelo que tenga principalmente datos recogidos de las observaciones (datos empíricos), en los que se haga una descripción abundante sobre los aspectos sociales, igualmente “[...] tiene que tratar de pasar de lo particular a lo general, descubriendo dentro del campo observado formas sociales —relaciones sociales, mecanismos sociales, lógicas de actuación, lógicas sociales, procesos recurrentes— que se podrían presentar igualmente en múltiples contextos similares.” (Bertaux, 2005 p. 15-16).

Son tres tipos de objetos sociales en los que se centra la perspectiva etnosociológica: mundo social²³, categorías de situación y trayectorias sociales²⁴. El presente trabajo emplea el de categorías de situación. Las categorías de situación tratan de una condición social particular. Las categorías son sociales “[...] en la medida en que origina presiones y lógicas de acción que tienen no pocos puntos comunes, en la medida en que se percibe a través de los esquemas colectivos y en la medida en que una misma institución se ocupa eventualmente de ella” (Bertaux, 2005 p. 19). Las categorías de situación²⁵ ayudan a comprender cómo es que la población objetivo llega a una determinada realidad social.

Para esta investigación con perspectiva etnosociológica se trabajó con un pequeño grupo de inmigrantes, compuesto de mujeres de primera generación, de origen guatemalteco, que tienen alrededor de tres décadas residiendo en México, y que en la actualidad viven en la comunidad de la Isla de la Piedra, en el municipio de Mazatlán. Para obtener datos para la consecución de los objetivos se utilizaron los relatos de vida desde la perspectiva etnosociológica como técnica de recolección de datos.

²³ Este primer tipo “[...] construye en torno a un tipo de actividad específica” (Bertaux, 2005 p. 17).

²⁴ Este tipo de objeto social se enfoca en “[...] un tipo particular de trayectoria o de contexto” (Bertaux, 2005 p. 20).

²⁵ Algunos de los estudios que propone el autor con respecto a las categorías de situación son: “Madres que educan solas a sus hijos, padres divorciados, agricultores solteros, jóvenes poco cualificados en busca de empleo; toxicómanos, minusválidos físicos, minusválidos mentales, personas que padecen un enfermedad crónica; parados de larga duración, personas sin domicilio, extranjeros en situación” (Bertaux, 2005 p. 19).

Técnica de recolección de datos: relatos de vida

Los relatos de vida es una técnica para acceder a la información de la población de estudio. Los relatos de vida hacen una descripción de la manera en que los sujetos viven o vivieron una situación en particular, por qué se encuentran en dicha condición y qué hacen para adaptarse a esta; es una descripción subjetiva y objetiva (Bertaux, 2005). Es importante señalar que los relatos de vida se basan en ciertos aspectos de la vida de los individuos, es decir, no son iguales a las historias de vida, pues, estas últimas, son más complicadas y elaboradas. Las historias de vida no solo comprenden el relato del actor sino también “[...] otros testimonios y documentos proporcionados por otros individuos próximos al entorno del informante principal” (Martín, 1995 p. 48).

Los relatos de vida existen hasta que un investigador (que puede ser desde un estudiante) u otra persona solicita a algún sujeto que tenga una relación con una problemática en particular que cuente una parte o todo lo que ha vivido con respecto a ese tema en cuestión (Bertaux, 2005).

Desde la perspectiva de Pujadas (1992) las ventajas de usar los relatos de vida para una investigación son:

- Dan la pauta para que en las primeras etapas se formulen hipótesis (por la abundancia en la información recabada desde la primera entrevista);
- Permiten adentrarse a los grupos sociales de pertenencia de los informadores (familia, vecinos, pandillas, entre otros) asimismo sumerge en las relaciones de sociabilidad con estas colectividades;

- Facilitan el control de “[...] las variables que explican el comportamiento de un individuo dentro de un grupo primario, que representa el nivel esencial de mediación entre el individuo y la sociedad” (p. 44).
- Muestran las trayectorias concretas de los informantes.
- Ayudan a “[...] obtener visiones sistemáticas referidas a un determinado grupo social” (p. 62).

Para Pujadas (1992) esta técnica también tiene algunos inconvenientes:

- El no encontrar informantes aptos, disponibles y accesibles para cooperar en la investigación;
- Finalizar los relatos iniciados, pues los informadores se pueden agotar o desistir de su participación en el estudio;
- Corroborar la fiabilidad de la información.

Las razones por las que se elige esta técnica son porque

El ser humano es un ser cultural, que se configura como tal en virtud de las significaciones que desarrolla y en las que se desenvuelve. Para comprenderlo adecuadamente se necesita investigarlo atendiendo a las distintas lógicas que configura en la realidad en la que se encuentra (Herrera, 2016 p. 147).

Los relatos de vida de esta investigación están orientados por la perspectiva etnosociológica. El relato de vida desde este enfoque se da de forma oral y se busca que sea más natural, es decir, que los informantes se desenvuelvan por sí mismos en la entrevista (Bertaux, 2005). Los relatos de vida se surgen en una

forma dialógica. Las entrevistas para los relatos de vida son guiadas por un filtro, este filtro consiste en el pacto que se hace desde que se acuerda la participación de los informantes en el trabajo de investigación, “Este pacto tiene el valor de filtro, ya que orienta y *centra previamente* la entrevista” (Bertaux, 2005 p. 39).

Como se describió en el apartado anterior, el método etnosociológico tiene la finalidad de comprender un “objeto social” ampliamente, por ello se recurre a entrevistar a personas que han convivido con este objeto, para que, por medio de ellas, se puedan obtener datos concernientes al objetivo de la investigación que, una vez analizada la información se podrá comprender cómo es su funcionamiento, cómo está estructurado y cómo es la mecánica interna, entre otras cosas (Bertaux, 2005). En este trabajo, una vez aplicada la primera entrevista a las informantes, comienza el análisis.

Entrevista

Para llevar a cabo los relatos de vida se utilizó la entrevista. La entrevista es “[...] una técnica basada en un diálogo o conversación ‘cara a cara’ entre el entrevistador y el entrevistado” (Arias, 2012 p. 73), a diferencia de otros métodos orales lo que caracteriza a la entrevista es el nivel de profundidad pues está examina diferentes aspectos y detalles de manera integral.

Para este trabajo de investigación se hicieron entrevistas semiestructuradas, en las cuales se contó con una guía de preguntas para encaminar el diálogo por ciertas temáticas importantes para la investigación, sin embargo, también se añadieron otras preguntas no contempladas inicialmente.

Una de las ventajas de este instrumento es que se puede obtener información muy detallada sobre un tema u objeto de investigación, pero la desventaja que tiene es que se invierte mucho tiempo en la realización de cada entrevista y son pocas las personas las que se pueden cubrir (Arias, 2012). Para tener mayor control de la información que se obtenga de las entrevistas se grabaran con una grabadora de audio.

Instrumento.

A continuación, se muestran las preguntas guía para la entrevista a mujeres inmigrantes guatemaltecas de la Isla de la Piedra. Las preguntas que componen este cuestionario surgieron de las categorías teóricas, es decir, una vez que se desglosó el concepto de identidad y se conocieron los elementos que la componen se formularon preguntas relacionadas con ello, así mismo sucedió con el apartado de migración:

Migración

1. ¿Por qué decidió usted salir de su país?
2. ¿Quién la acompañaba en su trayecto?
3. ¿Hace cuánto tiempo usted llegó a la Isla de la Piedra?
4. ¿Por qué llegó usted a la Isla de la Piedra?
5. ¿Por qué decide quedarse en la Isla de la Piedra?
6. ¿Estuvo en otros lugares de México?

Grupos de pertenencia

Género

7. ¿Cuántos hijos tiene?
8. ¿Cuándo llegó a México ya era mamá?

Familia

9. ¿Cuántas personas integran su familia?

Religión

10. ¿Cuál era su religión en Guatemala?
11. ¿Sigue profesando la misma religión?

Nacionalidad

12. ¿Cuál es su *estatus* migratorio actualmente?

Territorio

13. ¿De qué parte de Guatemala es usted?
14. ¿En dónde está ubicada su comunidad de origen?
15. ¿Cómo es ahí?
16. ¿Su lugar de origen tiene algún parecido con la Isla de la Piedra?

Trabajo

17. ¿A qué se dedica aquí en la Isla de la Piedra?
18. ¿En qué trabajaba usted en Guatemala?

Estilos de vida

19. ¿Cómo era su vida allá en Guatemala?
20. ¿Cómo es su vida desde que vive en la Isla de la Piedra?
21. ¿Cómo cambió su vida después de vivir en la Isla de la Piedra?
22. ¿Cuál considera que ha sido el momento más feliz que vivió en Guatemala?
23. ¿Cuál considera que es el momento más feliz que ha vivido aquí en la Isla de la Piedra?
24. ¿Sigue preparando las mismas comidas que allá en Guatemala?

Otros (Isleños)

25. ¿Cómo era su relación con las personas de aquí de la Isla cuando llegó a vivir aquí?
26. ¿Cómo es su relación ahora?

Análisis de contenido cualitativo

Tras haber recabado todas las entrevistas con las mujeres guatemaltecas, el siguiente paso fue la transcripción de estas para después seguir con el análisis. La transcripción se hizo con ayuda de un *software* llamado *Express Scribe*, se utilizó este programa porque permite reproducir el audio en varias velocidades con el objetivo de facilitar la escritura.

Una vez teniendo el audio en texto se procede al análisis de este. Para el presente trabajo de investigación se usó la técnica de análisis de contenido

cualitativo. El análisis de contenido es la separación de un elemento central en pequeños apartados, la cual se basa en

[...] el análisis y la interpretación de fuentes documentales y en identificar los códigos utilizados por el emisor del discurso, su contenido manifiesto, el contexto en el que surge y se desarrolla el mensaje, para descubrir y evidenciar sus contenidos latentes. El objetivo es conocer no sólo lo que se transmite literalmente, sino todo aquello que pueda influir o condicionar el mensaje implícitamente (Guix, 2008 p. 26).

El análisis de contenido se caracteriza por ser objetivo, sistemático, secuencial, cualitativo, exhaustivo y generalizable. Esto es:

- Objetivo “[...] porque los procedimientos seguidos, al estar claramente definidos, permiten la reproducción del análisis por parte de otros investigadores que deseen verificar los resultados obtenidos” (Fernández, 2002 p. 37).
- Sistemático “[...] porque los contenidos se analizan con base en un sistema aplicable a todas y cada una de las partes del documento” (Fernández, 2002 p. 37).
- Secuencial esto es “[...] cada paso sigue a uno anterior [...] si uno de los componentes [...] es defectuoso ningún componente posterior compensará esta pérdida ni permitirá recuperar lo destruido” (Krippendorff, 1997 p. 71).
- Cualitativo ya que “Detecta la presencia y ausencia de una característica del contenido y hace recuento de datos secundarios referidos a fenómenos a los que siempre es posible hacer referencia.” (Porta & Silva, 2003 p. 9).

- Exhaustivo dado que una vez que delimitó su objeto de estudio no lo pierde de vista (Porta & Silva, 2003).
- Y generalizable pues “Tiene unas hipótesis que debe probar de cara a extraer conclusiones en una investigación” (Porta & Silva, 2003 p. 9).

Para llevar a cabo el análisis de contenido se tienen que seguir varios pasos.

Etapas del análisis de contenido cualitativo

Para llevar a cabo el análisis de contenido cualitativo en la presente investigación se siguieron los seis pasos propuestos por Pablo Cáceres (2003), y que continuación se describen:

- Primer paso: Selección del objeto de análisis dentro de un modelo de comunicación
 - Previo al análisis del objeto de estudio se debe de posicionar el estudio en una postura teórica, pues el trabajo tiene que seguir los lineamientos que dicta esa postura, con la finalidad de obtener objetividad en el método del análisis de contenido (Cáceres, 2003)
- Segundo paso: el desarrollo del preanálisis
 - Para continuar con el procedimiento se deben considerar tres objetivos técnicos “[...] coleccionar los documentos o corpus de contenidos, formular guías al trabajo de análisis y establecer indicadores que den cuenta de temas presentes en el material analizado” (Cáceres, 2003 p. 59). Esto se hace con la finalidad de conocer de manera superficial el contenido de los documentos con los que se va a trabajar, asimismo ir reconociendo los que podrían

ser los códigos en los que se agrupará la información en un primer momento.

- En el presente estudio se analizará el contenido de las transcripciones de las entrevistas que se les hizo a cada una de las mujeres inmigrantes guatemaltecas.
- Tercer paso: La definición de las unidades de análisis²⁶
 - La siguiente etapa se trata de definir y delimitar el material de los documentos con los que se va a trabajar, se debe de tener en cuenta que se puede estudiar el contenido parcial o total de estos (Krippendorff, 1997) No hay guías para seleccionar las unidades de análisis estas se generan a partir de los intereses que siga el trabajo en cuestión (Cáceres, 2003).
 - Para definir las unidades de análisis se debe conocer los tres tipos que hay: 1) Vocablos o palabras²⁷; 2) Frases, párrafos o temas²⁸; y 3) De base no gramatical²⁹.
 - En este trabajo se considera la totalidad del contenido de las entrevistas para analizar y se toma el segundo tipo de unidad de análisis (frase, párrafo o tema).

²⁶ La unidad de análisis es “[...] el conjunto de grandes unidades cuyo contenido, parcial o total, vamos a analizar” (Guix, 2008 p. 28)

²⁷ Las unidades de análisis de vocablos o palabras estriban en que “[...] se buscan y seleccionan éstas según se trate de palabras claves, respecto a un tema o significado particular” (Cáceres, 2003 p. 61)

²⁸ Las unidades de análisis de frases, párrafos o temas constan de un grupo de palabras reunidas que obtienen un atractivo y una importancia por el mismo hecho de que se encuentran juntas (Cáceres, 2003).

²⁹ Las unidades de base no gramatical se apoyan en elementos como el espacio que ocupa una frase en el texto, la cantidad de renglones que se le destinaron para generar una idea o el tiempo que se empleó en hacer un comentario (Cáceres, 2003).

- Cuarto paso: establecimiento de reglas de análisis y códigos de clasificación
 - En este punto del análisis la investigadora va a desarrollar las reglas de análisis, estas se basan en las unidades de análisis con las que se va a trabajar, tienen la finalidad desarrollar “[...] un criterio de clasificación que excluye o incluye contenido de manera más o menos sistemática” (Cáceres, 2003 p. 63).
 - Tras haber cumplido con las reglas de análisis el siguiente paso es la codificación. Las unidades de análisis se segmentan y estas partes a su vez se agrupan para darles un orden, este proceso se hace siguiendo las reglas de análisis. Cada grupo de información que se cree se le asigna un identificador, mejor conocido como código³⁰. Los códigos pueden ser conceptos teóricos, palabras o símbolos alfanuméricos (Cáceres, 2003; Guix, 2008).
 - Los códigos que se generen a partir de las entrevistas a mujeres guatemaltecas serán de manera deductiva, es decir, que surgirán a partir de los conceptos presentados y definidos previamente en el marco teórico-conceptual.

³⁰ Los códigos son “[...] los códigos resumen el conjunto de datos reunidos en una clase, o al menos eso es lo que se espera, por tanto, se dice que los códigos “etiquetan” los segmentos, agregando información al texto a través de un proceso que abstrae las características del contenido agrupado y la sintetiza en un solo concepto o símbolo.” (Cáceres, 2003 p. 65)

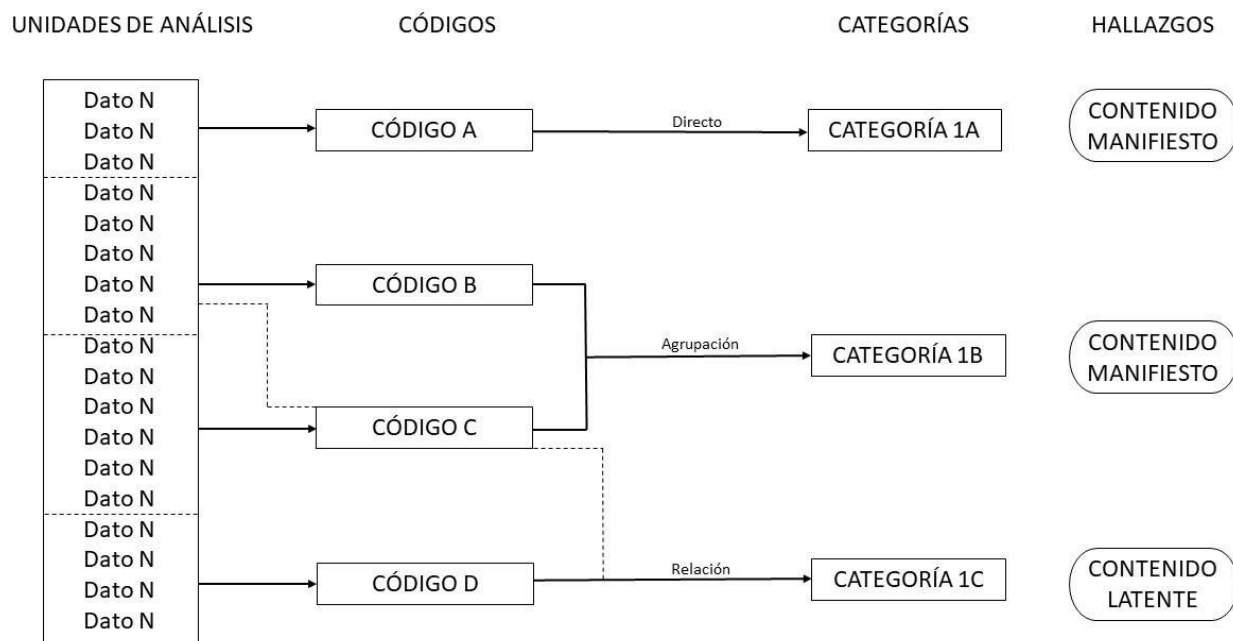
- Quinto paso: desarrollo de categorías
 - Siguiendo los objetivos de investigación y los elementos teóricos que rigen la investigación se procederá a la creación de las categorías³¹, estas “[...] representan el momento en el cual se agrupa o vincula la información incorporando la perspectiva crítica en el estudio y por consiguiente, el paso primordial para establecer nuevas interpretaciones y relaciones teóricas” (Cáceres, 2003 p. 67). Las categorías son el momento final en el que se da a entender la información que estaba contenida en las unidades de análisis, es decir, las categorías son las capsulas que contienen la información codificada, la cual nos ayuda a comprender la problemática en cuestión.
- Sexto paso: La integración final de los hallazgos
 - El último paso del análisis de contenido es integrar los datos que se obtuvieron de la codificación y la categorización con la teoría con la finalidad de encontrar el contenido latente (Cáceres, 2003).

Para resumir e ilustrar el proceso del análisis de contenido véase la figura I.

³¹ Las categorías son “[...] los cajones o “casillas” en donde el contenido previamente codificado se ordena y clasifica de modo definitivo” (Cáceres, 2003 p. 67)

Figura 1

Análisis de contenido



Fuente: Elaboración propia con base en la figura de Cáceres (2003 p. 70)

Reglas para el análisis de contenido

Como se mencionó anteriormente para realizar el análisis de contenido es necesario que se establezcan reglas de análisis. Las reglas que se siguen para el análisis de contenido de este trabajo son las siguientes:

- No incluir una misma frase u oración en más de un código.
- La información se va a codificar a partir de conceptos previamente definidos.
- Los códigos se tienen que definir desde una definición académica “etic” y una propia de los participantes “emic”.

- Incluir datos que hablen sobre su comida, alimentos, vestido, trabajo, familia, maternidad, costumbres, creencias, lugar de origen, lugar de residencia.
- Excluir datos que se centren en otras personas que no tienen relación con la entrevistada o que simplemente no hable de datos relevantes para la investigación (Ejemplo: “Mi hija trabaja en el ayuntamiento, mi hija les ha dado estudios a todos sus hijos, etcétera”)
- Es válido crear códigos a partir de lo que se encuentre en la unidad de análisis.

Datos generales de las entrevistadas

Como ya se comentó con anterioridad para este trabajo de investigación se entrevistó a 4 mujeres inmigrantes guatemaltecas que en la actualidad viven en la Isla de la Piedra, Mazatlán. Se entrevistó solo a ellas por los objetivos que persigue este estudio. Ellas son mujeres que tienen un proceso migratorio y además tienen alrededor de tres décadas viviendo en la Isla de la Piedra, Mazatlán.

A continuación, se exponen datos generales de las mujeres inmigrantes guatemaltecas con el objetivo de que se tenga de primer momento una visión general de ellas y se vayan conociendo algunas de sus características, particularidades que en el siguiente capítulo serán ampliadas con el relato de vida de cada una de ellas (Ver Tabla 5).

Tabla 5*Datos generales de las entrevistadas*

Nombre³²	Lugar de nacimiento	Lugar de residencia antes de estar en México	Estado Civil	Escolaridad	Ocupación
Clara	Región volcánica de Guatemala	Guatemala (Capital)	Viuda	Segundo de secundaria	Ama de casa
Herlinda	Chimaltenango, Guatemala	Sin datos	Unión libre	Primaria	Comerciante y ama de casa
Juana	Chimaltenango, Guatemala	Puerto de Champerico	Unión libre	Sin datos	Comerciante y ama de casa
Rocío	Retalhuleu, Guatemala	Puerto de Champerico	Separada	No estudió	Comerciante y ama de casa

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en el trabajo de campo.

En el capítulo siguiente (Capítulo V) se encontrarán los relatos de vida de las cuatro mujeres guatemaltecas, estos escritos se construyeron a través de la

³² El nombre que aparece en esta tabla es un pseudónimo que se les asignó a cada una de las entrevistadas para proteger la identidad de ellas.

información que se recopiló de las entrevistas, estos textos muestran el proceso migratorio (planeación, acto migratorio, asentamiento e integración a la comunidad receptora) de cada sujeto de estudio.

Reflexiones del capítulo

El presente trabajo es de corte cualitativo con un nivel de estudio explicativo, es decir, se centra en buscar el porqué de las problemáticas. Para comprender el fenómeno de los cambios y continuidades de la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas se usa la perspectiva etnosociológica.

Esta perspectiva es un auxiliar que da la facultad de centrarse únicamente en una parte de la realidad social y que a su vez permite desmenuzarla para conocer cómo funciona, además admite que se haga una basta recolección de datos empíricos con el objetivo de encontrar algunos elementos que se pueden encontrar o repetir en otros contextos.

Para conocer esa realidad social se utilizaron los relatos de vida, esta técnica hace una descripción sobre una situación en particular narrada por los protagonistas. El instrumento empleado para hacer los relatos de vida fue la entrevista semiestructurada, esta consiste en un diálogo cara a cara con los objetos de estudio apoyada de un listado de preguntas guía.

Una vez realizadas las entrevistas estas se transcribieron. Luego de tener la información transcrita se procedió a analizarla por medio del análisis de contenido. Esta técnica estriba en desglosar la información recopilada, a la que se le asigna

un identificador, para después agruparse en categorías con el objetivo de conocer el contenido manifiesto y latente.

CAPÍTULO IV.
RELATOS DE VIDA DE CUATRO MUJERES
INMIGRANTES GUATEMALTECAS
RESIDENTES DE LA ISLA DE LA PIEDRA,
MAZATLÁN

CAPÍTULO IV. RELATOS DE VIDA DE CUATRO MUJERES INMIGRANTES GUATEMALTECAS DE LA ISLA DE LA PIEDRA, MAZATLÁN

En el presente capítulo se expondrán dos aspectos importantes para este trabajo de investigación: el escenario donde se desenvuelven las entrevistadas y el relato de vida de cada una de ellas. Consideramos importante añadir este apartado porque es significativo que se conozca con mayor profundidad la Isla de la Piedra y en este sentido si se conoce el lugar en el que ellas viven y realizan sus actividades cotidianas se podrá comprender por qué ellas realizan ciertas actividades sociales y económicas, asimismo se presentan detalles de las vidas de ellas de los que no se habla en otros apartados.

Descripción de la Isla de la Piedra, Mazatlán

La Isla de la Piedra, no es una isla, es una península que pertenece al municipio de Mazatlán. Para llegar a este lugar por la ruta terrestre se tienen que recorrer 24.3 kilómetros desde el Aeropuerto Internacional de Mazatlán³³, más o menos media hora de trayecto, por la vía marina son aproximadamente dos kilómetros los que se transitan por el canal de navegación para llegar a territorio isleño, son alrededor de 7 minutos de recorrido en panga³⁴.

Para tomar el recorrido corto que es el de la lancha se puede optar por dos lugares: el embarcadero de la Isla de la Piedra y el embarcadero de Playa Sur. El primer embarcadero es el más requerido por los isleños porque brinda servicio las

³³ El Aeropuerto Internacional de Mazatlán está al sur y a las afueras de la ciudad, para llegar a él desde el centro son 22.5 kilómetros.

³⁴ La panga es como los mazatlecos le llaman a la lancha.

24 horas y llega a la zona habitacional, este también es utilizado por los visitantes; el segundo lo eligen principalmente turistas y el personal de los restaurantes porque las lanchas llegan a la zona turística y comercial de la Isla de la Piedra.

El embarcadero de la Isla de la Piedra es un punto importante para los isleños pues aquí además de encontrar transporte que los lleve a sus domicilios también es un espacio en el que pueden comercializar sus productos, en este punto geográfico está ubicado el Mercado de Mariscos de Mazatlán, en el que no solo se vende pescado, camarón, pulpo, jaiba, ostión, fresco sino también hay venta de comida mazatleca, frutas, verduras, dulces típicos como las cocadas, cocos frescos, ropa de playa, entre otros productos. Este espacio es muy transitado por mazatlecos, isleños y turistas.

Para llegar a la Isla de la Piedra se aborda la panga³⁵ para esto se tiene que comprar un boleto en la taquilla, el precio del boleto varía de acuerdo con *estatus* que se tenga: si eres local o si eres turista. En el tiempo que se realizó esta investigación los precios estaban de la siguiente manera: En el día para los locales el boleto tenía un precio de \$10 pesos ida o vuelta y por la noche \$50 pesos mexicanos. Para los turistas hay dos tipos de boletos para el día, ida y vuelta por \$35 pesos o solo ida³⁶ por \$20 pesos mexicanos, por la noche el boleto asciende a los \$100 pesos³⁷.

³⁵ Las lanchas tienen capacidad para 19 o 39 personas.

³⁶ Los boletos son de distintos colores, por ejemplo: azul (ida y vuelta), café (ida y vuelta), verde (solo ida), morado (local), blanco (ida y vuelta), café claro (local), negro (local).

³⁷ A la investigadora de esta investigación cuando inició el trabajo de campo visitaba con frecuencia la Isla de la Piedra y pagaba el pasaje como turista, al cabo de un tiempo, ya cuando le quedaba poco tiempo en campo las encargadas de la taquilla la reconocieron como local y pagaba tarifa de local.

Cuando se aborda la lancha en el embarcadero de la Isla de la Piedra hay dos paradas en el territorio isleño: el embarcadero de la colonia y el embarcadero turístico. El primero llega a la zona habitacional (coloquialmente conocido como las colonias) y el segundo llega al centro de la comunidad donde se encuentra la comisaria ejidal, el jardín de niños, la primaria y la preparatoria³⁸. Para llegar a los domicilios de las entrevistadas era recomendable bajarse en la primera parada debido a que ellas viven muy cerca de este lugar.

Los locales en las lanchas se transportan a sí mismos, pero también mueven distintas mercancías (como comida, ropa, gasolina, diésel, zapatos, hielo, entre muchas otras cosas más). Esto es así porque es mucho más sencillo, rápido y económico trasladarse por vía marítima que por carretera. Esto influye en los precios de cualquier producto que se consiga en la Isla de la Piedra, pues además del costo que en sí mismo ya tiene el artículo se le añade el importe del transporte, algunas cosas son muy caras, por ejemplo, el kilo de tortilla en cualquier colonia de Mazatlán cuesta 14 pesos el kilo y en la Isla de la Piedra cuesta 18.

Las actividades económicas de la Isla de la Piedra giran en torno al comercio y al turismo, principalmente, pero hay quienes se dedican a la agricultura. Las principales ocupaciones de los isleños son: pescadores, meseros, conductores de lancha, conductor de catamaranes, meseros, cocineros,

³⁸ La secundaria está ubicada por el embarcadero de la colonia.

comerciantes, restauranteros, aurigueros³⁹, hoteleros, coqueros, vendedores de recuerditos, entre otros.

En este sentido también van los negocios que hay en la Isla de la Piedra, enfocados primordialmente en el sector turístico: restaurantes (de mariscos, *sushi*, pollos asados, etcétera), hoteles, casas de renta, renta de caballos, renta de cuatrimotos, paseos por la bahía, tiendas de abarrotes, estéticas, barberías, tiendas de ropa, farmacias, panaderías, ferreterías, talleres de herrería, talleres de carpintería, tortillerías, etcétera.

Dentro del territorio isleño hay esteros y lagunas, los cuales eran áreas con mucha diversidad marina, ahí se podían encontrar una abundante población de peces, camarones, jaibas, ostiones, pero en la actualidad esto ya no es así porque hubo una caza desmedida de estos recursos naturales, así como también porque la localidad carece de drenaje y todos los desechos orgánicos de la población van a parar a estos lugares, lo que ocasionó una contaminación de estos.

En sí, la Isla de la Piedra es una comunidad rural de pequeñas extensiones territoriales, pero en su interior guarda muchas particularidades. Como por ejemplo una división social muy marcada entre el ejido y las colonias, a esto se le añade la zona de las palmas⁴⁰ y del “cerro”⁴¹ como los locales le llaman. Los isleños ejidatarios o familiares de ejidatarios argumentan que ellos son los que tienen el derecho de vivir en las tierras de la Isla porque fue por ellos y por sus familias que

³⁹ Las aurigas son camionetas *pick up* techadas con lonas, pero descubiertas de los lados y con asientos a las orillas de la caja de carga, tienen capacidad para 10 pasajeros. En Mazatlán son un medio de transporte muy común.

⁴⁰ Así se les conoce a los terrenos donde están sembradas las palmeras cocoteras.

⁴¹ Los isleños le nombran así a la zona habitacional que está en un cerro.

esta localidad se fundó. Y tipifican a la zona de las colonias (donde viven familiares de ejidatarios y personas de otros estados de la República Mexicana y de otros países) como un espacio marginado y pobre. Inclusive se han presentado casos de destierros por parte de los ejidatarios hacia las personas que viven en este espacio bajo este mismo argumento. En las colonias es donde viven nuestras entrevistadas.

Como se mencionó con anterioridad, la Isla de la Piedra está muy cercana a la ciudad de Mazatlán en cuanto a distancia, sin embargo, los habitantes hablan de la ciudad como si fuera un espacio muy lejano y diferente. Es bastante extraño escuchar que cuando platican dicen “Voy a Mazatlán ¿no se les ofrece algo?”, “Voy pa’ Mazatlán, vuelvo en la tarde” y llama la atención porque los isleños dicen no vivir en Mazatlán, sino en la Isla de la Piedra, es decir, que ellos no conciben que la Isla de la Piedra sea parte del municipio mazatleco. Esto nosotros se lo adjudicamos a la separación que hay entre la ciudad y la Isla de la Piedra mediada por el canal de navegación, que este indirectamente sí divide a un espacio geográfico de otro, lo que genera que las personas se sientan que están en lugares completamente distintos. La Isla de la Piedra es, sin lugar a duda, un lugar único con unos paisajes majestuosos.

Relato de vida de Clara ⁴²

Clara⁴³ es una mujer de edad avanzada, tiene alrededor de setenta y cinco años, no sabemos con exactitud qué edad tiene porque no nos dijo, aunque se le

⁴² El relato de vida se hizo a partir de la información que se recabó en las entrevistas. A la información se le dio un orden para que fuera más comprensible, y como se está haciendo una historia de vida con perspectiva etnosociológica solo se está basando en aspectos generales de su vida antes y después de la migración a México y de su llegada a la Isla de la Piedra, así como su vida en la actualidad.

preguntó. Ella es originaria de la región volcánica de Guatemala, ella la llama tierra caliente porque está rodeada de volcanes que están activos. Proviene de una familia agricultora, su padre sembraba hortalizas, él era el encargado de la manutención de su esposa e hijos (incluida Clara).

Clara estudió hasta segundo año de la secundaria, no tuvo la oportunidad de estudiar más porque su familia era muy pobre y ella tenía que ayudar con los gastos de la casa, cuando fue mayor de edad emigró a la capital (Guatemala) para poder trabajar, entró a trabajar a un restaurante chino como mesera, ahí estuvo trabajando por algunos años. Un día de estos llega un comensal a este restaurante y este empezó a frecuentar a Clara, él era un mexicano que estaba trabajando en Guatemala. El mexicano y Clara comenzaron una relación y esta tuvo como resultado un embarazo, por esta razón, Clara y su pareja decidieron casarse, ella tenía entre veintitrés y veinticuatro años.

Ya avanzado el embarazo de Clara, ella y su esposo decidieron que era tiempo de dejar Guatemala y emprender el viaje para México. Cruzaron el río Suchiate, que es el que divide a Guatemala de México, en ese intento de llegar a territorio mexicano Clara fue detenida por los agentes de migración. Lo intentó por una segunda ocasión, en esta vez sí logró cruzar hacia la ciudad de Tapachula, Chiapas. La primera vez que atravesó el río estaba embarazada, la segunda vez su bebé ya había nacido en territorio guatemalteco.

Al estar en territorio mexicano Clara y su esposo buscaban espacios para quedarse unos días y trabajar. Cuando llegaban a un sitio, él trabajaba y ganaba

⁴³ Clara no es su nombre real, es el pseudónimo que se le asignó para esta investigación.

dinero, ahorran dinero suficiente y se movían de lugar, y volvían a empezar, él trabajaba, ahorran y cambiaban de lugar, así fue como llegaron hasta Mexicaltzingo en el municipio de Toluca en el Estado de México.

Llegaron a Mexicaltzingo porque ahí vivía la suegra de Clara. Clara, su esposo e hija vivieron en este lugar aproximadamente un año y después decidieron irse de ahí, la razón fue que la suegra trataba muy mal a Clara. Clara y su esposo determinaron emprender el viaje hacia Tijuana, su plan era llegar a Tijuana y de ahí cruzar a Estados Unidos.

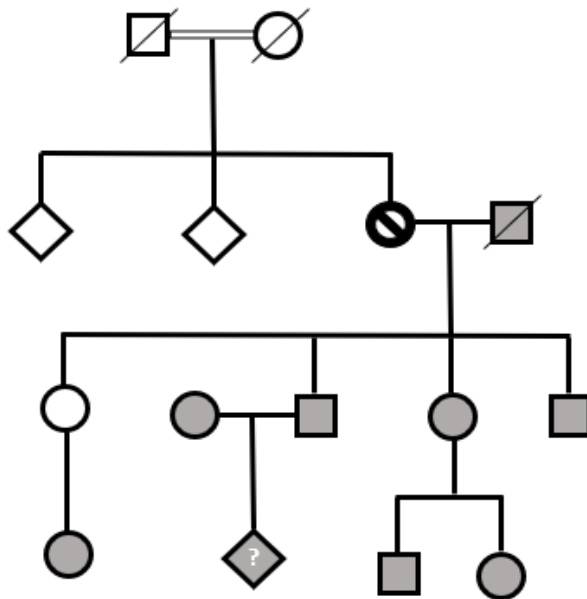
Clara, su hija y esposo llegaron a Tijuana, pero a Clara no le gustó para nada esta ciudad y tampoco no tenía ninguna motivación para irse a los Estados Unidos; fue ahí cuando Clara le dijo a su esposo que tomaran firmemente la decisión de establecerse en un lugar, pues a ella no le gustaba no tener un lugar fijo donde vivir o que de lo contrario fuera y la llevara a la casa de sus padres en Guatemala. Su esposo decidió que los tres se irían a la Isla de la Piedra, Mazatlán, en este lugar se encontraba el suegro de Clara, un cuñado y su esposa.

Una vez que llegaron a la Isla de la Piedra decidieron ahí porque a Clara le gustó mucho el lugar y se sintió cómoda. Cuando llegaron a este lugar se alojaron en la casa de su cuñado, pero un tiempo después su esposo y cuñado se pelearon y tuvieron que dejar esa casa y se fueron a vivir a un terreno que su esposo había invadido. En él, su esposo le construyó una casa con las hojas y el tronco de las palmas de coco. Ahí formaron su hogar.

Su hogar se encuentra constituido por cuatro hijos, dos mujeres y dos hombres, la mayor de sus hijas es nacida en Guatemala y los demás nacieron en territorio sinaloense. Lu, su hija mayor, fue registrada como mexicana cuando entraron al país, pero antes de eso ya había sido registrada en Guatemala. Tres de los de los hijos de Clara ya tienen hijos, por lo que Clara ya es abuela (Ver Figura 2).

Figura 2

Árbol genealógico de Clara



Nota: En el Anexo 1 se encontrarán los significados de los símbolos del árbol genealógico. En la figura de Clara se pueden observar cuatro generaciones: padres, hermanos, hijos y nietos.

Clara desde que se casó no volvió a trabajar, su esposo era el que se encargaba de la manutención de la casa hasta que falleció. Él desde que llegó a la Isla de la Piedra se empleó en la pesca, falleció a causa de una infección en la piel que adquirió por el contacto con el agua contaminada de las lagunas y esteros que hay en la Isla de la Piedra⁴⁴. Estuvo internado en el hospital por varios días, pero la infección no cesó. Falleció hace aproximadamente veintidós años. Con la muerte de su esposo Clara se quedó sin hogar pues los ejidatarios de la Isla de la Piedra le quitaron el terreno donde estaba la casita que su esposo le construyó, con el argumento de que ella no era originaria de ahí.

Con ayuda de su suegro logró conseguir el terreno en el que actualmente vive, con el apoyo de Lu, su hija mayor, pudo construir una casa de ladrillo y piso de cemento. A partir de la muerte de su esposo los hijos de Clara se hicieron cargo de la manutención de ella, especialmente su hija mayor. En la casa de Clara viven ella y una de sus hijas con dos hijos de los hijos de esta.

Clara no recuerda con exactitud cuántos años tiene en la Isla de la Piedra, a veces responde que treinta, pero también dice que su hija mayor llegó a la Isla de la Piedra con un año y que en la actualidad tiene cuarenta y siete años, cuando se le vuelve a preguntar dice que tiene cuarenta y cinco años en ese lugar, ya perdió la noción del tiempo. Lo que sí recuerda es que cuando llegó a estos terrenos todo estaba lleno de mangle, no tenían luz ni agua potable. Para acceder al agua tenían que ir a un área donde había pozos y de ahí tomaban el agua en cubetas y la acarreaban hasta sus casas y las personas se apropiaban de los

⁴⁴ Están contaminados porque ahí van a parar las aguas residuales de todas las casas, pues la Isla de la Piedra carece de drenaje.

terrenos por medio de la invasión. Con el tiempo le tocó ver como los servicios de agua, luz, recolección de basura y pavimentación llegaron a la Isla de la Piedra, asimismo vio como el área aledaña a su domicilio se empezó a poblar.

En la actualidad ella tiene una visa de residencia permanente en el país, con la cual puede viajar a cualquier parte de la república, así como visitar su país. Clara no tiene intenciones de volver a Guatemala porque dice que su vida, hijos y nietos están en Mazatlán y sus padres que estaban en Guatemala ya fallecieron por lo que no hay motivos para volver. En la actualidad ella sale poco de su casa porque está enferma, tiene diabetes y problemas visuales, las únicas ocasiones que sale de su hogar es para ir a la casa de su hija Lu -que está ubicada en alguna colonia de Mazatlán- o por alguna cita médica.

Relato de vida de Herlinda

Herlinda es una mujer que nació dentro del departamento de Chimaltenango, Guatemala, ella llegó a este mundo un veinticinco de marzo de mil novecientos cincuenta y siete, lo que nos indica que para este 2020 ella cumplió sesenta y tres años. Herlinda tiene un problema para articular las palabras pues cuando era niña se cayó de un burro y se golpeó la cabeza lo que le originó esa afección, sin embargo, eso no ha sido ningún impedimento para que ella realice sus actividades.

Herlinda es la mayor de tres hermanos, de los cuales tuvo que hacerse cargo desde que ella era muy pequeña pues sus padres fallecieron (Ver Figura X). Para mantener a sus hermanos Herlinda trabajó en varios lugares para llevar el sustento a su casa; el primer trabajo remunerado que ella recuerda es cortando

algodón a la edad de siete años, después lo alternaba con la pisca de maíz; Herlinda se desarrolló por algunas temporadas en estas actividades, después se incorporó a la siembra y cosecha de chile, todo esto ella lo llevaba a cabo en Guatemala. Cuando la paga fue insuficiente para mantener a su familia, tomó la decisión de dejar su país y emprender el viaje hacia México.

Estando en territorio mexicano se dispuso a trabajar en los campos cafetaleros que están en la zona del Soconusco en Chiapas, ahí junto con otros jornaleros cortaba el grano de café, si bien en este lugar la paga no era muy alta le permitía mantenerse a ella y a sus hermanos que se habían quedado en Guatemala.

Después de trabajar en los campos cafetaleros se fue hacia Puerto Madero, Chiapas a trabajar en las congeladoras de camarón, ahí trabajó por aproximadamente tres años y ahí mismo fue donde conoció a un pescador mayor que ella del que se enamoró, su nombre es Pedro. Herlinda y Pedro se reunían con frecuencia cuando ella estaba en Puerto Madero, inclusive salían a pasear y a bailar, él se quería casar con ella, pero para ella todavía no era tiempo de casarse y por esta razón dejó a su amado en tierras chiapanecas y junto con unos primos se subió a la bestia y emprendió el viaje hacia Guadalajara, Jalisco.

En Guadalajara estuvo por algún tiempo trabajando en el centro de la ciudad como lava platos en pequeños restaurantes, ella dice que con lo que ahí ganaba apenas le alcanzaba para comprar comida y pagar su lugar de hospedaje por lo que ella no estaba muy conforme pues no tenía mucho dinero para enviar a sus hermanos en Guatemala.

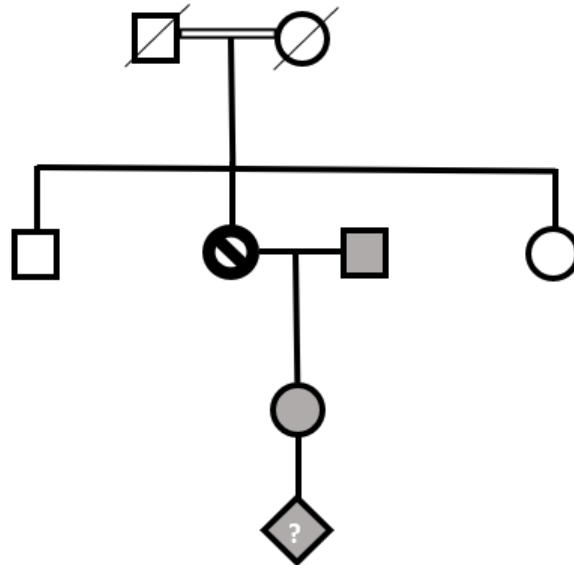
Un día cualquiera el destino le volvió a poner en su camino a Pedro, el pescador que había conocido en Chiapas, estando los dos en Guadalajara volvieron a frecuentarse y un día Pedro le dijo que él se tenía que regresar a su tierra y que no podía irse sin ella, por lo que le pidió que se casara con él, esta ocasión ella sí aceptó unir su vida con la de su amado. Una vez que se casaron emprendieron el viaje hacia la entidad de origen de Pedro: Sinaloa. Él es originario de Panuco, Concordia, pero desde muy pequeño migró con su familia a la ciudad de Mazatlán.

Una vez que Pedro y Herlinda llegaron a Mazatlán se ubicaron en la colonia La Montuosa, poco tiempo después comenzaron a tener problemas con los vecinos de la colonia pues no aceptaban que Herlinda siendo extranjera viviera en el mismo espacio que ellos, en repetidas ocasiones los vecinos le hablaron al Instituto Nacional de Migración para que fueran por Herlinda y la regresaran a su país.

Como los problemas no cesaban Herlinda y Pedro decidieron cambiarse de vivienda para vivir tranquilamente, en estos días se escuchaba que estaban invadiendo los terrenos de la Isla de la Piedra y fue ahí cuando ellos tomaron la decidieron de formar parte de la invasión. Cuando llegaron a la Isla de la Piedra el lugar estaba enmontado y carecía de agua, luz y drenaje. Con palmas y troncos de palmeras cercaron un terreno e hicieron un cuarto para vivir. Ahí fue donde formaron su familia (ver figura 3)

Figura 3

Árbol genealógico de Herlinda



Nota: En la figura de Herlinda se pueden observar cuatro generaciones: padres, hermanos, hijos y nietos.

Poco tiempo después de haber llegado a la Isla de la Piedra Herlinda aprendió a pescar jaiba, a cocerla y a procesarla para su venta, esta ocupación se convirtió en su trabajo de planta. El tener un trabajo informal pero fijo y una techo que la cubriera fue lo que la hizo tomar la decisión de ya no migrar hacia otro lugar y declarar a la Isla de la Piedra como su hogar.

Una vez que estuvo establecida en el territorio isleño y que comprobó que había manera de vivir dignamente invitó a sus dos hermanos menores y a sus respectivas familias a que se vinieran a vivir al mismo lugar que ella por todas las

facilidades que ahí había, pasado un tiempo llegaron a la Isla de la Piedra Ponciano y Juana. Herlinda dice que está agradecida con la Isla de la Piedra, pues les abrió las puertas a ella y a sus hermanos, pues si sus hermanos y sus familias se hubieran quedado en Guatemala ya los hubieran asesinado por tanta violencia e inseguridad que impera en su comunidad de origen.

Herlinda solo tuvo una hija, no quiso ni pudo tener más, su embarazo fue muy complicado y difícil por lo que determinó no volverse a embarazar porque si lo hacía podía perder la vida y dejar huérfana a su hija, así como ella lo había sido y era lo que menos quería porque se sufre muchísimo. En la actualidad su hija está casada, vive en Sonora y es madre de varios niños.

Nuestra entrevistada hoy en día a pesar de su avanzada edad sigue pescando y vendiendo jaiba y camarón, en la colonia la conocen a ella y a su hermana Juana como las jaiberas, en ocasiones también vende tamales guatemaltecos, ella es la encargada de llevar el sustento a su hogar, pues su esposo ya es una persona de avanzada edad que no puede trabajar y que además está enfermo. Herlinda es mujer insuperable, con mucha energía para rato.

Relato de vida de Juana

Juana, una mujer nacida en tierras guatemaltecas hace ya cincuenta y siete años, huérfana a temprana edad, criada por Herlinda, su hermana mayor. El no tener padre ni madre le originó que tuviera una infancia muy difícil, llena de hambre y pobreza; cuando era niña acompañaba a su hermana a trabajar en los campos de algodón, después su hermana Herlinda migró hacia México y Juana emprendió el

viaje hacia la costa guatemalteca, específicamente al Puerto de Champerico, en esa ocasión iba acompañada de su hermano Ponciano.

En la costa Juana aprendió el oficio de pescadera ya que ella limpiaba y vendía pescado fresco en un mercado del Puerto de Champerico; en el muelle al que iba a comprar su materia prima conoció a un hombre que trabajaba ahí, después de un tiempo de tratarlo se casó con él. Ella se embarazó casi cuando se casó, tuvo a un niño.

Cierto día del año 1980, sin un motivo aparente, la empresa que administraba el muelle se declaró en bancarrota dejando sin empleo a cientos de personas en el Puerto de Champerico; de ahí en adelante la situación económica de las personas de este lugar se complicó por la falta de empleo, esto obligó a los desempleados a migrar hacia otras tierras por falta de oportunidades y por la pobreza que se originó tras el cierre del muelle. Esto afectó directamente a Juana pues ahí compraba el pescado que vendía en el mercado y también porque su esposo era empleado de ahí.

Sin más opciones, Juana, esposo, hijo⁴⁵ y suegra emprendieron el viaje hacia México, específicamente hacia Puerto Madero, Chiapas. Se dirigieron a ese lugar porque es un puerto con actividades económicas similares a las del lugar del que salieron. Juana y su esposo se emplearon en las congeladoras de camarón, su suegra consiguió trabajo como empleada doméstica⁴⁶.

⁴⁵ Juana especificó que su hijo tenía aproximadamente ocho meses de edad cuando salieron del Puerto de Champerico.

⁴⁶ La suegra de Juana trabajaba por las mañanas, Juana por las tardes, de esta manera se compartían el cuidado del hijo de Juana.

Pasado un tiempo en Puerto Madero Juana se embarazó, tuvo una hija (1981), en 1984 nació su tercer hijo. En este mismo año su esposo y ella decidieron dejar Chiapas para dirigirse a la prometedor ciudad de Guadalajara⁴⁷. Para llegar a Jalisco primero se dirigieron a Tapachula porque ahí se iban a subir en el tren de carga, ese día que iban en el tren hubo una redada, afortunadamente a ellos no los detuvieron porque una persona los escondió mientras sucedía este evento.

Una vez que llegaron a Guadalajara Juana y su esposo encontraron trabajos eventuales, nada seguro ni estable, para cuando esto sucedía Herlinda, la hermana de Juana, ya vivía en la Isla de la Piedra y los invitó a que se fueran a este lugar a vivir por las condiciones favorables del lugar como el empleo y la facilidad para construir un lugar donde vivir, sin pensarlo demasiado, Juana y su familia viajaron hacia tierras sinaloenses. Llegaron a la Isla de la Piedra en 1985.

Una vez que estuvieron en la Isla de la Piedra cercaron un terreno al lado del de Herlinda y ahí con hojas de palma y ramas construyeron un cuarto para vivir. Como Juana sabía limpiar y vender pescado así comenzó a trabajar. Después un vecino de la invasión le enseñó a ella y a su hermana a cocer y limpiar la jaiba para la extracción de la pulpa⁴⁸, con el tiempo la venta de pulpa de jaiba se convirtió en su actividad principal. También se dedicó a vender duros con ceviche de sierra⁴⁹ y dulces en la playa⁵⁰ y camarón por kilos en su casa.

⁴⁷ La suegra de Juana decidió quedarse en Puerto Madero.

⁴⁸ De la pesca de la jaiba se encarga el esposo de Juana, cuando sus hijos crecieron también aprendieron a pescarla.

⁴⁹ Los duros con ceviche de sierra es una botana típica mazatleca.

El kilo de pulpa de jaiba tiene un precio elevado por la dificultad de extracción, Juana vendía muchos kilos de pulpa de jaiba a la semana, lo que le permitió tener mucho dinero en poco tiempo; ella comenzó a ahorrar, hizo su casa de material (ladrillo y cemento), también tuvo la oportunidad de comprar otros terrenos que otras personas habían invadido⁵¹ y por medio de sus ahorros construir casas para cada uno de sus hijos⁵². Juana consiguió tener su casa y cuatro más, una para cada uno de sus retoños⁵³.

Por sus actividades económicas y por su rápido crecimiento Juana tuvo problemas con algunos de los isleños, los vecinos le reprochaban el hecho de que vendiera un recurso natural que no le pertenecía porque ella es extranjera y que además debería regresarse a vivir a su lugar de origen para que sus terrenos se le retornaran a los sinaloenses que viven en el territorio isleño. Juana dice que eran constantes las acusaciones y en repetidas ocasiones le llamaron al Instituto Nacional de Migración para que fuera por ellos y los devolviera a su país. La situación cesó hasta que ella ya no permitió más acusaciones y si le echaban pleito ella respondía.

⁵⁰ Sus hijos como no quisieron estudiar también trabajaban con ella, ellos cazan iguanas y las domestican para después llevarlas a la playa para que los turistas se tomen fotos con ellas y a cambio de la foto les paguen.

⁵¹ En el área de la invasión de la Isla de la Piedra se dio el caso de que muchas personas invadían terrenos, los cercaban y después los vendían al mejor postor, por ello Juana pudo comprar varios.

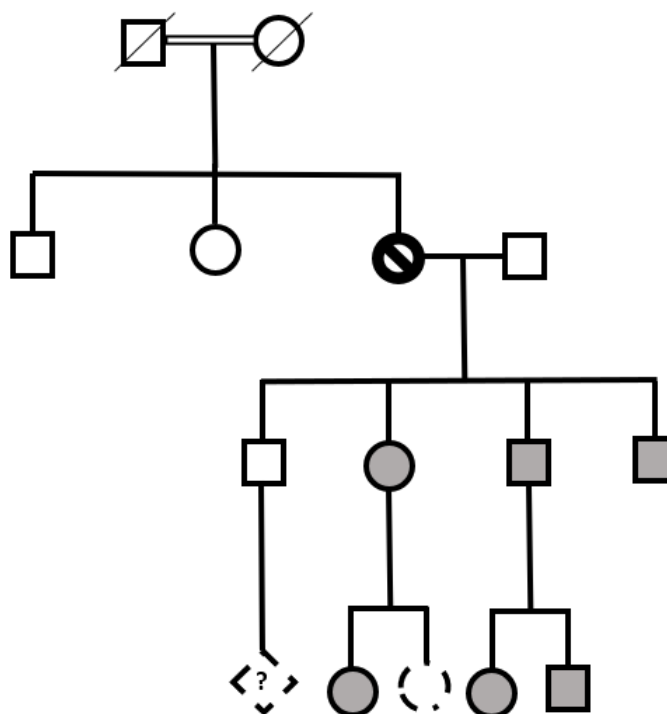
⁵² Juana tiene en total cuatro hijos, el último nació en la Isla de la Piedra.

⁵³ Las casas de sus hijos que viven en Estados Unidos las rentan y de ahí obtienen otro ingreso.

Con esa dinámica de vida llegó el año 2005, en este año sus hijos ya eran mayores de edad y tres de ellos ya estaban casados⁵⁴ decidió toda la familia irse a probar suerte a Estados Unidos (Ver Figura 4). Juana y su familia cruzaron por la garita de San Isidro en Tijuana con la ayuda de un pollero. Una vez que estuvieron en California, Juana se encargaba de cuidar a sus nietos⁵⁵ y también apoyaba económicamente a la familia vendiendo tamales, champurrado, arroz con leche y tamales guatemaltecos. Los hijos de Juana trabajaban en un hospital y su esposo como obrero.

Figura 4

Árbol genealógico de Juana



⁵⁴ Para este tiempo los dos hijos mayores de Juana ya tenían hijos de nacionalidad mexicana.

⁵⁵ Juana tiene nietos de origen mexicano y estadounidense.

Nota: En la figura de Juana se pueden observar cuatro generaciones: padres, hermanos, hijos y nietos. El hijo mayor es nacido en Guatemala, los tres hijos restantes nacieron en territorio mexicano. Los nietos de Juana son de origen mexicano y estadounidense.

Después de dos años de estar en el país vecino la situación se complicó para la familia de Juana porque los hijos y nueras de Juana se quedaron sin empleo por estar indocumentados en el país, por esta razón Juana, esposo y sus dos hijos menores se regresaron a la Isla de la Piedra⁵⁶, pues aquí por lo menos tenían casas propias y empleos fijos.

Para Juana la vida en Estados Unidos le resultó muy complicada, parecida a lo que le tocó vivir en Guatemala, si no trabajas no comes y no tienes dónde vivir, mientras que en la Isla de la Piedra puede no tener nada de dinero, pero puede salir a pescar (jaiba, camarón, pescado o almeja) y para preparar algo de comer. Por el hecho de tener dónde vivir y en qué trabajar Juana y sus hijos menores dicen que no dejarán el territorio isleño, porque ahí tienen todo lo que un día soñaron: como el ser dueños de un vehículo.

En la actualidad Juana y su esposo tienen documentos que los acreditan como personas con residencia permanente en México, esto les permite moverse con libertad en todo el país, por ello con regularidad viajan a Guatemala a visitar a la familia que se quedó allá, así como también a vender diferentes productos como

⁵⁶ Los hijos mayores de Juana siguen en Estados Unidos, su situación migratoria sigue siendo la misma, incluso Juana en ocasiones les envía dinero para que puedan vivir desahogadamente allá.

café, *shampoo*, pasta dental, toallas, chinchorros⁵⁷, etcétera. Juana es una mujer que está conforme por el rumbo que tomó su vida, después de dejar su país de origen, debido a que todo lo que ha logrado conseguir en la Isla de la Piedra no lo hubiera podido tener en Guatemala.

Relato de vida de Rocío

Rocío es una mujer que nació en el departamento de Retalhuleu, Guatemala, con exactitud no sabemos qué edad tiene pues de las veces que platicamos con ella no nos dijo, pero desde nuestra perspectiva tiene aproximadamente sesenta años, es la menor de cuatro hermanas, su madre falleció cuando Rocío era muy pequeña, por esta razón su padre se encargó directamente de su crianza y les enseñó distintos oficios que por lo general no son aprendidos por mujeres. Ella no fue a la escuela porque no tuvo la oportunidad, sin embargo, sabe hacer cuentas⁵⁸.

Su padre no tuvo ningún hombre como hijo, por el contrario, tuvo cuatro hijas a las cuales les enseñó todo lo que él sabía hacer como pescar y sembrar. Rocío y sus hermanas aprendieron a pescar y a andar en lancha y en canoa, también a sembrar milpa y zacate para el ganado. Las cuatro hermanas fueron ayudantes y aprendices de su padre, él les enseñó a ganarse la vida de esa forma. Más adelante estos conocimientos le ayudarían a Rocío a encontrar un trabajo en la Isla de la Piedra.

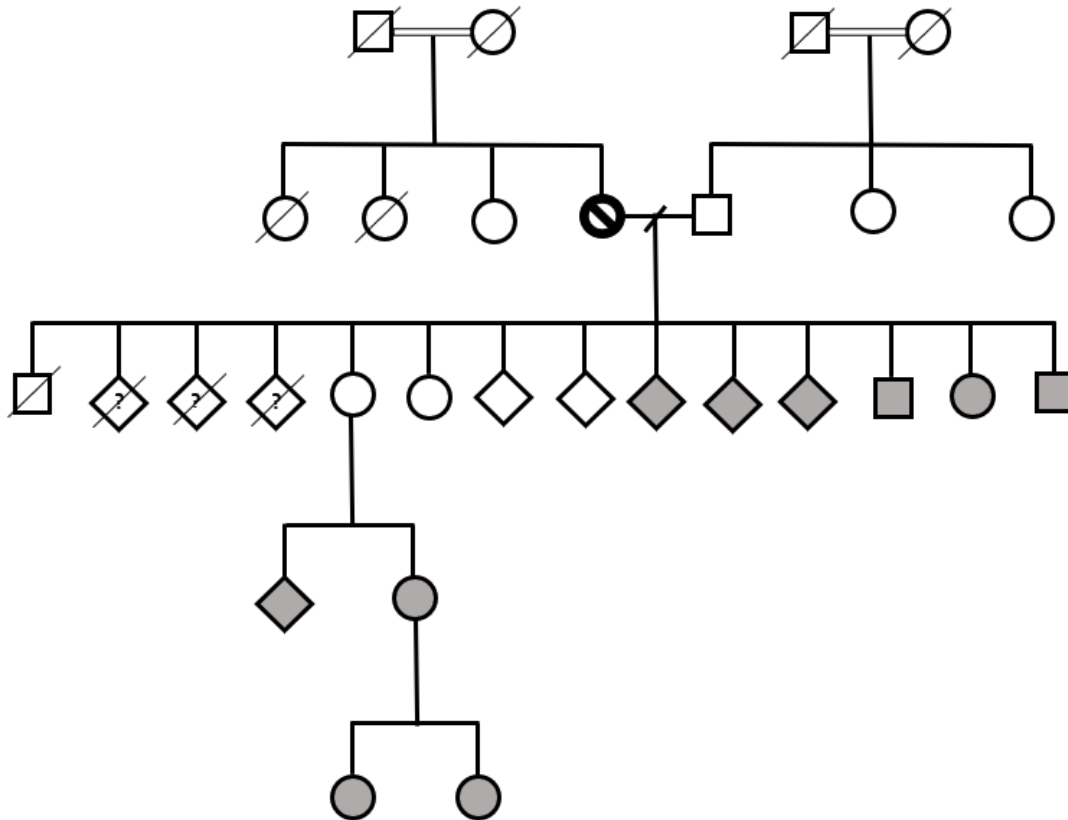
⁵⁷ El chinchorro es una herramienta que se utiliza para pescar.

⁵⁸ Rocío no sabe leer ni escribir.

Cuando Rocío tenía la edad de 14 años se casó con Ponciano (hermano de Herlinda y Juana), con él se fue a vivir al Puerto de Champerico, él trabajaba en el muelle como capitán de un remolcador y ella vendía tortillas hechas a mano y pescado en un puesto que tenía en el mercado, cuando era semana santa también vendía comida a la orilla del mar para los turistas. Todo esto lo hacía porque ya tenía hijos y el dinero que le daba su esposo le era insuficiente para alimentar a sus hijos⁵⁹.

Al poco tiempo que Rocío se casó con Ponciano se embarazó de su primer hijo, a la edad de 15 años se embarazó por segunda ocasión, y así sucesivamente hasta que tuvo 14 embarazos, un año de diferencia entre cada uno de ellos. De estos 14 embarazos perdió tres bebés, es decir, al final tuvo 11 hijos, algunos de sus ellos nacieron en Guatemala, otros más en territorio mexicano y únicamente tres en la Isla de la Piedra (Ver figura 5).

⁵⁹ Rocío nos comenta que su exesposo nunca le dio dinero suficiente para mantener a su familia porque él lo gastaba en otras mujeres y en beber alcohol.

Figura 5*Árbol genealógico de Rocío*

Nota: Rocío tuvo catorce hijos, solo once vivieron, el mayor de sus hijos se quedó en Guatemala cuando ellos migraron y falleció allá, no tuvo descendencia; los demás hijos de Rocío tienen hijos, pero no sabemos con exactitud cuántos hijos tiene cada uno, por ello solo añadimos las figuras de los nietos y bisnietas de Rocío que conocemos y de las que ella nos habló.

Como vimos en el relato de Juana, cierto día en el Puerto de Champerico la situación económica del lugar comenzó a agravarse por el cierre de la compañía que administraba el muelle y que a la vez daba trabajo a varias personas de la

comunidad, entre ellos estaba el esposo de Rocío. Esta situación adversa la familia de Rocío la resistió por las actividades económicas que ella realizaba, pero esto duró poco debido a que la necesidad fue mucha y el ingreso fue poco. Esto los orilló a tomar la decisión de migrar.

Rocío, Ponciano y sus hijas migraron hacia México, en el cruce por el Río Suchiate fueron detenidos por agentes migratorios que los regresaron a Guatemala. Ellos no se dieron por vencidos y decidieron intentarlo nuevamente, en esta ocasión sí pudieron llegar a México. Una vez que estuvieron en tierras mexicanas emprendieron el viaje hasta Guadalajara, Jalisco. Llegaron ahí porque Herlinda ya había estado ahí y sabían que en este lugar había trabajo.

Rocío encontró trabajo en el centro de Guadalajara, exactamente en el mercado de San Juan de Dios como cocinera en los puestos de comida que ahí hay. Ahí estuvo trabajando por algún tiempo, pero un día el trabajo se acabó y tuvo que buscar otro empleo pero por su condición de migrante indocumentada no encontró uno que se ajustara con ella, para este momento Herlinda se comunicó con Ponciano para decirle que en el lugar que ahora vivía era un buen lugar donde había trabajo y un lugar para vivir además había un estero grande como el del Puerto de Champerico, sabiendo esto Ponciano tomó la decisión de que todos se irían para allá, Rocío no estaba de acuerdo pero aun así siguió a su esposo.

Para poder llegar a la Isla de la Piedra tuvieron que parar a trabajar en un sembradío de tomate en Sayula, Jalisco; Rocío trabajaba como cocinera de los jornaleros y su esposo como jornalero. Del pago que recibían por estos empleos

ahorraron una parte para poder pagar un autobús que los trajera a Mazatlán, una vez que reunieron lo suficiente dejaron las tierras jaliscienses y llegaron a Sinaloa.

Cuando llegaron a la Isla de la Piedra vivieron unos días en casa de Herlinda, Rocío no se sentía cómoda con eso y le pidió a su esposo su propia casa, Ponciano invadió un terreno y le hizo una tejaban de palma y ahí empezó su historia en territorio isleño⁶⁰.

Ponciano empezó a buscar en qué emplearse, pero no conseguía nada y las necesidades y gastos no paraban de surgir, Rocío empezó a recorrer el lugar y se dio cuenta de que había una laguna cerca de su casa, visitó este cuerpo de agua y se percató de la vida marina que ahí existía, encontró jaiba (como ella sabía pescar por los conocimientos que le había transmitido su padre) comenzó a pescar este crustáceo, buscó los clientes y conforme el tiempo pasó consiguió quién le comprara este marisco con regularidad.

Con lo que ganaba de este trabajo ahorró lo suficiente y se compró una lancha para poder llegar a las partes lejanas de la laguna y así encontrar más jaibas. Con los ingresos que percibía mantenía a su familia y también fue construyendo su casa. También con el tiempo instaló una tienda de abarrotes en su domicilio y al mismo tiempo vendía camarón fresco en el embarcadero de la Isla de la Piedra⁶¹.

Rocío se volvió conocedora de los jaibas, sabe cuáles son machos y cuáles son hembras, por lo que cada semestre un maestro de la Facultad de Ciencias del

⁶⁰ Rocío, al igual que sus cuñadas también tuvo problemas con los vecinos porque es extranjera, con el paso del tiempo la relación con los isleños cambió.

⁶¹ Actualmente sigue desarrollando estas actividades.

Mar de la Universidad Autónoma de Sinaloa le lleva a sus alumnos para que ella les hable sobre el sexo de estos crustáceos, el periodo de veda, el peso que cada ejemplar tiene, entre muchas otras cosas más. Rocío dice que gracias a esta actividad y a su trabajo es conocida por muchas personas en todo Mazatlán.

En la actualidad Rocío sigue pescando jaibas, pero en menor medida porque se cansa mucho por la edad; hace poco más de tres años tomó la decisión de separarse de Ponciano porque desde su perspectiva él no le aporta nada a su vida que por el contrario solo la llena de tensión y enojos y que ella lo único que quiere es vivir tranquila el resto de su vida. Hoy en día se encuentra documentada en el país, algunos años atrás obtuvo la residencia permanente. Rocío, una gran mujer, con muchos conocimientos sobre el mar y la vida marina.

Reflexiones del capítulo

A través de estas líneas pudimos conocer sobre los elementos que componen el territorio de la Isla de la Piedra, esto con la finalidad de analizar de manera más profunda el lugar donde viven las inmigrantes guatemaltecas, de tal forma que cuando se expusieron los relatos de vida de cada una de ellas ya conocíamos el contexto en el que ellas se desenvuelven.

Por medio de los relatos de vida tuvimos la oportunidad de comprender diferentes aspectos de la existencia de las entrevistadas, por ejemplo: por qué migraron, por qué llegaron a la Isla de la Piedra, qué las hizo quedarse a vivir en la Isla de la Piedra, cómo se componen sus familias, etcétera. Puntos que nos dan la oportunidad de entender por qué se dan los cambios y las continuidades en la identidad de ellas.

CAPÍTULO V.

RESULTADOS Y ANÁLISIS

CAPÍTULO V. RESULTADOS Y ANÁLISIS

A partir de la observación en el campo y las entrevistas se encontró que existen diferentes elementos que influyen en los cambios y continuidades de la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas que residen en la Isla de la Piedra, Mazatlán, por ello en este capítulo se expondrán estos componentes, que por cuestiones metodológicas estas se muestran por medio de categorías de análisis.

Para obtener las categorías primeramente se codificó la información obtenida en cada entrevista que se les realizó a las guatemaltecas, después se procedió a encasillar cada uno de los códigos en categorías y posteriormente se buscaron teorías o estudios que hablaran del fenómeno en cuestión, con el objetivo de explicarlas de una manera más integral. Son siete las categorías que se expondrán en este capítulo, las cuales están divididas por las que significaron cambios y continuidades en la identidad (Ver tabla 6).

Tabla 6

Categorías

Categorías	
	La Isla de la Piedra como hogar
Cambios en la identidad	“Nueva” nacionalidad
	Madresposa empoderada

	Religión evangélica
	Guatemala, como país de origen
Continuidades en la identidad	Medicina herbolaria guatemalteca en la Isla de la Piedra
	Comida guatemalteca en la Isla de la Piedra

Fuente: Elaboración propia

Los cambios están integrados por cuatro categorías: la Isla de la Piedra como hogar, nueva nacionalidad, madreposa empoderada y religión evangélica, mientras que las continuidades están compuestas por tres categorías: Guatemala como país de origen, medicina guatemalteca en la Isla de la Piedra y comida guatemalteca en la Isla de la Piedra.

Cambios en la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas residentes en la Isla de la Piedra

La Isla de la Piedra

Cuando les hicimos las entrevistas a las inmigrantes guatemaltecas se pudo observar que constantemente ellas hablaban de la Isla de la Piedra y todo lo que se encuentra en este lugar, entre ello sus familias, casas, empleo, el mar, su vida, los isleños, entre otras cosas. Fue por esta razón que se agrupó la información en una categoría (Ver tabla 7).

Tabla 7*La Isla de la Piedra*

Categoría general	Códigos
	Territorio
	Hogar
La Isla de la Piedra	Familia
	Ocupación (empleo)
	Isleños

Fuente: Elaboración propia

Esta categoría reúne todos los elementos que las guatemaltecas mencionaron con relación a la Isla de la Piedra como la relación con el territorio, el hogar, la familia, el empleo y los otros (isleños). En los siguientes párrafos se profundizará en cada uno de los códigos.

Las guatemaltecas nos dijeron que uno de los motivos por los que se asentaron en la Isla de la Piedra fue por la cercanía con el mar. El mar es importante para ellas y los suyos porque del lugar que provienen es un puerto y el asentarse en un lugar que estuviera en la costa significaba vivir en un lugar con características similares a las de su lugar de procedencia, que era el Puerto de Champerico. A continuación, añadimos unos fragmentos de las entrevistas en donde se refieren al territorio isleño:

[...] llegamos aquí y aquí nos gustó porque aquí está el mar y cómo trabajar, entonces pues sí (*Juana, comunicación personal, 10 de agosto de 2019*).

[...] Herlinda ya vivía aquí y le dijo a él (exesposo de Rocío) que se viniera pa' acá que aquí había pesca, había un estero muy grande como el de allá (Puerto de Champerico, Guatemala) (*Rocío, comunicación personal, 12 de agosto de 2019*).

Lo anterior, nos remite al concepto de Gilberto Giménez (1999) de territorio, quien señala que

“[...] el territorio puede ser considerado como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, etc.; pero también como paisaje, como belleza natural, como entorno ecológico privilegiado, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva y, en fin, como ‘geosímbolo’” (p. 29).

Desde esta perspectiva el territorio es un espacio en el que los individuos, en este caso las guatemaltecas, establecen un vínculo estrecho y por medio del cual perciben y aprehenden lo que les rodea (personas, paisajes, objetos, etcétera); el territorio, además de ser contemplado como propio por los locales,

asimismo puede ser apropiado por extraños y a través de esto considerarlo como su lugar de adscripción, vivienda, subsistencia y pertenencia socioterritorial.

Cuando ellas se refieren al territorio de la Isla de la Piedra lo hacen con gran gusto que puede notárseles hasta en el rostro, acompañado de esto mencionan aspectos positivos de este del lugar que en la actualidad es su hogar, enfatizan en que no tienen ninguna intención de dejarlo pues aquí está su trabajo y familias (hijos, esposos y hermanos), a continuación, adjuntamos fragmentos de las entrevistas:

[...] mi hija y yo sacamos el pasaporte por cinco años, pero no he ido a renovarlo porque no tengo ganas de irme [...] Pero no, no me dan ganas de ir (a Guatemala), fíjese [...] ¿A qué voy pa' allá?, no, ya no. Me siento feliz aquí, aquí tengo mi casita, aquí están mis hijos, mis nietos ¿A qué voy pa' allá? Si mis padres ya murieron (*Clara, comunicación personal, 13 de abril y 10 de agosto de 2019*).

¿Pa' qué nos movemos? sí aquí estamos agusto, si aquí tenemos a la familia cerca...tenemos trabajo...me voy al mar a traer jaiba, a traer comida...y también traigo comida pa' la jaiba [...] dije que iba a llegar a un lugar en el que estuviera bien, en donde pudiera trabajar y tener qué comer...aquí estoy reagusto...no hay estrés, hay qué comer [...] tengo un techito que me cubre [...] me gusta para siempre, para eso me gustó (*Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019*).

El hogar desde la perspectiva de Alberdi (2006) es una “[...] unidad de convivencia, el lugar donde se vive la intimidad, con la familia, y donde se desarrolla la vida privada. Hace referencia tanto al lugar donde se vive como a las personas que lo habitan formando una familia. Se identifica frecuentemente con vivienda, familia, forma de convivencia y lugar de residencia” (p. 407)

Desde el concepto de Alberdi el hogar comprende varios aspectos, incluye a las personas con las que se convive, así como el lugar (territorio) pero también a la edificación misma; por otro lado, para Vilar (2016) el hogar es el lugar donde confluyen los vínculos familiares y no la construcción en sí “[...] la palabra hogar, puedo ver que se relaciona con la familia, pero no con la estructura física o el lugar (cosa que sí hace la casa), el significado de hogar va en relación con los habitantes y las relaciones que se establecen dentro de la vivienda” (p. 10), para este autor lo que reúne a las relaciones familiares y a la morada es la casa hogar.

La casa es “[...] la materialización del hogar, es en ella dónde nos refugiamos del exterior, encontramos cobijo y nos protegemos de todo aquello que nos incomoda” (Vilar, 2016 p. 10) y la casa hogar “Son todas aquellas construcciones en las que hemos creado recuerdos tanto buenos como malos y con las que nos sentimos vinculados de algún modo. Al habitar⁶² *la casa hogar* el

⁶² Habitar para Vilar (2016) la define como “[...] vivir o morar un lugar, un espacio. El ser humano habita lugares, establece relaciones y experiencias con esos lugares los cuales ha escogido para desarrollar su vida cotidiana. Cada individuo establece su propio modo de habitar y ninguno es igual a otro, puesto que no existen dos lugares iguales, ni dos personas iguales, del mismo modo no pueden existir dos formas iguales de vivir en ellos. No hay una forma preestablecida para habitar, el ser humano escoge y crea su propia manera de hacerlo. Es necesario para el desarrollo de la identidad de toda persona reconocer un territorio o lugar como propio; sentirse parte de una comunidad, una familia o una construcción responde a la necesidad de permanencia que provoca el sedentarismo en el individuo. Por tanto considero habitar como algo existencial para el hombre y no como un mero asunto funcional” (Vilar, 2016 p. 7-8). Consideramos

individuo puede reconocerse dentro de ella, es una extensión del mismo” (Vilar, 2016 p. 10).

Tomando en cuenta las ideas expuestas de Alberdi (2006) y Vilar (2016) entendemos al hogar como el lugar que se elige para vivir en el que se tiene una casa que es privada e íntima, donde se arropan los miembros de una familia, aquí convergen historias, hazañas y remembranzas, aquí se crece y en ocasiones hasta se muere. Es muy importante el hogar para los sujetos pues necesitan un lugar al cual pertenecer, de igual manera el hogar es un elemento que define a los individuos. Fue por su proceso migratorio que ellas cambiaron su hogar.

Como vimos en los conceptos de hogar y en lo que expresaron las guatemaltecas en los diálogos, la familia es importante para tener un hogar, la familia de las entrevistadas está compuesta por hijos, hermanos, esposos, sobrinos, nietos y bisnietos, esta es una parte fundamental por la que no abandonan el lugar en el que ahora viven, en este sentido añadimos otras líneas sobre lo que mencionaron sobre su grupo familiar:

Sí, mi hermana vive por acá atrás, mi hermano ahí va con la cubeta de huesos para las jaibas (*Juana, comunicación personal, 14 de abril de 2019*).

Porque vivo agusto, están todos mis hijos aquí, no tengo hijos por ay, porque muchas veces tus hijos te hacen ir al lugar [...] pero ya como mis hijos están todos aquí, ya a todos los tengo aquí ¿Qué puedo ir a hacer allá (Guatemala)? Dígame, ya nada... (*Rocío, comunicación personal, 12 de*

importante esta cita porque el autor enfatiza en la importancia que tiene el lugar de pertenencia para los individuos.

agosto de 2019).

[...] mi hermana está aquí por mí, vive pa' allá en una casa rosa [...] se vino mi hermana chica, luego nacieron sus hijos y ya acá, luego creció la familia (*Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019*).

Desde el punto de vista de Lagarde (2005) la familia se define como “[...] el espacio primario de pertenencia, definición y adscripción del sujeto, como una institución del Estado en la sociedad. La familia está conformada por conjuntos de relaciones, instituciones, personajes y territorios” (p. 371). La familia es un elemento que define al individuo y es uno de los primeros espacios a los que pertenece, es decir, la familia va creando en los sujetos sentidos de pertenencia, y, como ya lo mencionamos, los grupos familiares son importantes para que haya un hogar. La familia de las entrevistadas cambió tras la migración a la Isla de la Piedra, pues se añadieron más miembros (hijos, nietos, nueras, yernos, etcétera).

Dentro del territorio que en la actualidad habitan las guatemaltecas está también su empleo, este consiste en extraer del mar ciertos mariscos para posteriormente venderlos, el realizar esta actividad económica les ha dado la oportunidad de ganar dinero suficiente para con ello construir sus viviendas, asimismo este oficio les brinda un símbolo de identificación que es el ser changueras⁶³ o jaiberas⁶⁴. De las entrevistadas únicamente Rocío se había dedicado a la venta de mariscos en Guatemala, las otras tenían otras actividades

⁶³ En Mazatlán se les llama changueras a las mujeres que se dedican a la venta de camarón en los mercados, se caracterizan por tener el producto en cazuelas de plástico sobre bancos de plástico.

⁶⁴ En la tesis de licenciatura se encontró que las guatemaltecas y sus familias son conocidos como los jaiberos porque desde que llegaron a la Isla de la Piedra se dedicaron a pescar y vender la pulpa.

económicas. Los siguientes párrafos son extractos de las entrevistas en donde hacen referencia a su empleo:

Así es como estoy haciendo mi propiedad, sacando pulpa de jaiba y vendiéndola, así es mi trabajo [...] estamos a gusto con la pesca, bueno y es así como vivimos, trabajando la jaiba y vendiendo pulpa, echando la tarraya⁶⁵ y sacando camarón para vender [...] a veces hago los tamales [guatemaltecos] y les vendo a la gente, les encantan los tamales que hago, los vendo mucho... *(Herlinda, comunicación personal, 13 de abril de 2019)*.

[...] nos enseñamos a trabajar porque nadie, nadie había aprendido a sacar la pulpa de la jaiba [...] No sabíamos nosotros tampoco más que un señor que estaba malito de su ojo comenzó y de ahí comenzamos nosotros a sacar la pulpa de la jaiba [...] Sí, aprendimos aquí, pero era ¡Imposible! Nos rajábamos los dedos, nos abríamos⁶⁶ los dedos bien feo *(Juana, comunicación personal, 10 de agosto de 2019)*.

[...] como yo también sé andar en el agua en lancha pues hice el ánimo de ir a ver si había jaiba por todo lo que era la orilla del charco y sí hallé jaiba y dije pues, saqué una cubeta, voy a sacar la comidita y voy a ir a buscar a ver si hallo quién me la pueda comprar y sí fíjese hasta eso, Dios me ayudó y agarré entriegos [entregas] desde que vivo aquí ha sido mi trabajo y tengo entriegos [entregas] de eso [...] yo he sido changuera como las que ve ahí

⁶⁵ Tarraya o atarraya es una red circular que se utiliza para pescar, está hecha de hilos sintéticos.

⁶⁶ Con abrir ella se refiere a que se cortaba los dedos con el esqueleto filoso de la jaiba.

en la Juárez⁶⁷, yo he sido changuera, he estado con mis trastes vendiendo producto...el changuerismo lo hago por mí misma, aquí a veces vendo pulpa, camarón, todo eso aquí [...] Sigo haciendo lo mismo, lo sé hacer (*Rocío, comunicación persona, 12 de agosto de 2019*).

Desde la perspectiva de Neffa (1999) el trabajo humano necesita, además del esfuerzo que cada individuo le pone para realizar la actividad, la

[...] expresión de un saber hacer acumulado, de la habilidad personal, del aprendizaje realizado en el seno del colectivo de trabajo, que pone de manifiesto la autonomía, la responsabilidad, la creatividad y las capacidades de adaptación de que disponen los trabajadores para hacer frente a los desafíos cotidianos que les plantea la actividad (p. 9).

En este sentido el trabajo permite a los individuos percibir un sueldo con el que satisfacen sus necesidades y que les da la posibilidad de sobrevivir, por ello el trabajo es de gran envergadura porque transforma las riquezas naturales para crear bienes y servicios que son importantes para los seres humanos pues sin estos no podrían existir ni subsistir. En este sentido la ocupación les da a los individuos la oportunidad de relacionarse con sujetos que se dedican a la misma actividad y a través de ello crear elementos para identificarse como un colectivo que desarrolla el mismo trabajo (Neffa, 1999).

Este empleo que retomaron tras haber migrado a la Isla de la Piedra les ha dado la oportunidad a las guatemaltecas de formar parte de un grupo como lo son las changueras, así como también se les asignó por parte de la comunidad isleña

⁶⁷ Colonia muy conocida en Mazatlán.

el nombre de jaiberas para poderlas identificar del resto, también les ha permitido relacionarse con personas que se desenvuelven en el mismo ámbito que ellas.

Relacionado con las personas con las que conviven las guatemaltecas nos centraremos en hablar de los habitantes locales que son una parte importante para la identidad, para los territorios y para las personas foráneas que ahí habitan, en este sentido, nuestras entrevistadas nos hicieron algunos comentarios acerca de los isleños y de la relación problemática que tuvieron con ellos cuando ellas llegaron a la Isla de la Piedra así cómo cambió esta con el paso del tiempo:

[...] anteriormente cuando llegamos la gente nos tiraba mucho “Ay qué pinches guatemaltecos” que esto y que el otro y que no sé qué y que no sé cuánto ya ve la gente ¿veda? Porque te ven y dicen “este por algo malo se vino ¿veda?” pero como Dios lo sabe, que es el único, nosotros nos venimos buscándonos la vida y pues aquí estamos y ahora la gente me busca me ama, siento yo que me quieren pues [...] hasta el procurador de la Isla⁶⁸ me decía “ya tú eres nacida casi de aquí, ya no te preocupes por eso, tus hijos no tienen nada de por allá, ya no platican nada de eso” [...] tengo aquí un amigo que es maestro de la universidad, él vine y yo aquí les he enseñado a sus muchachos de él muchísimas cosas diferentes de las jaibas (*Rocío, comunicación personal, 12 de agosto de 2019*).

[...] no me gustó para nada el ambiente porque había muchas dificultades con los vecinos, ahí tenía unos vecinos, y empecé a tener problemas con

⁶⁸ Con procurador se refiere al comisario ejidal.

ellos, ellos decían que no querían que yo viviera ahí que porque no era de aquí y un día me echaron la migra y ese día yo me eché a correr [...] ya no pueden decir nada porque todos los vecinos de la Isla ya me conocen, ya nos conocen a nosotros (*Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019*).

Como lo menciona Quezada (2007) los otros (que en este caso son los isleños) son una parte importante para las personas extranjeras (las guatemaltecas) que se asientan en un territorio distinto al propio porque

[...] no comparten su identidad, y que se encargan de resaltar de manera frecuente o eventual aquellos rasgos que se perciben como distintivos identitarios diferenciadores, tales como la forma de hablar, los hábitos alimenticios, los modos peculiares de relacionarse con los otros y hasta el aspecto físico. En los relatos biográficos aparece este referente externo con mucha claridad cuando narran que a su llegada al nuevo territorio fueron reconocidos y señalados como “fuereños”. Estas evidencias que se presentan al actor de la diferencia desde las distintas identidades socioterritoriales, le permiten tomar conciencia de la propia identidad, que entre iguales puede pasar prácticamente desapercibida (p. 64).

Al principio los otros suelen resaltar aquellos elementos que los diferencian de los fuereños, inclusive hasta pueden existir malos tratos y conforme se dé la convivencia la forma en la que los perciben pueden cambiar, como lo expone Rocío cuando menciona que el comisario ejidal la considera como propia de la Isla de la Piedra por tantos años que lleva viviendo en este lugar, acerca de esto

Larraín (2001) menciona que las actitudes o comentarios que los demás tengan de o hacia nosotros se convierten en auto-expectativas de uno mismo, aunque tienen más peso aquellas opiniones de personas que son cercanas como familiares o amigos cercanos.

En relación con algunos de los puntos que hemos expuesto en este apartado, Quezada (2007) hace un estudio parecido al nuestro con un grupo de profesores que residen en Ecatepec, Estado de México, con un proceso migratorio de primera, segunda o tercera generación. En ese trabajo lo que la autora quiere mostrar es el arraigo de estos migrantes hacia el territorio de acogida, con el objetivo de conocer la recomposición de las identidades socioterritoriales de estos.

Quezada (2007) encontró que su grupo de estudio desarrolló un arraigo⁶⁹ hacia el territorio de acogida por medio de lazos. Los lazos están integrados por: 1) la familia (padres, hijos, hermanos), 2) lo económico (trabajo estable), 3) lo profesional (reconocimiento institucional y de los alumnos), 4) lo cultural (costumbres y tradiciones propias y ajenas), 5) lo territorial (construcciones, monumentos y vegetación), 6) lo histórico (tiempo compartido en el territorio) y 7) lo político (adquisición de emblemas patrióticos).

Coincidente con lo que menciona Quezada (2007) en su investigación, nosotros encontramos en el trabajo de campo que realizamos que también existen elementos que son de suma importancia para las guatemaltecas dentro del territorio de acogida como lo son sus viviendas, sus familias, su trabajo, las

⁶⁹ Quezada (2007) entiende el arraigo como la relación estrecha que tienen los habitantes con el territorio en el que habitan, aunque no sea el de origen.

relaciones que tienen con los isleños y el mar que les provee comida y trabajo; razones por las que manifiestan no querer dejar el territorio isleño pues ahí viven “muy a gusto”.

“Nueva” nacionalidad

Cuando las guatemaltecas migraron a México tenían un *estatus* migratorio indocumentado, como ya vimos en cada uno de sus relatos de vida se puede observar que algunas intentaron varias veces entrar al país y eran devueltas por los agentes de migración hasta que consiguieron entrar a Chiapas y de ahí fueron moviéndose por el territorio mexicano hasta que llegaron a la Isla de la Piedra; después de varios años de habitar en este lugar fue cuando consiguieron obtener su visa de residente permanente más no su nacionalización mexicana, es por esta razón que presentamos esta categoría denominada “nueva” nacionalidad (Ver Tabla 8).

Tabla 8

“Nueva” nacionalidad

Categoría general	Códigos
	Residente permanente
“Nueva” nacionalidad	“Nueva” nacionalidad

Fuente: Elaboración propia

Nota: La categoría general solo comprende dos códigos: residente permanente y “nueva” nacionalidad, ambos surgieron de la información que se recolectó en campo y por las razones anteriormente expuestas.

Hace menos de un lustro que el Instituto Nacional de Migración les concedió a estas cuatro inmigrantes guatemaltecas la visa de residentes permanentes, tras haber pasado alrededor de veinticinco años indocumentadas, es decir, sin ningún documento del gobierno mexicano que las identificara y mucho menos uno de su país, a continuación, Juana, Clara y Herlinda cuentan un poco sobre lo que fue este proceso:

No pues ya estoy legal aquí en el país...nosotros estamos estables, que tengamos miedo de que la migra venga y nos detenga pues no ya estamos estables acá, no hay ningún problema con nosotros (Juana, comunicación personal, 14 de abril de 2019).

[...] hasta hace poco que yo arreglé papeles, inmigración me dio la tarjeta de para permanentemente para estar yo aquí en Mazatlán, ya con esa tarjeta voy pa' todos lados (Clara, comunicación personal, 10 de agosto de 2019).

[...] cuando voy pa' allá presento mi pasaporte y les pago el dinero que me piden porque les doy el papel que aquí me dio migración...para eso me lo dio, para que me mueva con libertad para donde yo quiera (Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019).

La residencia permanente se obtiene “[...] no sólo por haber cumplido determinado periodo de residencia, sino también por unidad familiar, sistema de puntos y por razones humanitarias” (Secretaría de Gobernación & Instituto Nacional de Migración, 2012 p. 11) , una vez obtenido este tipo de residencia su *estatus* cambia de inmigrantes a inmigradas, lo que les otorga derechos como la reposición de sus documentos si los extraviaron, permiso para realizar actividades remuneradas, autorización de actos de registro civil (tales como actas de nacimiento, reconocimiento de hijos, matrimonio, divorcio o defunción), acceso a la educación, acceso a servicios de salud.

El tener un documento que las acredita como personas extranjeras con un *estatus* migratorio legitimado por el gobierno federal les da la seguridad a ellas de que ya no volverán a tener algún problema con el INM ni con algún agente de migración, así mismo les brinda la oportunidad de moverse con libertad para los lugares que ellas decidan, esto sucede porque ellas se sienten parte del “nosotros”, que es el grupo de los ciudadanos mexicanos, pues “Los extranjeros nos recuerdan el carácter histórico y político de las fronteras nacionales que separan al *nosotros*, los ciudadanos, que gozan de una ‘pertenencia acreditada y plena’ sin condición, de los *otros* que caen por fuera de la frontera” (Courtis & Penchaszadeh, 2015 p. 375), con la residencia permanente las guatemaltecas tienen su “pertenencia acreditada” más eso no quiere decir que tengan la nacionalidad mexicana como ellas lo piensan.

[...] me dice la gente “¿no te arrepientes de haberte venido?” “de ninguna manera” “¿extrañas tu lugar?” “tampoco, no lo extraño” les digo yo, y así no

no crea que digo puedo decir que mi país es este ya [...] tengo mi credencial permanente por migración me dijeron ellos que en México está asentado que esa es nuestra nacionalidad por la edad (Rocío, comunicación personal, 12 de agosto de 2019).

Estuve pagando cada año hasta que me llegaron los documentos, de México los transportan para acá, esos documentos son para ser mexicanos... ahorita tenemos como dos años que somos mexicanos (Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019).

Las inmigrantes guatemaltecas tienen la creencia que con el permiso de residencia permanente el INM les otorgó la nacionalidad mexicana, además enfatizan que son mexicanas porque algunos miembros de la población isleña les han dicho que ellas tienen más tiempo viviendo en la Isla de la Piedra (México) que en su lugar de procedencia; y que también por la edad que ellas ya tienen automáticamente adquieren esa nacionalidad. Pero en la realidad la nacionalidad mexicana no se obtiene así, en primer lugar porque en el país se le llama naturalización no nacionalización y también por lo que Serrano (2006) menciona:

Al determinar quién es nacional y quién no lo es, el Estado dibuja un sujeto ideal, una idea de individuo en torno al cual construye todo su edificio cultural. Los requisitos y las exclusiones para la obtención y la conservación de la nacionalidad, refleja el sentimiento de pertenencia a un grupo, su facilidad o dificultad para admitir nuevos miembros en su entorno y aun la

universalidad que puede permitirse respecto del otorgamiento de la protección que otorga a las personas en su ámbito jurídico (p. 567).

Es decir, que para que el gobierno reconozca a una persona como naturalizada mexicana esta debe realizar un trámite y además contar con ciertas características como una residencia mayor a cinco años, hablar y entender el idioma español, conocer la historia del país, estar integrada a la cultura nacional, ser mayor de edad, jurar decir la verdad y estar en uso de sus derechos civiles (Dirección General de Asuntos Jurídicos, 2018); sin la aprobación de este trámite el Estado mexicano no reconoce la naturalización de las personas. Para obtener la nacionalidad no solo debes sentirte parte del grupo, sino que debes de compartir diversos elementos con el lugar de adscripción y lo más importante es el reconocimiento legitimado por parte del Estado, es decir, las entrevistadas pueden decir que ahora son mexicanas, pero legalmente no lo son.

Madresposa empoderada

En las diversas pláticas que se tuvo con las guatemaltecas ellas mencionaban repetidamente a sus hijos y la importancia que estos tienen en la vida de ellas como madres y los sacrificios que habían tenido que hacer para sacarlos adelante y en algunas ocasiones para darles un patrimonio, asimismo ellas hablaban de sus esposos y su relación con ellos, fue por estas razones que después de clasificar la información surgió esta categoría (Ver tabla 9).

Tabla 9*Madresposas empoderadas*

Categoría general	Códigos
Madresposas	Ser madresposa
empoderadas	Empoderamiento femenino

Fuente: Elaboración propia

Las mujeres están sumidas en un complejo cúmulo de relaciones de producción y reproductivas, las cuales sirven para definir las y condicionarlas, que van más allá de su voluntad y discernimiento, esta condición y opresión genérica es compartida por todas las mujeres, sin embargo, esta cambia de acuerdo con la clase social, raza, nacionalidad, o cualquier otra situación de vida de las féminas (Lagarde, 2005).

La mujer es el único ser que vive el fenómeno sociocultural de la maternidad, “La maternidad es el conjunto de hechos de la reproducción social y cultural, por medio del cual las mujeres crean y cuidan, generan y revitalizan, de manera personal, directa y permanente durante toda la vida, a los otros, en su sobrevivencia cotidiana y en la muerte” (Lagarde, 2005 p. 248), el ser madre de los otros es un elemento que define la femineidad de las mujeres, si se es mujer se debe ser madre para estar completa.

La maternidad es un estado en el que las mujeres se encuentran permanentemente, implica el cuidado y la entrega hacia los otros como lo son los

hijos, esposos, hermanos, padres, parientes, amigos, etcétera, estos son el centro de su vida y aquello que le da sentido a su propia existencia. Junto con la maternidad está la conyugalidad, esta última implica además de la asistencia, la sumisión, la obediencia, la servidumbre voluntaria, las relaciones eróticas y la dependencia económica, por lo anterior Lagarde (2005) las nombra como madresposas.

Cuando las entrevistadas nos cuentan de sus hijos se puede observar que ellos fueron uno de los motivos por los que ellas decidieron migrar con la finalidad de buscar el bienestar de sus retoños, así como lo cuenta Rocío:

La hermana de mi esposo estaba ya en la Isla y le dijo a él que las cosas estaban muy bien aquí, renegando, pero me vine [...] me vine pues buscando un peso ¿veda? para mis hijos siempre [...] allá casi no hay, entonces ¿dónde iba a ganar uno para los plebes? De una manera o otra tenía que buscarle [...] no te voy a decir que me han quedado ganancias porque las ganancias están en el crecimiento de mis hijos, que les comparaba los uniformes, la comida, que todo eso, hasta que ellos ya crecieron y ahora todos mis hijos ya son grandes (*Rocío, Comunicación personal, 12 de agosto de 2019*).

También encontramos que sus esposos son los que tomaron la decisión final de llegar a la Isla de la Piedra a vivir y ellas, como su condición genérica lo indica, les siguieron los pasos:

Yo lo conocí cuando [yo] trabajaba en un restaurante chino en la capital, cuando nos juntamos él ya no quiso él que trabajara yo y ya no trabajé, entonces ahí fue donde me embaracé y dije yo a qué voy a trabajar con mi panzona [...] aquí yo llegué por él, porque él era de aquí y él me trajo pa' acá, estando aquí buscamos un terrenito para hacer nuestra casita y ya hicimos una casita pero de madera, de palitos de esos de coco me la hizo él (Clara, comunicación personal, 10 de agosto de 2019).

Si bien en la realidad en la que se desenvuelven las inmigrantes guatemaltecas encontramos actitudes como las que señala Lagarde (2005), también descubrimos cambios en la manera en la que ellas viven como mujeres, hay un empoderamiento femenino pues tienen independencia económica y la toma de decisión en cuanto a cómo y en qué se gastan el dinero, así como también se observó que una de ellas no se hace cargo de la asistencia de su ex pareja a pesar de que viven bajo el mismo techo,

Es que yo antes de venirme para acá, por eso más o menos me vine porque aparte de que hay mucho sufrimiento, yo perdí dos hijos, todo por no tener dinero para poderlos curar, ya cuando estuve aquí les comencé a hacer las casas a cada uno de mis hijos pa' que mis hijos tengan pa' rentar si yo me muero o pa' vivir, ya se siente uno bien agusto...lo primero que te voy a decir que yo sentí en la alegría fue hacerle la casa a mi primer hijo, ya no tengo esa presión ¡Bendito sea Dios! [...] me dije yo "Ahora solo me

faltan tres” y ya después le hice al otro y ya después a los dos más pequeños (*Juana, comunicación personal, 10 de agosto de 2019*).

M: ¿A qué edad se casó usted?

R: Ay, miya, yo me casé a la edad de trece años, de trece años...yo desde que me casé con mi esposo él se dedicó a la pesca, se dedicó a la milpa a sembrar, empezó a trabajar en el muelle, ahí él cada semana él rallaba⁷⁰ pero ya le empezó de andar de viejero⁷¹, pisteador⁷², ya no llegaba a la casa con dinero, entonces dije yo “No, yo tengo mis hijos chiquitos y tengo que buscar en qué ganarme un peso para no estar atendida a lo de él”, él siempre ha tomado mucho, siempre ha sido muy mujeriego, hasta la fecha, cumplimos esta navidad tres años que no vivimos juntos, él vive aquí por mis hijos, pero yo no tengo la esperanza de decir “Ay, él mañana trae pescado, agarró un dinero y compró un kilo de frijol”, no, yo me las averiguo sola porque ya me mantengo solita... entonces yo vivo por mí misma y ahí lo que Dios me dé con eso es bueno...

M: ¿Y usted se hace cargo de él? ¿le lava?

R: No, yo ahora no le lavo, antes sí le lavaba, le hacía comida y todo, pero él no se le quitó eso de tratarme, de insultarme feo, entonces dije yo no tiene caso, no tengo hijos chiquitos ya ¿por quién voy a sufrir? ya todos

⁷⁰Rallar es una manera coloquial de decirle a la acción de cobrar el sueldo.

⁷¹ Con “viejero” se refiere a que su esposo le era infiel.

⁷² En Sinaloa se le dice pistear a la actividad de beber alcohol, por lo tanto, pisteador es alguien que realiza esta actividad.

están grandes y me separé de él, yo he salido adelante con mis hijos sola
(*Rocío, comunicación personal, 10 de enero de 2020*).

El empoderamiento femenino consiste precisamente en reconocer que se tienen las capacidades para realizar actividades que antes no conocían o que intimidaban, también

En el nivel personal se cobijan cambios en la percepción, en la confianza individual, y en la capacidad de desprenderse de la opresión de largo plazo internalizada, en las mujeres se produce una transformación de la identidad y de las habilidades, y un aprendizaje paulatino o acelerado -según el caso- de nuevas y mejoradas capacidades, se asume el control en la toma de decisiones y sobre el destino de sus propias vidas; y muchas veces en éstas va implícito el destino de quienes dependen de ellas (Flores-Hernández et al., 2012 p. p. 279-280).

La vida de las mujeres empoderadas cambia cuando se percatan de que son seres capaces de llevar a cabo todas las actividades que se propongan sin importar su género, igualmente les permite ser conscientes de su condición genérica y a su vez esto les da la oportunidad de decidir cómo quieren llevar su vida y qué rumbo tomará esta, así como la manera en la que se desenvolverán en el mundo que las rodea.

Esto que hemos visto sobre el empoderamiento de las inmigrantes guatemaltecas de la Isla de la Piedra es común encontrarlo en mujeres que han

experimentado un proceso migratorio exitoso, como lo expone Flores-Hernández, et al. (2012) quienes hicieron un estudio en un poblado de Tlaxcala, México en el que va en aumento el número de mujeres y hombres que deciden migrar hacia el noreste de los Estados Unidos. Las autoras encontraron que hay varios cambios en las mujeres migrantes tras el retorno a su lugar de origen, como: el empoderamiento femenino, que envuelve la libertad de movimiento, la designación de tareas del hogar y el acceso y control de los recursos económicos propios. Un hallazgo importante es que las investigadoras señalan es que las mujeres permanecen empoderadas aun cuando ya no migren.

Religión evangélica

Después de varias entrevistas con las inmigrantes guatemaltecas nos percatamos que tienen muy presente a Dios en sus actividades diarias y en lo que expresan, fue por este motivo que surgió una categoría que hablara de estos puntos. Es importante retomar los asuntos religiosos pues cuando las entrevistadas vivían en Guatemala carecían de religión y en la actualidad asisten a la Iglesia Apostólica de la Fe de Cristo Jesús (Ver tabla 10).

Tabla 10*Religión evangélica*

Categoría general	Categorías genéricas
Religión evangélica	Sin religión
	Adscripción a la religión evangélica

Fuente: Elaboración propia

Cuando las entrevistadas estaban en Guatemala no estaban adscritas a ninguna religión, ellas atribuyen esta situación a que no hubo una socialización primaria orientada hacia la práctica religiosa por la ausencia de sus padres (en el caso de Herlinda y Juana) y de su madre (en la situación de Rocío), en las siguientes líneas lo expresan:

[...] no me acuerdo sí allá alguna vez fui a la iglesia (Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019).

No...no... allá no iba a la iglesia [...] como no tuvimos madre ni padre, nadie que nos inculcara una religión, pero yo siempre he creído en Dios, cuando mis hijos estaban pequeños yo me hincaba y le pedía por ellos (Juana, comunicación personal, 10 de agosto de 2019).

Como ya vimos en el relato de Juana, ella migró a Estados Unidos por un tiempo y fue allá donde se unió a una religión, específicamente a la religión

evangélica⁷³. Comenzó a ir a la iglesia porque se sentía mal física y emocionalmente. Juana dice que gracias a la palabra de Dios y a la lectura de la biblia sanó de sus malestares, por ello prometió no dejar esta religión, una vez que retornó a la Isla de la Piedra comenzó a asistir a la Iglesia Apostólica de la Fe de Cristo Jesús⁷⁴ ubicada en la Isla de la Piedra. Juana asiste cotidianamente y la acompañan Herlinda y Rocío, a continuación, mostramos un extracto de entrevista donde Herlinda y Juana hacen referencia a la iglesia.

[...] cuando llegué aquí, mi hermana y yo comenzamos a ir al culto que está aquí en la Isla [...] en nuestra iglesia nosotros no creemos en la Virgen de Guadalupe ni en esos santos (Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019).

No, yo desde que me vine de los Estados Unidos fue cuando dije que de ahí ya no me salía de la iglesia porque me agarraba un dolor de cabeza que hasta que no vomitaba no se me quitaba ni aunque tomara esto ni aunque tomara el otro, todo el tiempo andaba con él, como migraña, eso dice uno, y pero el cabello me agarraba una desesperación con el dolor de cabeza y yo agarraba y yo misma me lo mochaba, me quedara como me quedara y fui yo a la iglesia evangélica y le prometí a Dios que si me quitaba el dolor de

La religión evangélica es una religión que surge del protestantismo su credo se basa en el Evangelio y a una interpretación textual de la biblia porque esta es un “[...] texto fiel, infalible e incuestionable” (García, 2012 p. 174).

⁷⁴ La Iglesia Apostólica de la Fe de Cristo Jesús es una iglesia cristiana pentecostal, es decir, no es igual a la iglesia evangélica, pero si tienen algunas similitudes como el creer fielmente en lo que dice la biblia, también creen que al final del milenio Jesús vendrá a reinar la tierra, a esto le añadimos el hablar en lenguas, prácticas de sanidad y la liberación de seres malignos (García, 2012).

cabeza ya no me iba a quitar el cabello y ya no me iba a alejar de la religión y me lo cumplió (Juana, comunicación personal, 10 de agosto de 2019).

Rivera-Sánchez, Odgers-Ortiz y Hernández (2014) mencionan que es frecuente que suceda este cambio religioso en inmigrantes cuando se está en Estados Unidos por las siguientes razones

i) como inmigrantes se encuentran expuestos a contextos con mayor diversidad religiosa, ii) asimismo, se encuentran alejados de los mecanismos de control y sanción social [...] iii) la condición de vulnerabilidad que experimentan los migrantes no sólo por encontrarse lejos del terruño y de sus redes de apoyo familiar y local, sino por su condición migratoria como indocumentados, iv) ante tal vulnerabilidad, algunos grupos de ciertas denominaciones religiosas, sobre todo protestantes y evangélicos, así como algunos grupos de los llamados Bíblicos no evangélicos, han diseñado estrategias de atención, soporte y proselitismo entre los migrantes recién llegados y v) el proceso de redefinición identitaria implicado en el acto de migrar y de encontrarse con otros (p. 55).

La situación de inseguridad y flaqueza fue la que orilló a Juana a buscar alternativas para contrarrestar la situación que estaba viviendo en Estados Unidos, con frecuencia nos comentó que la vida allá es muy difícil, ella encontró refugio en esta religión protestante y como consiguió el alivio que estaba buscando invitó a sus familiares a que se integraran a esa iglesia.

Continuidades en la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas residentes en la Isla de la Piedra

Guatemala como país de origen y los iguales

Conforme las entrevistas iban avanzando y se iba clasificando la información nos dimos cuenta de que nuestras cuatro entrevistadas mencionaban aspectos sobre su lugar de nacimiento, sus paisanos y acerca de lo que se dedicaban allá, fue por ello por lo que decidimos crear esta categoría (Ver Tabla 11).

Tabla 11

Guatemala como país de origen y los iguales

Categoría general	Códigos
	Territorio
Guatemala como país de origen y los iguales	Los iguales (guatemaltecos)
	Ocupación (empleo)

Fuente: Elaboración propia

Cuando las personas migran se desprenden físicamente de su territorio, porque es imposible moverse de lugar y seguir en el mismo espacio, sin embargo eso no quiere decir que la separación sea total, pues como menciona Giménez “Cuando se emigra a tierras lejanas frecuentemente se lleva ‘la patria adentro’” (1999 p. 34), algo de ello encontramos en las palabras de Juana y de Clara cuando nos hablan de su tierra natal:

Sí, pues, era Puerto, es Puerto, está el charco [mar] así como aquí (Juana, comunicación personal, 10 de agosto de 2019).

M: ¿Y cómo es su tierra? ¿así como aquí? ¿caliente?

C: Es caliente, es caliente porque alrededor tiene tiene volcanes, quiere decir que los nosotros estamos abajo y los volcanes están así arriba quiere decir que ellos nos dan la tapadera de eso porque sí hace una explosión nos cae en las paredes en las paredes cae todo no cae en la tierra porque está el volcán de fuego también por allá (Clara, comunicación personal, 10 de agosto de 2019).

Es significativo comprender que, aunque no nos encontremos en nuestro terruño siempre se lleva algo de él introyectado e internalizado en nuestro ser, tal como lo refiere Gilberto Giménez

[...] la "desterritorialización" física no implica automáticamente la "desterritorialización" en términos simbólicos y subjetivos. Se puede abandonar físicamente un territorio, sin perder la referencia simbólica y subjetiva al mismo a través de la comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia (1999 p. 34).

Es por estas razones que de una o de otra manera los seres humanos buscamos mantener vivo el recuerdo de nuestro lugar de origen, en ocasiones se hace esto a través de los connacionales. Cuando se está fuera del lugar de origen es importante para las personas mantener contacto con personas que poseen elementos identitarios comunes a nosotros pues ayudan a mantener vivas las

memorias del terruño y de esta manera se mantienen vivas las costumbres y tradiciones, así como los elementos culturales que caracterizan a una región (como la comida, la vestimenta, entre otros) como lo vemos con las entrevistadas:

Sí, mi hermana vive por acá atrás en una casa rosa... mi hermano también vive pa' allá, aquí nomás estamos tres... mi hermana está aquí por mí, ella me ha ayudado mucho porque yo la cuidé cuando era niña cuando nos quedamos sin padres...ella me cuida cuando me enfermo o cuando ella se enferma también la cuido... a veces me reúno con mi hermana para comer (Herlinda, comunicación personal, 13 de abril de 2019).

Yo solo me comunico con mis hermanos "nomás" por medio de teléfono porque ya no tengo papá y mamá, ellos me cuentan cómo están las cosas por allá (Clara, comunicación personal, 13 de abril de 2019).

Es relevante este tipo de reuniones entre coterráneos porque ayudan a mantener vivo el recuerdo de su tierra, que, aunque ya se consideran "mexicanas" aún conservan diversas prácticas culturales guatemaltecas

Este tipo de relación continua con los "iguales" permite mantener vivo el recuerdo de los orígenes, actualizando aquellos rasgos que se perciben como distintivos identitarios, en contra del olvido y la plena asimilación a una nueva comunidad socioterritorial que reconfigure la identidad. En este sentido encontramos la formación de grupos de paisanos que se reúnen con diferentes objetivos (ayuda mutua, celebrar las festividades, compartir

recuerdos o costumbres, encontrar pareja, etcétera), o las visitas, frecuentes o esporádicas, al lugar de origen. (Quezada, 2007 p. 67).

Como ya hemos visto en otro apartado de este capítulo, la mayoría de las inmigrantes ya no viaja a Guatemala, sin embargo, cuando alguna de ellas llega a hacerlo les platica a las otras cómo le fue en su viaje sin omitir detalles, por ejemplo, les platica cómo cruzó la frontera, cómo está hoy en día el puente que divide a México de Guatemala, cómo están las construcciones que fueron sus hogares, entre otras cosas; esto mismo pasa con los familiares y amigos con los que hablan por teléfono, les preguntan cómo está todo por allá. Como vemos la conexión con la patria a través de los iguales está presente.

Otro aspecto relevante para las guatemaltecas son las actividades económicas a las que se dedicaban cuando vivían en Guatemala y que como coloquialmente dicen “lo que bien se aprende nunca se olvida” ellas siguen realizando algunas de estas ocupaciones en la Isla de la Piedra:

En Guatemala trabajaba en el campo, en el campo cortaba algodón, así estaba yo cortando algodón, ahí estuve por un tiempo y después me dediqué a cortar el maíz, cortábamos maíz después volvíamos a cortar algodón, era por temporadas y acabando ese sembrábamos el chile, el puro chile, terminábamos y ya nos íbamos para Chiapas, ahí en la frontera hay un lugar, hay un campo en el que cortábamos café, puro café cortábamos, cortábamos el grano y lo echábamos en canastas (Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019).

M: ¿Y todos esos conocimientos de la jaiba usted aquí los aprendió?

R: Yo los traigo desde allá porque empecé a pescar con mi papá a la edad de ocho años, nosotros éramos los compañeros de él en la lancha para andar pescando y todo eso... porque mis padres no tuvieron niños varones, tuvieron dos, pero se le murieron a mi madre, entonces nosotros nos quedamos con él y de una manera nosotros pescamos con él allá... Sí, como vergracia⁷⁵ aquí que está el estero entonces en la mañana, a las cinco de la mañana nosotros nos íbamos a pescar con mi papá y nosotros con esas varas manejábamos la canoa, la lancha, y trabajamos mucho tiempo con él, nos enseñó a pescar, nos enseñó a sembrar milpa, nos enseñó a sembrar zacate para el ganado, nos enseñó a cortar caño, todo eso hacíamos con él porque él era un hombre que no tuvo niños pues nosotros éramos los niños para andar de compañía con él tábanos [estábamos] siempre trabajando con él y por eso pues, lo poco que sé es gracias a mi padre, yo lo sé [...] cuando yo ya fui grande que ya me casé, yo ya ese era mi trabajo, trabajar y vender tortillas, vender pescado, yo tenía un puesto de vender pescado (Rocío, comunicación personal, 10 de enero de 2020).

Las actividades que requieren el esfuerzo humano son importantes para los seres que las realizan pues además de que ponen de manifiesto cualidades de las personas también hacen constar que se tienen bastos conocimientos para llevar a cabo distintas ocupaciones “[...] El trabajo humano no sólo es una actividad que

⁷⁵ Esa palabra así la dijo nuestra entrevistada y con exactitud no sabemos a qué se refiere con ello.

despliega el esfuerzo humano, sino también la expresión de un saber hacer acumulado” (Neffa, 1999 p. 9).

Tal como lo vemos con nuestra entrevistada Rocío, aunque está fuera de Guatemala desde hace muchos años se sigue dedicando a la venta de mariscos en la Isla de la Piedra pues todos eso que ella aprendió con su padre le sirvió para tener una actividad remunerada al lugar al que migró, por su parte Herlinda también sigue reproduciendo los conocimientos que consiguió en los campos de cultivo en los que trabajó pues en su actual casa tienen varias plantas sembradas para consumo humano, que le sirven tanto para cocinar como sus tratamientos de medicina herbolaria.

Medicina herbolaria guatemalteca en la Isla de la Piedra

Otra de las categorías que surgió en esta investigación es la de medicina herbolaria, esta se creó porque las guatemaltecas nos mencionaron que dentro de sus conocimientos que adquirieron en Guatemala está el preparar algunas recetas con hierbas que crecen en el monte para curar algunos malestares corporales como cuerpo cortado, dolor estomacal, entre otros (Ver tabla 12). Dichos saberes los aprendieron en Guatemala y son transmitidos principalmente por sus madres.

Tabla 12*Medicina herbolaria guatemalteca en la Isla de la Piedra, Mazatlán*

Categoría general	Código
Medicina herbolaria	
guatemalteca en la Isla de la Piedra, Mazatlán	Medicina herbolaria

Fuente: Elaboración propia.

Las entrevistadas no mostraron ningún inconveniente en decirnos qué plantas y de qué manera las preparan para sus curar los malestares, a continuación, añadimos algunos párrafos que contienen recetas de medicina herbolaria guatemalteca

[...] a veces a él [su esposo] le doy las plantas pa' que se las tome, porque son mejores que las medicinas, tenemos una planta que la mezclamos con otras siete matas de esas que crecen en el monte, que te las haces té, te la tomas con una pastilla de esas que venden en la farmacia para la gripa y te chupa toda la calentura y luego te mejoras [...] ira voy a ir a traerte una hojita, aquí la tengo afuera...huele fuerte...pero es muy buena pa' quitarte todo el malestar del cuerpo...se llama zorrillo...ira huélela, como allá [Guatemala] no teníamos pa' las medicinas pues tiene uno que aprender con qué es bueno pa' curarse los males [...] para que se cure tiene que hervirla con otras hierbas, por ejemplo hojas de mango, hojas de guayabo, con unas hojas de limón, hierba santa...la hierve y se la toma cuando se

siente mal...y te quita todo, esa mata es buena pa' la gripa, pal mal de orín, hierve unas hojitas con agua y se lo toma y se lo toma y se lo toma y con eso se le va a quitar, se lo toma como agua de uso[...]tengo muchas cosas sembradas pa' remedio porque así me enseñaron mis papás porque antes de donde yo soy no había farmacia por eso cuando uno se enfermaba te tenías que curar de manera natural con hierbas, porque en mi pueblo no había farmacia (*Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019*).

Luego dicen “Ay, Doña [Rocío]” pero me da pena porque luego dicen que soy bruja porque les doy hierbas pa' las enfermedades, es que antes no había médicos y lo único que tenía uno era puro monte, con monte siempre nos curaba mi madre [...] varios remedios les ando dando yo, como cuando la niña de ahí se le salió un fuego en la boca, yo tenía un palo de sangregrado aquí y me dice “Ay, Doña [Rocío] tanto que le hago a la niña y no se le quita el fuego” “Tráela a ver si no se lo curo” y ya fui a cortarle las ramitas de sangregrado y la leche que me escurría en la mano se la untaba en la boca, la palaguié⁷⁶ para que le quedara hasta aquí adentro y la niña sanó, al niño de la Güera le di este mastranto para que le cociera... le dije “Llévese estas ramas y ya va a ver que con esto se le va a quitar el dolor de estómago” y se le quitó el dolor de estómago y el vómito. Tenía otra planta aquí sembrada, buenísima pa' la tos, pero me hartó y la arranqué, ya no tengo (*Rocío, comunicación personal, 10 de enero de 2020*).

⁷⁶ Con palanquiar Rocío quiere decir que le abrió la boca a la niña para que el líquido de la planta entrara y cubriera la parte afectada.

La medicina herbolaria es parte importante de la cultura en México y en países de América Latina, como Guatemala. La utilización y la importancia de las plantas medicinales proviene de la época prehispánica y a los saberes que grupos indígenas (como los mayas) poseían (Alberti-Manzanares, 2006). Las plantas medicinales son las que “[...] contiene uno o varios ingredientes activos capaces de evitar, aliviar o curar enfermedades, y se valúa por el uso de algunas de sus sustancias químicas en los medicamentos” (Alberti-Manzanares, 2006 p. 147).

Rodríguez et al. (2008) llevaron a cabo una investigación en el Estado de México sobre el rol que las mujeres desempeñan en los saberes y usos de las plantas medicinales. En su trabajo de campo descubrieron que las mujeres conocen las temporadas de disponibilidad de las plantas, así como las partes (hoja, tallo, flor, etcétera) que se pueden utilizar, también elaboran remedios tradicionales a base de diversas matas. Las mujeres de esta comunidad conservan estas tradiciones herbolarias y a su vez contribuyen a crear nuevos conocimientos. La particularidad que encontraron las investigadoras en este caso de estudio es que la medicina herbolaria les genera ingresos a las mujeres que lo llevan a cabo.

En la Isla de la Piedra pasa algo similar, las mujeres inmigrantes guatemaltecas son las que conocen cuáles son las plantas medicinales y para qué sirve cada una, qué partes se pueden usar y cuáles son los remedios que se pueden hacer para cada necesidad, por ejemplo: dolor de estómago, tos, cuerpo cortado, entre otros. A diferencia de las mujeres mexiquenses las guatemaltecas

no reciben una compensación económica por compartir sus conocimientos con las personas de la localidad, porque ellas solo utilizan estos conocimientos para curarse a sí mismas y a toda aquella persona que así lo necesite, el cobrar por los remedios que hacen no es parte de su cultura. Su cultura implica el no abusar de sus saberes, pues esos conocimientos no le pertenecen a nadie en particular, son para compartirlos y ayudar a la gente⁷⁷.

Comida guatemalteca en la Isla de la Piedra

La comida, desde el punto de vista de la biología, es importante para los seres vivos para conservar la vida, pues los alimentos proveen de energía y nutrientes al cuerpo, también son un aspecto sobresaliente de la cultura, porque los sujetos de todos los lugares de la tierra comen y para ello preparan distintos platillos con ingredientes que encuentran tanto en su territorio como en lugares aledaños. La manera de consumir, preparar, servir y ofrecer los alimentos depende de la cultura y del sitio geográfico que se trate.

De las diversas platicas que se tuvieron con las entrevistadas fue frecuente que ellas hablaran de la comida guatemalteca y de la manera que ellas la preparan y la consumen, así como también mencionaban las diferencias que ellas veían en cuanto a la preparación de la comida del lugar en el que actualmente

⁷⁷ Esto lo descubrimos cuando estuvimos entrevistando a Rocío y a Herlinda. Herlinda nos regaló unas semillas de zorrillo para que las plantáramos en nuestra casa con el objetivo de que si en algún momento nos enfermábamos de gripe tuviéramos esta planta para poder aliviar nuestro malestar. Con Rocío fue diferente, nos tocó presenciar una platica entre una vecina de Rocío y Rocío, la vecina le fue a agradecer por el remedio que le había dado para la enfermedad estomacal de su hijo, la señora le quiso pagar pero nuestra entrevistada no aceptó el dinero argumentando que ella compartía sus plantas y su conocimiento para ayudar a las personas que a ella su madre le enseñó que así tenía que ser.

viven, fue por esta razón por lo que surgió la categoría en la que nos encontramos (Ver tabla 13).

Tabla 13

Comida guatemalteca en la Isla de la Piedra

Categoría general	Códigos
Comida guatemalteca en la Isla de la Piedra	Comida guatemalteca
	Diferencias entre la comida guatemalteca y mazatleca

Fuente: Elaboración propia

La categoría está compuesta de dos códigos: el que habla de la comida guatemalteca y el que hace referencia a la desemejanza que ellas ven en los alimentos que ellas preparan con los que se cocinan en Mazatlán. A continuación, se añaden algunas líneas con respecto a lo que ellas nos dijeron:

[...] el tamal yo lo hago en el mes de diciembre nomás pero para quitarme el antojo, lo hago con hoja de plátano, con hoja de plátano, así los hacen allá, también con hojas de plátano, sí allá en Guatemala salen bien sabrosos porque le echan todo, allá por ejemplo tienen el maíz y estás tú dándole y dándole hasta que se haga dura la masa porque estás mezclándole en el fuego con manteca... sí, manteca, sí manteca de puerco, y ahí le echas a la olla lo que tú quieras y estás batiendo y batiendo y batiendo hasta que se haga dura la masita y ya te queda la masa, a la

masa le pones el chile ese colorado, lo coces y ese sí lo cueles y ya lo pones en tus hojas de plátano y lo coces, queda bien sabroso (*Clara, comunicación personal, 10 de agosto de 2019*).

Como por decir, para el frijolito que se hace con espinazo de puerco [...] Yo coso el frijol, le pongo el hueso, le saco un poco de frijol y lo echo a la licuadora, le echo poquito Knorr Suiza⁷⁸, le echo cominos, un pedazo cebolla y un ajito y luego licuado y se lo vuelvo dejar caer pa' que ese caldo salga espeso y le deajo caer un chorrinito de manteca, chiquitito, si no es que está gorda la carne, si está gordita la carne no le pongo así. Sí uno hace una sopa de arroz pues sabe bien rico con el frijolito, cuando tengo de esa carne a veces hago (*Rocío, comunicación personal, 12 de agosto de 2019*).

[...] allá [en Guatemala] está el frijol, arroz, pescado y mariscos, nos gusta mucho comernos los animales, las iguanas, los marranos...también nos gusta comer un animalito que tiene unas espinas...con las iguanas nos las comemos con mole, matas también comemos usamos la hierba santa, la usamos en la comida...la echamos al mole, la echamos en el frijol ...pero con esas también se alimentan los animalitos...allá la gente mata cualquier animalito para vender, como los armadillos...los patos... porque allá la gente tiene hambre y come lo que sea [...] también una vez aquí nos comimos las iguanas, las hicimos mole, el mole de iguana es muy bueno...la carne muy buena...sabe cómo la carne de gallina, los huevitos

⁷⁸ El Knorr Suiza es un ingrediente artificial con sabor a pollo, se utiliza para darle sabor a diferentes platillos.

[de iguana] también están bien sabrosos, cangrejos también preparamos de comer, también pato comemos, hago mole con ellos ...una vez estábamos enfermos y hicimos un caldo de iguana, ese se hace para cuando uno está desganzado te lo comes pa' que agarres fuerzas también (*Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019*).

La comida es un signo de distinción entre las diferentes regiones y culturas “[...] la cocina -por lo tanto- identifica a los hombres y a los pueblos, así como también la comida permite diferenciar a las comunidades humanas y a las regiones. He aquí la razón por la que se habla de platos típicos o de comida típica o de cocina típica o de bebidas típicas de tal o cual ciudad, región o país. Repetimos: esto quiere decir que la cocina guarda una estrecha relación con los problemas de nuestra identidad” (Delgado, 1995 p. 141) La comida permite distinguirse entre pueblos, grupo y comunidades, también otorga elementos para identificarse entre iguales a través de los sabores, los aromas, los ingredientes y los modos de preparación de los alimentos.

Como vimos en el marco teórico, las personas cambian de territorio por procesos migratorios (como las inmigrantes guatemaltecas) y esto no quiere decir que automáticamente van a olvidar todo lo que aprendieron en sus lugares de origen, sino todo lo contrario, llevan consigo todos esos saberes y conocimientos y los siguen reproduciendo en el lugar al que se dirijan, en este caso, las mujeres guatemaltecas aprendieron a preparar una variedad de platillos que se preparan

en sus comunidades de origen y en la Isla de la Piedra las siguen cocinando, incluso hasta comparten o venden sus platillos a los vecinos.

La cultura es así, la tenemos internalizada y solo se puede entender las acciones que se hacen bajo esta cuando se les da un contexto histórico y social

Constantemente y en nuestras acciones más cotidianas se desarrolla el proceso cultural que organiza los sentidos que guían nuestra vida. Tanto las prácticas culturales como las relaciones sociales y los artefactos culturales “cargan sentidos” que no pueden comprenderse por fuera de los contextos históricos y sociales en que se producen, ni con independencia de la interpretación valorativa de los sujetos. Esos sentidos habilitan y clausuran determinados modos de hacer, ver, decir y ser en sociedad (Donati & Itchart, 2018 p. 18-19).

El preparar la comida de Guatemala tiene el sentido y un significado para las entrevistadas que es el sentirse guatemaltecas aun cuando ya no están en Guatemala a través de su comida porque ellas sí notan una diferencia entre la preparación de sus alimentos y los de los isleños, esto sucede porque

Los universos de la comida contruidos por cada grupo humano permiten pensar la identidad amarrada directamente a los diversos colores, olores, texturas, sonidos y pensamientos en los cuales hombres y mujeres recrean cotidiana y extraordinariamente su sentido de pertenencia a unos referentes propios de significado (Delgado, 2001 p. 92).

Los diferentes sabores, olores, ingredientes, formas de preparación (crudo, cocido, asado), distinguen los platillos entre regiones. La zona también influye en los recursos que ahí que se pueden encontrar y es a través de esto que se encuentran las diferencias como las que notan las inmigrantes cuando hablaban de comida mazatleca:

Sí, desabrido así, son las mismas comidas nomás que diferentes, tiene que... bueno para mí la comida yo tengo que sazonarla y aquí la gente la hace al ahí se va, simple, sin sabor, sin nada, pero yo les digo a ellos que la gente de aquí está acostumbrada nomás a la pura sal y ya, no le echan consomé, ni nada a la comida, no la preparan para que la comida salga bien sazonada bien, bien sabrosa, ahí la hacen así nomás (Juana, comunicación personal, 10 de agosto de 2019).

[...] los tamales de aquí no me gustan se me hacen como de puro maíz... él [su esposo] tampoco le gusta el mole que hacen aquí, a él se le hace muy desabrido (Herlinda, comunicación personal, 19 de agosto de 2019).

Es a través de la comida que los seres humanos enlazan su manera de vivir, sentir, saborear y de llevar su cotidianidad “[...] cada grupo humano constituye fuertes relaciones sociales y simbólicas: en cada bocado de comida vivimos a diario nuestra doble condición de seres culturales y biológicos” (R. Delgado, 2001), solo que las personas no entienden esa condición de seres culturales que tenemos y que además de esto hay muchos tipos de alimentos y

muchas maneras de prepararlos, todo depende del contexto y desde espacio cultural que se esté tratando. Aunque las entrevistadas de este trabajo de investigación dicen ser mexicanas, cada que preparan un platillo lo hacen con las técnicas y con el sazón que adquirieron en Guatemala porque como ya lo vimos, ellas y todo ser humano son seres culturales.

Reflexiones del capítulo

A través del trabajo de campo, de las entrevistas y del análisis de contenido cualitativo pudimos encontrar algunos rasgos que han permanecido en la identidad de las inmigrantes guatemaltecas como: la referencia hacia su país de origen, la preparación de recetas de origen guatemalteco y el uso de la medicina herbolaria, elementos importantes para la cultura de este país centroamericano.

Por otro lado, también encontramos cambios en la identidad como: el concebir a la Isla de la Piedra como su hogar, su medio de subsistencia y su lugar de permanencia definitivo; una nueva nacionalidad; empoderamiento femenino y la adscripción a la religión evangélica. Como lo observamos teóricamente, la identidad tiene límites, pero no está completamente definida, es decir, según aquello que la rodee, las situaciones y las personas también pueden generar cambios en ella.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Después de un largo proceso de investigación documental y de campo se finalizó este trabajo, por esta razón en este último apartado se hace una recapitulación de los resultados; se exponen los principales hallazgos; las limitantes a las que nos enfrentamos en la pesquisa; las aportaciones que hacemos al campo académico de la migración, la identidad y la cultura guatemalteca; y, las vetas de investigación que proponemos:

Una vez finalizada la investigación se van a responder los cuestionamientos que se plantearon al inicio de esta: ¿Por qué surgen los cambios y continuidades en la identidad de las mujeres inmigrantes guatemaltecas de la Isla de la Piedra, Mazatlán, Sinaloa? Esta es nuestra pregunta general, como respuesta a este interrogante encontramos que hubo continuidades en la identidad de las guatemaltecas porque elementos como la comida, la medicina herbolaria y la referencia a su lugar de origen les da la certeza de que pertenecen a un lugar y que los elementos culturales que aprendieron allá, mismos que tienen interiorizados, no desaparecerán, aunque haya estímulos externos en el lugar de acogida.

En este sentido, como ya sabemos, los cambios en la identidad fueron producto de la migración a la que se vieron expuestas, los aspectos en los que hubo cambio no se reconfiguraron en cuanto ellas estuvieron en tierras sinaloenses, sino que esto requirió tiempo, por ejemplo, el que ellas hayan adoptado una religión se dio porque en primer instancia Juana migró hacia

Estados Unidos, donde conoció la religión evangélica, se sintió cómoda estando ahí y fue por ello que animó a Herlinda y a Rocío a unirse. El que ellas cambiaran su perspectiva de ser madrespasa relacionado con lo económico se dio porque cuando estaban en Guatemala desconocían que podían tomar decisiones sobre sus vidas como mujeres. La “nueva nacionalidad” va en conjunto con considerar a la Isla de la Piedra como su hogar, después de pasar tanto tiempo viviendo en este lugar sienten un apego afectivo y económico, así como un sentido de pertenencia, sin olvidar Guatemala.

Como preguntas secundarias de investigación tenemos ¿Cuáles son los cambios y continuidades que han tenido las inmigrantes guatemaltecas en su identidad desde que están en la Isla de la Piedra? Contestando esta pregunta los cambios que encontramos fueron: 1) apego al lugar actual de residencia; 2) considerar a la Isla de la Piedra como su hogar; 3) fuerte identificación con su empleo (venta de pulpa de jaiba); 4) buena relación con los isleños; 5) identificación como mexicanas; 6) empoderamiento femenino; 7) independencia económica; y, 8) la adscripción a la religión evangélica.

Las continuidades en la identidad de las inmigrantes guatemaltecas son las siguientes: 1) preparación de alimentos con recetas guatemaltecas; 2) realización de actividades económicas que fueron aprendidas en Guatemala; 3) comunicación con sus connacionales que aún están en Guatemala; y, 4) uso de la medicina herbolaria.

La otra pregunta específica de este trabajo es ¿Qué elementos caracterizan a cada cambio y continuidad de la identidad de las inmigrantes guatemaltecas?, a

los cambios lo que los caracterizó fue que todo está vinculado con la Isla de la Piedra y lo que el territorio isleño abarca como el hogar, empleo, familia, ser mujer, nacionalidad; mientras que las continuidades comprende lo que las vincula con el pasado, con las costumbres y tradiciones que aprendieron en Guatemala y que siguen reproduciendo en el lugar que actualmente habitan.

Como sabemos para entender la identidad debe de existir una relación con los otros, es por ello que surgió la última pregunta específica ¿Cómo es la relación de las inmigrantes guatemaltecas con los otros (isleños)?, en un primer momento la relación con los isleños fue complicada para todas pues estos no querían que ellas siendo extranjeras vivieran ahí, sin embargo, conforme fueron conociéndose entre vecinos y entre los miembros de la comunidad las aceptaron y en la actualidad hay locales que les dicen que ellas ya son más isleñas que guatemaltecas por todos los años que tienen residiendo en este lugar.

En este trabajo se tuvo dos hipótesis, la primera: Las guatemaltecas han estado viviendo por aproximadamente 30 años en un territorio que no es el de origen y conviviendo con personas que tienen una nacionalidad distinta a la propia (guatemalteca), por esta razón ellas se identifican como mexicanas por el hecho de tener mucho tiempo viviendo en territorio mexicano y porque en su actual lugar de residencia se encuentran sus hijos, familias, empleos, casas, pertenecías, lo que significa que ya no hay nada de valor que las una a Guatemala, por ello decidieron residir permanentemente en la Isla de la Piedra.

Una vez realizada la investigación encontramos que esta hipótesis es afirmativa porque ellas mencionan constantemente que ya son mexicanas por todo

el tiempo que tienen en el país y porque sus pertenencias y su familia está en este lugar, así como también por el reconocimiento de su larga estadía que les brindan algunos miembros de la comunidad de la Isla de la Piedra, aunque institucionalmente solo tienen el permiso de residencia permanente en el país, es decir, aún no adquieren la nacionalidad mexicana, sin embargo, ellas por todo lo ya señalado, ellas aseguran ser mexicanas.

La segunda hipótesis es: Las guatemaltecas solo presentan cambios en su identidad porque dejaron de identificarse con todo lo que tenga que ver con Guatemala, ya no se conciben con nacionalidad extranjera, ya no consumen los alimentos que preparaban allá, ya no visitan su lugar de origen, ni hacen alguna referencia al territorio guatemalteco. Esta hipótesis la rechazamos, como ya vimos en este apartado y en algunos párrafos atrás, las inmigrantes guatemaltecas aún se identifican con elementos de la cultura de su país de origen, mismos que tienen presentes al realizar actividades diarias como la preparación y el consumo de los alimentos y el uso de hierbas medicinales para curar afecciones, además, mencionan que Guatemala es su país de origen, aunque se consideren mexicanas por el tiempo que tienen viviendo en el territorio mexicano.

Aunque ellas ya no viven en territorio guatemalteco, siguen teniendo contacto con los familiares y amigos que se quedaron allá, los iguales (guatemaltecos) son una parte fundamental para reafirmar su identidad, esto sucede así por el reconocimiento y sentido de pertenencia que estos les brindan, aunque las guatemaltecas digan de forma oral que ya son mexicanas, sus prácticas culturales las delatan.

Fue a partir de estas prácticas culturales que aún permanecen que descubrimos que hay una dualidad en la identidad de las mujeres guatemaltecas, es decir, mientras se presentan cambios como su adscripción a una religión (elemento que no tenían cuando estaban en Guatemala), también encontramos que ellas se percataron de su condición genérica, en otras palabras, que el ser mujer no era una limitante para poder desarrollarse como persona y en un empleo principalmente ejercido por hombres, que el sentirse mexicanas les otorga un mejor trato por parte de los isleños y que el hogar se encuentra dónde está la familia y dónde se tiene un “techito” que protege. Asimismo, otra parte que compone la identidad de estas mujeres son las continuidades y estas se presentan cada vez que se van a cocinar los alimentos, cuando se percatan de las diferencias que hay en la preparación de la comida mazatleca y la guatemalteca, cada que se prepara una infusión de hierbas medicinales, que riegan las plantas que se tienen sembradas en el patio, cuando les llaman a los familiares y amigos que siguen en Guatemala. Los cambios y las continuidades están presentes en cada una de nuestras entrevistadas.

Hallazgos

En los primeros meses de esta investigación nos cuestionábamos cuál había sido el motivo por el que estas guatemaltecas se habían asentado precisamente en la Isla de la Piedra y no en otro lugar de Mazatlán o de México, pues a diferencia de otros sitios este lugar no se encuentra a pie de carretera federal ni cerca de las vías del tren, entonces nos preguntábamos ¿cómo llegaron hasta allá?, una vez que avanzó la investigación pudimos conocer que las guatemaltecas habían

llegado a este punto por una pareja de enamorados, es decir, a través de las redes migratorias.

Fue a través de Herlinda que llegaron a vivir a la Isla de la Piedra, Herlinda llegó a este espacio por medio de un pescador que conoció en Puerto Madero, Chiapas con el que se casó y que este a su vez era de Panuco, Concordia, municipio aledaño a Mazatlán, en otras palabras, fue por medio de una red migratoria que las guatemaltecas llegaron a territorio isleño para habitarlo.

Las redes migratorias fueron un elemento fundamental para las migrantes pues constituyeron un medio para que las migrantes estudiadas salieran de su lugar de origen, decidieran la ruta que iban a tomar y el lugar al que finalmente llegarían. Una vez que se establecieron en el lugar de destino las redes les sirvieron para tener un espacio donde hospedarse y alimentarse, aprender un oficio, integrarse a la sociedad de acogida, encontrar un terreno para construir sus viviendas, entre muchas otras cosas. Así como también éstas actualmente les permiten mantener el vínculo con la comunidad de origen y con la misma cultura guatemalteca.

En este estudio también encontramos que los grupos de migrantes centroamericanos también tienen como destino México, pero una vez que están en territorio mexicano deciden migrar hacia Estados Unidos de América y en ocasiones deciden no quedarse en ese país por las condiciones de vida (racismo, desigualdad, falta de empleo o empleos precarios, poca oportunidad de crecimiento personal, entre otros) por lo que deciden retornar a México. Como sucedió con Juana.

Juana y su familia (esposo, hijos y nueras) se fueron a Estados Unidos de América, pero como a ella no le gustó la vida de aquel país, luego se regresó a la Isla de la Piedra dejando algunos de los miembros de su familia en la unión americana. Esto permitió que hubiera, en la familia de Juana, miembros de tres nacionalidades: guatemalteca, mexicana y estadounidense. A esto le añadimos que algunos de estos individuos viven en dos países: México y Estados Unidos, esto convierte a la familia de Juana en una familia transnacional, esto sucede así porque este grupo familiar comparte un lazo consanguíneo y vínculos afectivos, sin vivir en el mismo territorio.

En el caso de los hijos de Juana que residen en Estados Unidos, ellos no pueden salir de este país porque están indocumentados, las únicas que pueden venir a visitar a Juana son sus nietas, ellas tienen la nacionalidad estadounidense. Aunque las fronteras les separen hay otras cosas de mayor peso que les unen entre sí.

Otro de los descubrimientos de esta investigación fue que, como ya se mencionó, las guatemaltecas hacen uso de las hierbas medicinales para aliviar ciertas enfermedades de ellas y de los suyos, sin embargo, lo que cabe resaltar aquí es que ellas comparten sus remedios con toda aquella persona que esté enferma.

Esto lo hacen por el simple hecho de ayudar y compartir, es decir, ellas no reciben ninguna gratificación monetaria ni de ningún otro tipo por curar las afecciones de las personas; por si esto fuera poco también les regalan a los

enfermos esquejes de plantas para que los siembren en sus casas por si en algún momento vuelven a tener la necesidad de tratar ese mismo malestar.

En los patios de sus casas ellas tienen plantados diferentes tipos de árboles y plantas para hacer remedios como: zorrillo, momo (hierba santa), bugambilia, sangregado, guayabo, muicle, mango, etcétera. Siempre que alguien los requiera ellas, como ya lo afirmaron, brindarán sus conocimientos y sus matas para sanar.

Este descubrimiento es importante porque da pie para que a partir de esto que se conozca el conocimiento que las entrevistadas tienen sobre las plantas medicinales, se profundice en un estudio que contemple detalladamente qué hierbas son las que utilizan, cuáles partes de las plantas les son útiles (tallo, hojas, raíz, flor), qué funciones tiene cada una de estas piezas, qué enfermedades son las que alivian, entre otros aspectos. Todo esto con el objetivo de que se conozca la importancia que tiene la medicina herbolaria para la cultura de los pueblos indígenas.

Por último, encontramos que Juana, Herlinda y Rocío se dedican a una actividad económica principalmente realizada por hombres: la pesca. Nos relataron que ellas mismas construyen las trampas que utilizan para atrapar a las jaibas, ellas se montan en las pangas y navegan en la laguna de la Isla de la Piedra con el objetivo de poner el cebo en lugares estratégicos para obtener buenos resultados.

Es particularmente intrigante y emocionante encontrar que estas mujeres se dediquen a esto, pues además de que es una actividad principalmente

masculina hay una superstición entre los marineros y pescadores sobre que las mujeres no deben subirse a las embarcaciones porque atraen la mala suerte⁷⁹. En lo que a nuestras entrevistadas respecta mencionaron que es gracias a este empleo que ellas han podido construir sus hogares, mantener a sus familias y viajar.

El haber descubierto que hay un pequeño grupo de mujeres pescadoras en la Isla de la Piedra abre una línea de investigación a través de la cual puede surgir un estudio para conocer la importancia presencial de estas mujeres, averiguar cuáles los prejuicios a los que se enfrentan por dedicarse a una actividad principalmente ejercida por hombres, enmarcar la falta de oportunidades laborales para las mujeres en el área pesquera, entre otros puntos que aún no han sido estudiados a profundidad.

Limitantes

Cuando se inició la investigación no se sabía con exactitud con cuánta población guatemalteca contaríamos, sabíamos que había solo cuatro familias de inmigrantes guatemaltecos en la Isla de la Piedra por un estudio que habíamos realizado con anterioridad, nuestro objetivo era incluir a hombres y mujeres de todas las generaciones para conocer la realidad de estos, sin embargo, tras delimitar la población se eligió únicamente la primer generación, por lo que esta acción significó contar con menos entrevistados.

⁷⁹ Una investigación sobre el mar, la pesca y la masculinidad de los pescadores es la que realizaron Salguero y Alvarado (2017), también hablan un poco sobre la mala suerte que traen las mujeres a las embarcaciones (ver página 48).

Después de delimitarlo a esa generación nuestra sorpresa fue que los hombres que pertenecen a esa generación no quisieron colaborar con nosotros por cuestiones de tiempo y de disposición, lo que nos orilló a trabajar únicamente con cuatro guatemaltecas. Esto también representó un problema porque era muy poca población, el comité de tesis aceptó que se trabajara con ellas, aunque fueran pocas por tratarse de un estudio cualitativo.

El problema lo tuvimos a la hora de llevar a cabo las entrevistas, el plan de trabajo tenía establecido que se les harían varias visitas para conocerlas mejor y también con la finalidad de que estas no fueran muy largas y pudieran abrumar a las entrevistadas; las primera conversación fue todo un éxito, todas colaboraron. La siguiente entrevista se les pudo hacer de manera integral solo a tres de ellas, con la otra entrevistada la plática estuvo mediada por su esposo, el cual no la dejaba hablar con mucha libertad y frecuentemente me preguntaba qué era lo que estaba haciendo ahí con ellos y que para qué les hacía esas preguntas. Una tercer entrevista con ella no se pudo conseguir.

Otra de las entrevistadas es una mujer de avanzada edad con varias enfermedades crónicas, por su estado de salud ella estuvo indispuesta y ya no nos concedió otra entrevista, es decir, a ella solo le pudimos hacer dos entrevistas y no todas las que teníamos planeadas. Otra de las limitaciones fue la manera en la que ella nos respondía a las preguntas pues con frecuencia se guardaba información y no la decía completa, por ejemplo, su lugar de nacimiento. Todos estos limitantes obstaculizaron nuestro trabajo de campo. Asumimos que esta situación se dio porque su esposo es una persona mayor y enferma a la que

nuestra entrevistada le dedica una parte de su tiempo y la otra la dedica a trabajar y nosotros con la entrevista le estábamos quitando su valioso tiempo.

Aportaciones

Las aportaciones que hace este trabajo de investigación centrado en el caso de la Isla de la Piedra, son las siguientes:

- Dar a conocer algunos elementos de la cultura guatemalteca como la medicina herbolaria y la comida.
- Presentar el proceso migratorio de cuatro mujeres migrantes guatemaltecas desde que decidieron salir del lugar donde residían hasta que se asentaron en la Isla de la Piedra.
- Mostrar que un proceso migratorio en ocasiones empodera a las mujeres migrantes.
- Conocer cómo a través de las redes migratorias las personas llegan a vivir a lugares en específico ayudados por paisanos que ya se encuentran establecidos en dichos espacios.
- Comprender, a través de un grupo de mujeres inmigrantes, que la identidad conserva elementos culturales interiorizados y transmitidos por la comunidad de origen, pero, por otra parte, también se entiende que la identidad cambia por la plasticidad que la caracteriza, en este caso la identidad presentó cambios por el proceso migratorio al que se vieron expuestas las entrevistadas.

- Hacer énfasis en la subjetividad de las inmigrantes con el objetivo de conocerlas y darle importancia a lo que ellas relatan, como mujeres y como sujetos sociales.
- Presentar a la comunidad científica que en el noroeste del territorio mexicano también reside población centroamericana, así como en la frontera sur del país.
- Descubrir y describir detalles de una de las actividades económicas llevadas a cabo en la Isla de la Piedra que es la venta de pulpa de jaiba y camarón y que, como vimos es principalmente a lo que se dedican las guatemaltecas.

Futuras investigaciones

El 6 de junio de 2020 justo cuando se estaba finalizando este trabajo de tesis fue asesinado en el departamento de Petén el científico maya experto en medicina natural **Domingo Choc Che** a manos de un grupo de personas que por ignorancia y desconocimiento sobre la medicina maya lo acusaron de brujo y lo quemaron vivo hasta que pereció, tal como lo hacía la Santa Inquisición en la antigüedad.

En memoria del **Abuelo Domingo** y en vista de que en el trabajo de campo encontramos la utilización de la medicina herbolaria por parte de nuestra población de estudio proponemos como veta de investigación un estudio que amplíe los conocimientos sobre los saberes femeninos y el uso de plantas medicinales por parte de las inmigrantes guatemaltecas que residen en la Isla de la Piedra en el que se conozcan las plantas que usan, las recetas, las enfermedades y malestares a las que van dirigidos los remedios, los significados culturales que envuelve esta

práctica para la comunidad guatemalteca a la que pertenecen estas mujeres, entre otros aspectos.

La medicina herbolaria es una práctica importante para los pueblos latinoamericanos y para los de otras latitudes, “En América Latina, y específicamente en México, encontramos que el interés por las plantas medicinales se remonta a la época prehispánica y al conocimiento que los nahuas, mayas y otros grupos tenían” (Alberti-Manzanares, 2006 p. 142), es primordial conservar estos saberes porque son parte del patrimonio inmaterial de la humanidad, además se considera que entre más divulgación haya de estos conocimientos se evitarán sucesos trágicos como el de **Choc Che**.

Otra de las propuestas para futuras investigaciones es el ahondar en las redes migratorias de las inmigrantes guatemaltecas entrevistadas para este trabajo, cuando se entrevistó a Juana y a Rocío en repetidas ocasiones nos mencionaron que fue por la migración de Herlinda hacia tierras sinaloenses que ellas habían llegado aquí a Sinaloa, entonces resta preguntarnos: ¿qué es lo que motiva a las personas a dejar su lugar de origen, su hogar y todo aquello que conocen para emprender un viaje con rumbo a lo desconocido?.

Es relevante conocer si además de las familias de estas tres mujeres han migrado más parientes, vecinos o amigos de ellas; si habrán llegado en algún momento a la Isla de la Piedra; si ellas les habrán guiado en la travesía; si les habrán apoyado económicamente para establecerse en algún lugar; si ven a México como un país de destino o de tránsito; y sobre todo qué es lo que está orillando a las personas a dejar su terruño.

Las entrevistadas mencionaron que la violencia en Guatemala cada día va en aumento, que los negocios tienen que pagar una cuota al crimen organizado para seguir laborando y que en caso de no hacerlo asesinan a los dueños de estos, esto le sucedió a un primo de Juana y Herlinda en enero de 2019. Esta situación de vulnerabilidad está ocasionado que las personas migren hacia sitios “más seguros” y con más oportunidades laborales, generalmente estos guatemaltecos deciden cruzar la frontera, sin embargo, como se sabe la travesía que enfrentan los migrantes centroamericanos a lo largo y ancho del territorio mexicano los pone en peligro por los grupos delictivos que los asaltan, secuestran o asesinan. Se tiene que ahondar en la problemática para conocerla más detalladamente, por ello, y a consecuencia del estudio realizado también la proponemos como una veta de investigación.

Otro aspecto que nos parece relevante es conocer el Puerto de Champerico, la historia del muelle y cuál fue el motivo por el que se declaró en bancarrota, asimismo descubrir qué actividades económicas surgieron tras el cierre de ese espacio de trabajo y por supuesto saber qué fue lo que hicieron los trabajadores desempleados –es decir, más allá de realizar un trabajo meramente histórico, es necesario que esto se vincule con la migración laboral o el desempleo generado por ello-.

Como nos lo comentó Rocío el muelle le daba empleo directamente a muchos hombres (como su exesposo) e indirectamente a varias personas (como a ella que iba a este lugar a comprar mariscos para después revenderlos) tras la

quiebra de este lugar muchas personas se quedaron sin empleo y como no encontraron uno comenzaron a migrar a otras tierras o a otros países.

Como se puede observar después de haber realizado una investigación sobre los cambios y las continuidades en la identidad de mujeres inmigrantes guatemaltecas nos surgieron varias inquietudes sobre algunos aspectos que saltaron a la luz tras conocer un poco de la vida de Herlinda, Juana, Rocío y Clara.

Lo que hasta aquí hemos presentado es tan solo una pequeña parte del trabajo de investigación que se llevó a cabo durante 24 meses. Decimos que es tan solo una parte porque el hacer este estudio implicó mucho más de lo que está escrito en estas páginas.

Con este trabajo lo que se pretende es hacer énfasis en la problemática migratoria: los migrantes centroamericanos están eligiendo a México como país de destino, esto debido a las redes migratorias que como ya mencionamos son una parte muy importante en el proceso de migrar porque son estas las que plantean en primera instancia la idea de migrar, las que determinan la ruta de tránsito y el lugar de destino.

En este sentido es relevante señalar que la población centroamericana (guatemaltecos, hondureños, salvadoreños, etcétera) no solo se encuentra asentada en los márgenes entre México y Guatemala, sino que también tienen presencia en las entidades del norte de la República Mexicana como Sinaloa. Por ello se deja como encomienda el elaborar más estudios sobre estos grupos de migrantes para situarles en el mapa.

Finalmente, el punto central de esta investigación es el compartir los elementos que caracterizan a las entrevistadas así como también a la cultura que las envuelve y que las dota de ciertas particularidades que las identifica y que en ocasiones se pasan de largo como el que son mujeres pescadoras, mujeres que tienen amplios conocimientos sobre la medicina herbolaria, mujeres que se reconocen como seres capaces de realizar cualquier actividad, esto solo por mencionar algunos aspectos de la identidad de Juana, Herlinda, Rocío y Clara.

LISTA DE REFERENCIAS

LISTA DE REFERENCIAS

- Alberdi, I. (2006). Hogar. In S. Giner, E. Lamo de Espinoza, & C. Torres (Eds.), *Diccionario de sociología* (Madrid, p. 407). Alianza Editorial.
- Alberti-Manzanares, P. (2006). Los aportes de las mujeres rurales al conocimiento de plantas medicinales en México. Análisis de género. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 3(2), 139–153.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (n.d.). *Guía para la protección de los refugiados en México*. http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Mexico/Guia_para_la_proteccion_de_los_refugiados_en_Mexico.pdf
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología* (1ra ed.). Paidós.
- Ángeles, H., & Rojas, M. (2000). Migración femenina internacional en la frontera sur de México. *Papeles de Población*, 6(23), 127–151.
- Arango, J. (1985). Las «leyes de las migraciones» de E. G. Ravenstein, cien años después. *Reis*, 2(32), 7–26.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, 1, 1–30. <https://doi.org/10.1177/0170840602232004>
- Arias, F. G. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. In *Physiological Research* (6ta ed., Vol. 64, Issue 6). Episteme. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Armijo, N. (2014). *Seguridad en la frontera sur de México, entre vulnerabilidades y amenazas. Respuestas desde las políticas del estado mexicano (Tesis de doctorado)*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arriola-Vega, L. A. (2016). Movilidad múltiple nacional e internacional de una población mexicano-guatemalteca. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 14(2), 131–149. http://www.redalyc.org/revista.oa?id=745&tipo=coleccion%0Ahttp://liminar.cesmecha.mx/index.php/r1/issue/archive%0Ahttp://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_issues&pid=1665-8027&lng=es&nrm=iso
- Ayala-Carrillo, M. del R., Lázaro-Castellanos, R., Zapata-Martelo, E., Suárez-San Román, B., & Nazar-Beutelspacher, A. (2013). El trabajo Infantil guatemalteco en los cafetales del Soconusco: “insumo” que genera riqueza económica, pero nula valoración social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 11(1), 659–673. <https://doi.org/10.11600/1692715x.11214121012>

- Batthyány, K., & Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. Universidad de la República.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Ediciones Bellaterra.
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Alianza Editorial.
- Boas, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Ediciones Solar.
- Busto, K. (2006). Mazatlán: Estructura económica y social de una ciudad portuaria , 1854-1869. In M. Miño (Ed.), *Núcleos urbanos mexicanos siglos XVIII Y XIX. Mercado, perfiles sociodemográficos y conflictos de autoridad*. (1ra ed., pp. 273–372). Colegio de México.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2, 53–82. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol2-Issue1-fulltext-3>
- Cámara de Diputados. (n.d.). *Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados*. Retrieved June 2, 2019, from <http://www.diputados.gob.mx/comisiones/pofroy/reunwash/COMAR.htm>
- Comisión del Movimiento de Solidaridad con los Refugiados Guatemaltecos. (1985). Informe general sobre los refugiados guatemaltecos en el estado de Chiapas. *Nueva Antropología*, VII(26), 179–185.
- Comisión Mexicana para Ayuda a Refugiados. (n.d.). *El refugio guatemalteco*. Retrieved June 2, 2019, from http://www.comar.gob.mx/es/COMAR/El_refugio_guatemalteco
- Ley general de población, 1 (1974).
- Coronel, F. (2013). Efectos de la migración en el proceso de aprendizaje-enseñanza y su tratamiento desde la escuela. *Revista Integra Educativa*, 6(1), 57–77.
- Courtis, C., & Penchaszadeh, A. (2015). El (im)posible ciudadano extranjero: ciudadanía y nacionalidad en Argentina. *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, 9(2), 375–394.
- Cuche, D. (2002). *La noción de cultura en las ciencias sociales* (1ra ed.). Nueva Visión.
- De la Rosa, A. (2007). *La micro, pequeña y mediana organización en la perspectiva de los estudios organizacionales. Una mirada al caso de una microorganización desde la óptica del poder* (Tesis de doctorado)

[Universidad Autónoma Metropolitana].
 tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/tesis.php?documento=UAMI13978.pdf

- Delgado, P. (1995). Cocina, cultura e identidad lambayecanas. *Utopía Norteña, II*, 139–210.
- Delgado, R. (2001). Comida y cultura: identidad y significado en el mundo contemporáneo. *Estudios de Asia y África, XXXI*, 83–108. <https://doi.org/http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58636104>
- Dirección General de Asuntos Jurídicos. (2018). *Carta de naturalización por residencia*. Nacionalidad y Naturalización. <https://sre.gob.mx/carta-de-naturalizacion-por-residencia>
- Donati, J., & Itchart, L. (2018). Prácticas culturales. In *Prácticas culturales*. Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- Fernández-Casanueva, C. (2009). Experiencias de mujeres migrantes que trabajan en bares de la frontera Chiapas-Guatemala. *Papeles de Población, 15(59)*, 173–192. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11205905>
- Fernández-Casanueva, C., Rojas-Wiesner, M., & Ángeles-Cruz, H. (2008). Trabajo y migración femenina en la frontera sur de México. In G. Herrera & J. Ramírez (Eds.), *América Latina migrante: Estado, familia, identidades* (1ra ed., pp. 141–158). FLACSO/Ministerio de Cultura del Ecuador. http://www.flacsoandes.org/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=108222&tab=opac
- Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, *II(96)*, 35–53.
- Flores-Hernández, A., Cuatepotzo-Cortés, L. L., & Espejel-Rodríguez, A. (2012). Manejo, control del dinero y otros logros. Mujeres migrantes de retorno en Tlaxcala, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo, 9(3)*, 271–295.
- Flores, C. (1993). La frontera sur y las migraciones internacionales ante la perspectiva del Tratado de Libre Comercio. *Estudios Demográficos y Urbanos, 8(2)*, 361–376. <https://doi.org/10.24201/edu.v8i2.875>
- García, F. (2012). Protestantes, evangélicos y pentecostales: aclaraciones conceptuales preliminares en un campo de investigación social. *Folios, 36*, 171–187. <http://www.redalyc.org/pdf/3459/345932039010.pdf>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas* (12th ed.). Editorial Gedisa. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Gendreau, M., & Giménez, G. (2000). Impacto de la migración y de los media en las culturas regionales tradicionales. In M. Á. Castillo, A. Lattes, & J.

- Santibañez (Eds.), *Migración y frontera* (2da ed.). El Colegio de la Frontera Norte/ Plaza y Valdés/ El Colegio de México/ Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Giménez, G. (1995). Modernización, cultura e identidad social. *Espiral, Estudios Sobre Estado y Sociedad*, I(2), 35–56.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios Sobre Las Cultura Contemporáneas*, II(4), 9–30. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600402>
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte*, 9, 9–28.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, V(9), 25–57.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales* (1ra ed.). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Instituto Coahuilense de Cultura.
- Giménez, G. (2009a). Cultura , identidad y memoria culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21, 7–32.
- Giménez, G. (2009b). *Identidades sociales* (1ra ed.). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Instituto Coahuilense de Cultura.
- Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *III Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales*, 1–27. sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc
- González, A. (2015). *Integración en localidades rurales. Ex refugiados guatemaltecos naturalizados mexicanos en los municipios fronterizos de La Trinitaria y Frontera Comalapa, Chiapas. (Tesis doctoral)*. Universidad de Salamanca/Instituto Universitario de Iberoamérica.
- González, M. (2001). Migraciones y teoría social. Algunas consideraciones. *Filosofía, Política y Eco-Nomía* En *El Laberinto*, 7, 1–13.
- Goodenough, W. H. (1975). Cultura, lenguaje y sociedad (1971). In J. S. Kahn (Ed.), *El concepto de cultura: textos fundamentales* (pp. 157–248). Editorial Anagrama.
- Guix, J. (2008). El análisis de contenidos: ¿Qué nos están diciendo? *Revista Calidad Asistencial*, 23(1), 26–30.
- Hernández, M. A. (2018). *Otredad en la Isla de la Piedra, Mazatlán: Los inmigrantes guatemaltecos (Tesis de licenciatura)*. Universidad Autónoma de Sinaloa.

- Herrera, D. (2016). Aportaciones metodológicas a la investigación biográfica, relacionadas con el procesamiento y la organización de los datos. *Cuestiones Pedagógicas*, 25, 145–160. <https://doi.org/10.12795/cp.2016.i25.11>
- Huerta, R. del C. (2016). *De la agricultura y la pesca, al turismo: el caso de la Isla de la Piedra, Mazatlán, Sinaloa (Tesis de maestría)*. Universidad Autónoma de Nayarit.
- Huerta, R. del C., & Ceballos, L. Á. (2017). Los inmigrantes de la Isla de la Piedra, Mazatlán, Sinaloa. Pobreza, discriminación y exclusión social en un destino turístico. *Universo de La Tecnológica*, 9(26), 13–15. <http://www.utnay.edu.mx/revista/index.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1999). *Cuaderno estadístico municipal. Mazatlán, Estado de Sinaloa*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Censo de población y vivienda 2010*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). *Mapa digital de México*. <http://gaia.inegi.org.mx/mdm6/?v=bGF0OjZLjk5NzU1LGxvbjotMTA4LjQyOTg3LHo6NCxsOmMxMTFzZXJ2aWNpb3M=>
- Izcará, S. P. (2010). Redes migratorias o privación relativa: la etiología de la emigración tamaulipeca a través del programa H-2A. *Relaciones*, 31, 245–278. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v31n122/v31n122a7.pdf>
- Kauffer, E. (2000). Refugiados guatemaltecos en México: del refugio a la repatriación, del retorno a la integración. *Boletín CONAPO*, Año 4(12), 7–12.
- Krippendorff, K. (1997). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós.
- Kroeber, A. L. (1975). Lo superorgánico (1917). In J. S. Kahn (Ed.), *El concepto de cultura: textos fundamentales* (pp. 47–84). Editorial Anagrama.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* (4ta ed.). Universidad Nacional Autónoma de México. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Larraín, J. (2001). *Identidad chilena* (1ra ed.). Editorial LOM. www.lom.c1
- Larraín, J. (2003). El concepto de identidad. *FAMECOS*, 30–42.
- Lerma, E. (2016). “Guatemalteco-mexicano-estadounidenses” en Chiapas: Familias con estatus diferenciado y su multiterritorialidad. *Migraciones Internacionales*, 8(3), 95–124.

- Lizárraga, O. (2008). La inmigración de jubilados estadounidenses en México y sus prácticas transnacionales. Estudio de caso en Mazatlán, Sinaloa y Cabo San Lucas, Baja California Sur. *Migración y Desarrollo*, 11, 97–117.
- Lizárraga, O., & Santamaría, A. (2012). *Identidad de los Inmigrantes estadounidenses y sus actividades empresariales en Mazatlán, Sinaloa: Un vistazo ayer y hoy*. (1ra ed.). Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Malinowski, B. (1975). La cultura (1931). In J. S. Kahn (Ed.), *El concepto de cultura: textos fundamentales* (pp. 85–128). Editorial Anagrama.
- Malinowski, B. (1984). *Una teoría científica de la cultura*. Sarpe.
- Martín, A. (1995). Fundamentación teórica teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Aula*, 7, 41–60. http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/69201/1/Fundamentacion_teorica_y_uso_de_las_hist.pdf
- Meza, L. (2015). Visitantes y residentes. Trabajadores guatemaltecos, salvadoreños y hondureños en México. In *CANAMID Policy brief series*. CIESAS.
- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, 7, 59–76.
- Nájera, J. (2013). Los trabajadores migrantes y sus familiares en la frontera México-Guatemala. *Letras Migratorias*, 1–10.
- Narbona, M., Vargas, M. D., Escartín, M. J., Lorenzo, J., Bellido, A. J., Mohedano, R., Palomar, M., Suárez, E., & Villegas, E. (1993). Inmigración y cultura: reflexiones críticas sobre las diferencias sociales y culturales que produce el hecho migratorio. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 2, 251–258. <https://doi.org/10.14198/altern1993.2.15>
- Neffa, J. C. (1999). Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate. *FaHCE*, 1, 127–162.
- OIM. (2006). *Glosario sobre migración* (1ra ed.). Organización Internacional para las Migraciones.
- Orozco, A. (2013). Migración y estrés aculturativo: una perspectiva teórica sobre aspectos psicológicos y sociales presentes en los migrantes latinos en Estados Unidos. *Norteamérica*, 1, 7–44. <https://doi.org/10.20999/nam.2013.a001>
- Oso, L. (1998). *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales/Instituto de la Mujer.

- Parsons, T. (1966). *El sistema social*. Revista de Occidente.
- Peraza, B. E. (2018). Perfil general del migrante de tránsito en su paso por Mazatlán, Sinaloa. In *Migración de tránsito por la ruta del Pacífico Mexicano. Caso Sinaloa: Análisis del fenómeno y sus actores* (pp. 33–59). Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Peraza, B. E., & Santamaría, A. (2017). ¿Turistas o inmigrantes estadounidenses? Identidad o economías étnicas en Mazatlán, Sinaloa (México). *Revista Latino Americana de Turismología*, 3(2), 24–37.
- Porta, L., & Silva, M. (2003). La investigación cualitativa: El análisis de contenido en la investigación educativa. *Anuario Digital de Investigación Educativa*, 14, 1–18. <https://doi.org/10.1227/neu.0b013e3182010ed0>
- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Quezada, M. de J. (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales. *Cultura y Representaciones Sociales*, 2(3), 35–67. [https://doi.org/10.1016/s0022-4405\(01\)00089-9](https://doi.org/10.1016/s0022-4405(01)00089-9)
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Reyes, M., & Lamy, B. (2017). Migración y Transformación Sociocultural: El paisaje como referente de la movilidad. *Acta Universitaria*, 27(3), 91–100. <https://doi.org/10.15174/au.2017.1196>
- Rivera-Sánchez, L., Odgers-Ortiz, O., & Hernández, A. (2014). La migración internacional y la diversificación religiosa en Morelos. Una mirada sociodemográfica. *Papeles de Poblacion*, 20(80), 47–85.
- Robles-Santana, M. (2018). Acercamiento a la histórica migración de mujeres indígenas Mam de Guatemala a las fincas cafetaleras de Chiapas (México). Análisis de su situación actual. *Jangwa Pana*, 17(3).
- Rodríguez, E., & Cobo, S. (2012). *Extranjeros residentes en México. Una base cuantitativa con base en los registros administrativos del INM*. Centro de Estudios Migratorios/Instituto Nacional de Migración/Secretaría de Gobernación.
- Rodríguez, G., Zapata, E., Vázquez, V., Rodríguez, María de las Nieves Martínez, B., & Vizcarra, I. (2008). Saberes femeninos y uso de plantas medicinales en Santa Catarina del Monte, Estado de México. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 8(15), 17–40. <https://biblat.unam.mx/es/revista/sociedades-rurales-produccion-y-medio-ambiente/articulo/saberes-femeninos-y-uso-de-plantas-medicinales-en-santa->

catarina-del-monte-estado-de-mexico

- Román, R. A. (1992). Comerciantes extranjeros en Mazatlán y su relación con otras actividades 1880-1910. *Clío*, 5, 44–51.
- Román, R. A. (1994). Apuntes sobre los extranjeros residentes en Sinaloa a fines del siglo XIX (una aproximación cuantitativa). *Clío*, 2(12), 135–147.
- Román, R. A. (2014). Migración y empresarios chinos en Mazatlán. Desde su arribo a mediados del siglo XIX hasta su expulsión en la década de 1930. *Clío*, 10(2), 89–106.
- Ruiz-Arregui, L., Torre-Medina-Mora, P., Castro-Albarrán, J. M., & Madrigal-Fritsch, H. (1998). Estado de nutrición de los refugiados guatemaltecos menores de seis años. *Salud Pública de México*, 40(2), 172–180.
- Ruiz, V. (2011). El eterno retorno de los refugiados guatemaltecos. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2012/11/10/oja-retorno.html>
- Sáenz, E. (2013). Algunas lecciones del refugio guatemalteco: 1980-1996. *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de La Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Dirección*, 1–20. <https://www.academica.org/000-010/960>
- Salguero, M. A., & Alvarado, R. I. (2017). *Identidad del pescador de barco camaronero en mar abierto. Entre el aguate, el orgullo y la fiesta*. Plaza y Valdés.
- Secretaría de Gobernación, & Instituto Nacional de Migración. (2012). Ley de Migración y su reglamento. In *Ley de migración y su reglamento*. http://www.inm.gob.mx/static/marco_juridico/pdf/Ley_de_Migracion_y_Reglamento.pdf
- Serrano, F. (2006). El concepto de nacionalidad en las constituciones mexicanas. Apertura e introspección. In N. González (Ed.), *Estudios Jurídicos en homenaje a Marta Morineau. Sistemas jurídicos contemporáneos, derecho comparado, temas diversos*. (pp. 567–588). Universidad Nacional Autónoma de México. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/4/1968/26.pdf>
- Thompson, J. B. (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de las masas* (2da ed.). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Tylor, E. B. (1975). La ciencia como cultura (1871). In J. S. Kahn (Ed.), *El concepto de cultura: textos fundamentales* (pp. 29–46). Editorial Anagrama.
- Vilar, S. (2016). *Habitar la casa. Reflexiones en torno al espacio vivencial*. Universitat Politècnica de València.

White, L. A. (1975). **El** concepto de cultura (1959). In J. S. Kahn (Ed.), *El concepto de cultura: textos fundamentales* (pp. 129-155). Editorial Anagrama.

ANEXO

ANEXO

Anexo 1

SÍMBOLOS DEL ÁRBOL GENEALÓGICO

&

| MUJER INMIGRANTE GUATEMALTECA |

DO

| HOMBRE O MUJER |

Jzfo

| HOMBRE O MUJER FALLECIDOS |

O

| SEXO NO IDENTIFICADO |

O

| CUANDO NO SE CONOCE LA CANTIDAD DE HOMBRES O MUJERES |

D-O

| PADRES O MATRIMONIO

O'''Ü

SEPARACIÓN

—

MATRIMONIO

—
m

UNIÓN LIBRE

HERMANOS (AS) |

1

| GENERACIÓN |

D o O

| HOMBRE, MUJER O NO IDENTIFICADO GUATEMALTECO

D o O

| HOMBRE, MUJER NO IDENTIFICADO MEXICANO |

L-! .!C')
t...

| HOMBRE, MUJER O NO IDENTIFICADO ESTADOUNIDENSE |